VIENTO SUR

POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Militantes contra el franquismo. Movidas, rebeldías y cantautores en tiempos de franquismo menguante *Manuel Garí* ● **"Nosotras que perdimos la paz".** *Llum Quiñonero* ● **El crepúsculo del franquismo.** *Ernest Mandel* ● **Yeserías, 1974-75.** *Roser Ríus* ● **Carabanchel, 1973-76.** *Acacio Puig* ● **Bolivia. El MAS, entre la utopía indigenista y el pragmatismo económico.** *Hervé Do Alto* ● **VI Cumbre de la OMC. Lecciones de Hong Kong.** *Josu Egireun, Raoul Marc Jennar, Walden Bello* ● **Francia. El levantamiento de las barriadas.** *Daniel Bensaid, Abdellali Hajjat, Fundación Copernic* ● **Cumbre Euromediterránea. De las promesas a los muros.** *Esther Vivas, Lucile Daumas* ● **Banco Mundial. Una década de contradicciones.** *Walden Bello y Shalmali Guttal* ● **La Plataforma 18/98+.** *Mariano Ferrer* ● **Índice de 2005.**

Nº 84 AÑO XV ENERO 2006 7 EUROS

www.vientosur.info

Número 84 / enero 2006 / 7 €

1 el desorden internacional

Bolivia
El MAS, entre la utopía indigenista y el pragmatismo económico. *Hervé Do Alto* **7**
VI Cumbre de la OMC
Lecciones de Hong Kong. *Josu Egireun* **15**
Las multinacionales occidentales triunfan en Hong Kong.. *Raoul Marc Jennar* **19**
Brasil e India ingresan en el club de los grandes. *Walden Bello* **21**
Francia
Lógicas de excepción. *Daniel Bensaid* **25**
El levantamiento de las barriadas tiene una historia. *Abdellali Hajjat* **27**
Los significados de la revuelta de los jóvenes de los barriadas. *Grupo "Territorios y nuevas formas de control social" de la Fundación Copernic* **34**
Cumbre Euromediterránea
Barcelona +10: desacuerdos en la cumbre y acción en la calle. *Esther Vivas* **45**
De las promesas a los muros. *Lucile Daumas* **49**
Banco Mundial
Una década de contradicciones. *Walden Bello y Shalmali Guttal* **55**

2 miradas voces

Los márgenes. *Yuri Pol* **67**

3 plural plural

Militantes contra el franquismo
Movidas, rebeldías y cantautores en tiempos de franquismo menguante. *Manuel Garí* **73**
"Nosotras que perdimos la paz". *Llum Quiñonero* **80**
El crepúsculo del franquismo. *Ernest Mandel* **84**
Yeserías 1974-75. *Roser Ríus* **94**
Carabanchel, 1973-76. *Acacio Puig* **97**

4 voces miradas

Contra la solemnidad. *Enrique Edgar Rodríguez Garrett* **101**

5 notas y documentos

La Plataforma 18/98+. *Mariano Ferrer* **107**
¡No a los despidos en SEAT! ¡Solidaridad con los afectados y afectadas! *Comunicado de Espacio Alternativo y Revolta Global* **112**

6 cocina rica para gente pobre

(I) Las legumbres como fuente de proteínas. *Elvira Fonseca* **115**

7 subrayados subrayados

La impunidad imperial. *Danyel Pereyra* **119**
En este lugar. *Jorge Riechmann* **119**
Enterrar los muertos. *Pepe Gutiérrez, Antonio Crespo Massieu* **120**
Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad. *Manuel Garí* **122**
cibersubrayados
Linux *versus* la servidumbre roja al monopolio. *Pedro Venero* **123**

Índice 2005. *Viento Sur* **125**

Propuesta gráfica: portada *Acacio Puig,* contraportada *Roser Rius.*

El fondo de la portada y la contraportada ha sido elaborado por el maquetista de *VIENTO* SUR a partir de una página de COMBATE en la clandestinidad.

SOME RIGHTS RESERVED creative commons

Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:

BY: Debe reconocer y citar al autor original.

No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

Consejo Asesor
Iñaki Bárcena
Martí Caussa
Ramón Fernández Durán
Montserrat Galcerán
Pepe Gutiérrez
Pedro Ibarra
Petxo Idoyaga
Ladislao Martínez
María Jesús Miranda
Justa Montero
Daniel Pereyra
Jaime Pastor
Enric Prat
Miguel Urban
Begoña Zabala

Redacción
Josep Maria Antentas
G. Buster
Andreu Coll
Antonio Crespo
Josu Egireun
Manolo Garí
Alberto Nadal
Carmen Ochoa
Miguel Romero
Carlos Sevilla
Pilar Soto
Pedro Venero
Esther Vivas

Diseño original
Jerôme Oudin &
Susanna Shannon

Maqueta
www.tresmallosistemas.com
con software libre: *openoffice.org*

Redacción
C./ Limón, 20 – Bajo ext-dcha.
28015 Madrid
Tel. y Fax: 91 559 00 91

Administración y suscripciones
Josu Egireun. Tel.: 630 546 782

Imprime
Perfil Gráfico, S.L.
C./ Medea, 4 – 1.º C - Edificio Ecu, Madrid

DL: B-7852-92
ISSN: 1133-5637

www.vientosur.info
vientosur@vientosur.info

Normas básicas de edición

Rogamos a colaboradoras (es) y traductores (as) que utilicen en los textos que nos envíen las siguientes normas de edición, que se aplicarán en la revista a partir del nº 80.

- Nunca se utilizan negritas, subrayados o palabras en mayúsculas en el cuerpo de un artículo (con la excepción del nombre de la revista: *VIENTO* SUR que se escribe siempre en caja alta y con la primera palabra en cursiva).
- No se utilizan puntos para separar siglas: EE UU (y no EE. UU.). CC OO (y no CC.OO....).
- Las *"cursivas"* con comillas se utilizan exclusivamente para expresiones y frases literales.
- Las citas extensas, de más de dos líneas como norma general, irán sin comillas, en letra recta, un cuerpo más bajo que el texto normal, dejando un espacio arriba y abajo y poniendo un espacio en todo el párrafo de tres milímetros hacia el margen.
- Las *cursivas* sin comillas se utilizan para títulos de periódicos, libros, películas, etc.; apodos; palabras en idiomas distintos al castellano, que no sean de uso aceptado;... o para destacar una palabra o expresión.
- Las palabras "entre comillas" en letra recta, según el uso en el lenguaje cotidiano (para expresar una distancia con el significado literal de la palabra).
- Los corchetes [ ] sólo se utilizan para notas de la redacción.
- El formato de fecha es 9/4/2005.
- Los formatos de referencias bibliográficas *son los siguientes:*
  - · Libros, informes, tesis
    Apellido, Inicial. (fecha) *Título en cursiva*. Lugar de edición: editorial.
    *Gallo, A. M. (2004) *Asesinato de un trostskista*. Oviedo: Madú Ediciones.
  - · Capítulos de libros
    Apellido, Inicial (fecha) "Título del capítulo entrecomillado". En Inicial Apellido (editores o compiladores: ed. eds. comp. comps.) *Título del libro en cursiva.* Lugar de edición: editorial.
    *Gowan, P. (2002) "The American Campaign for Global Sovereignty". En L. Panitch y C. Leys (eds.) *Fighting Identities: Race, Religion and Ethno-Nationalism*. Londres: Merlin Press.
  - · Artículos en revistas
    Apellido, Inicial (fecha) "Título del artículo entrecomillado". *Revista en cursiva*, número o volumen, páginas.
    Pastor, J. (2004) "Argumentos para un 'no' al Tratado Constitucional Europeo". *VIENTO* SUR, 78, 51-58.
  - Artículos de prensa
    Apellido, Inicial. "Título del artículo entrecomillado". *Periódico en cursiva*, día/ mes/ año.
    Calvo, J.M. "El enemigo invisible". *El País*, 6/03/2005.

Propuesta gráfica de este número

ROSER RIUS (Barcelona 1947). De profesión, dibujante. Ha ilustrado más de 300 libros para niños y niñas, algunos de los cuales escritos por ella. Ha colaborado en revistas, carteles, folletos... Con vocación militante, lo ha sido de la LCR, del movimiento feminista, vecinal, educativo. Estuvo encarcelada en la Prisión de Yeserías del 8 de octubre de 1974 al 4 de diciembre de 1975.

ACACIO PUIG (Madrid 1949). Ha expuesto su obra en galerías europeas de Madrid, Gante, París... También ha ilustrado libros para diversas colecciones literarias. Ex-preso político del franquismo en la cárcel de Carabanchel, entre 1973 y 1976, siendo militante de la LCR. Es activista social en el Foro Social de Palencia y miembro de Espacio Alternativo.

al vuelo

Treinta años. Viene a decir el tango que los años no son nada "*si es febril la mirada".* Ahí, en la mirada, debe estar el quid del asunto.

El *Plural* que dedicamos al aniversario de la muerte del dictador está organizado como una mezcla de miradas. "Febril" fue la de entonces. Publicamos tres de ellas: **Roser Ríus** y **Acacio Puig** llevaban ya demasiado tiempo en la cárcel cuando murió el dictador. Su oficio de pintores les dio el privilegio de podernos mostrar ahora cómo miraban entonces, con una calidez y proximidad que no consigue la palabra escrita. Se puede comprobar leyendo un clásico de la época, "*El crepúsculo del franquismo"* de **Ernest Mandel**, lúcido, arriesgado, exageradamente optimista, como la mayoría de sus textos destinados a la acción militante. Escrito con fiebre, es verdad, pero la gente que entonces vivía a temperatura normal no tenía sangre en las venas.

El artículo de **Manuel Garí** (Manolo, para los amigos) recuerda la experiencia del movimiento estudiantil con la confianza de quien la vivió noche y día; acompaña el texto con una cronología que muestra la ebullición política de la universidad española durante aquellos años, que fue lo que la permitió actuar de chispa y catalizador de la resistencia antifranquista. Presentar los hechos ordenados tiene un valor político considerable, aunque sólo sea para desmentir a quienes están empeñados en evocar aquellos años como una alucinación de *peñas* universitarias que se aburrían en clase. **Llum Quiñonero** ha escrito un libro sobre mujeres militantes de la guerra civil, "*Nosotras que perdimos la paz"*, dotado de una extraña serenidad, que ayuda a llevar la ansiedad que produce conocer ahora, cuando ya sólo se puede manifestar respeto, la intensidad de emociones y sentimientos de estas mujeres extraordinarias, y también las experiencias atroces que soportaron y que nos cuentan sin rencor.

Un signo clarificador de cómo están los medios de comunicación es que el acontecimiento más destacado, y mas comentado, de la visita de Evo Morales haya sido su *chompa*. Días mas tarde, la "prensa seria" continúa informándonos puntualmente de si llevará o dejará de llevar corbata en su toma de posesión. Es verdad que la *chompa* despierta simpatía acostumbrados como estamos a un mundo político vestido por Armani; así lo dice muy bien en *Gara* nuestro colega Sabino Cuadra. Pero es tremendo que se haya prestado mucha menos atención y, peor aún, se haya tratado con toda naturalidad el escandaloso *lobby* a favor de las empresas españolas, en el que han coincidido el gobierno y la CEOE, y al que no han tenido el coraje de hacer frente los grandes sindicatos e IU (que se han dedicado a hacer *marketing social* sobre Repsol, como si no conocieran cómo se las gasta ésta y otras transnacionales españolas en América Latina). La victoria de Morales y sus dimensiones son un acontecimiento político de primer orden, cuyo impacto social y cultural va más allá del cambio de gobierno. Pero la dinámica del proceso es muy incierta. Probablemente estará marcada no sólo por los conflictos de baja, y de

no tan baja, intensidad con los imperialismos de EE UU y la UE y sus transnacionales, sino también por luchas importantes dentro del campo popular. Los problemas de ritmos y de contenidos (y de "malos contenidos" disfrazados de "prudencia", de "no apresurarse", etc.) estarán a la orden del día. Además el cambio político en Bolivia amplía y hace mas compleja la alianza antiimperialista que se está forjando en torno a Chaves y Castro que, a su vez, está teniendo ya una amplia y contradictoria influencia (que va desde la veneración hasta la atención y solidaridad crítica) en la izquierda alternativa europea. El artículo que publicamos de **Hervé Do Alto** es un estudio del MAS que es una excelente referencia para comprender las tensiones del proceso que se inicia en Bolivia.

Ésta vez la OMC no descarriló. Por primera vez desde Seattle, una asamblea de la OMC ha terminado con avances reales para los intereses de la globalización neoliberal. Y además, el nivel de la protesta social ha sido mucho más bajo que en ocasiones anteriores, puramente simbólico aquí, por ejemplo. Decimos "y además" porque no hay que establecer una relación de causa-efecto entre estos dos hechos, ni la hubo tampoco en el pasado: los fracasos de Seattle, Doha o Cancún se dieron en contextos de mayor presión social, pero también y sobre todo, de conflictos entre gobiernos de Centro y Periferia, intensos y bloqueados, aún considerando las divergencias conocidas entre EE UU y la UE. Ojalá la movilización social pueda llegar a ser determinante sobre la acción de la OMC. En esta ocasión, el acontecimiento que ha puesto a la OMC en el carril es el cambio de Brasil e India y la inexistencia de un liderazgo fuerte de los países del Sur capaz de resistir a las presiones de sumisión a la jerarquía económica internacional. La experiencia contiene muchas enseñanzas importantes y ha dado lugar a cambios sobre los que es necesario reflexionar a fondo. Para ellos serán muy útiles los textos de **Josu Egireun** sobre los debates y acciones de las organizaciones sociales presentes en Hong Kong, y de **Raoul Marc Jennar** y **Walden Bello** sobre las conclusiones de la asamblea.

Se han apagado las llamas en los barriadas de Francia, pero siguen las brasas. La periodicidad de nuestra revista se ha cruzado con los acontecimientos, y el número anterior nos pilló demasiado cerca y éste, quizás, demasiado lejos de ellos. Por eso queremos llamar la atención sobre la necesidad de considerar que los problemas que se desvelaron en los estallidos de octubre y noviembre del año pasado permanecen y no sólo en Francia. Junto con una introducción de **Daniel Bensaid** sobre las lógica de excepción, sobre la que publicamos un excelente estudio jurídico de Guillermo Portilla en el número 83, incluimos un análisis de **Abdellali Hajjat** sobre la historia invisibilizada de los procesos políticos y sociales en las barriadas en las pasadas décadas, sin la cual es imposible entender lo que está ocurriendo, y un texto de intervención de un grupo de trabajo de la **Fundación Copernic**, que se plantea qué hacer desde la orientación que podríamos llamar de "reformismo social radical" propia de este colectivo.

La Cumbre Euromediterránea parecía ser una de las fuertes apuestas de la temporada para dotar de imagen internacional al presidente Zapatero. Ni siquiera con el apoyo esforzado de sus incondicionales políticos y mediáticos, el gobierno ha conseguido mantener la cara y sólo él se ha autofelicitado por los supuestos logros. No fue fácil organizar un foro social alternativo y los resultados han sido desiguales, pero interesantes en todo caso. **Esther Vivas** y **Lucile Daumas** escriben sobre ellos.

Se nos había quedado en el archivo un buen estudio de **Walden Bello** sobre la década en que ha estado James Wolfensohn al frente del Banco Mundial. Merece la pena leerlo con atención porque apenas existen análisis concretos de estas instituciones hechos desde el pensamiento crítico. Y las denuncias son sin duda necesarias, pero deben fundamentarse en el conocimiento de la práctica real de esta institución y sus afines, que además de su fuerza material, dedican a la mercadotecnia, incluyendo la cooptación de ONGs, muchos esfuerzos y con resultados buenos, desgraciadamente, en muchos casos.

"No estamos dispuestos a guardar silencio *ante más de 200 personas en peligro de recibir gravísimas penas y una multitud de organizaciones ilegalizadas, empresas suspendidas, medios de comunicación clausurados con pérdidas económicas enormes, tras un proceso que no ha respetado sus derechos fundamentales y en el que se han denunciado reiteradamente graves desviaciones de lo que se debería considerar normal funcionamiento de la justicia. Las detenciones han dado pie, además, a reiteradas y creíbles denuncias de malos tratos y torturas como instrumento para obtener las pruebas de que carecen."* Lo dice **Mariano Ferrer** en el artículo que publicamos sobre esa afrenta a los derechos y libertades llamada proceso 18/98 y nosotros lo suscribimos de la *a* la *z*. No sólo no guardaremos silencio, sino que desafiaremos a quienes en la izquierda lo guarden, cualquiera que sea la excusa que se busquen, y en la medida de nuestras posibilidades haremos de altavoz de todas las víctimas de este ensayo general para amedrentar, y si no castigar, a cualquier disidencia, utilizando la piedra de moler del "antiterrorismo".

A primera vista puede parecer raro que una revista como la nuestra tenga una sección de cocina. Y la verdad, no se nos habría ocurrido incluir una de *delicatessen* al uso. Pero las recetas que incluimos de **Elvira Fonseca** pensamos que pueden estar muy a gusto al calor de la lumbre en nuestras páginas. Y ya puestos a hablar de cosas poco habituales, tampoco lo es que alguien cuya firma ha aparecido como traductor en otras ocasiones, **Enrique Rodríguez**, firme ahora en *Voces* unos relatos que serán un descubrimiento para los lectores.

Y terminamos otro año de la revista. Que hace ya el número 15. Y quince años no son nada si... Gracias por la compañía.

solo en la web
www.vientosur.info

Un realismo intransigente
"Perry Anderson. El laboratorio implacable de la historia" de Gregory Elliot
Jaime Pastor

Debates de la Otra Campaña
Política del oprimido y estrategia anticapitalista
Arturo Anguiano

Brasil
Los latifundistas le dan las gracias, presidente
João Pedro Stedile

Un tipo penal indecente
Inmigración clandestina, mafias y lucha contra los pobres
Ramón Sáez Valcárcel

Estados Unidos
La posición de la "reorganización estratégica" frente a los partidarios del "Out Now"
Gilbert Achcar y Stephen R. Shalom

Debate Holloway/Bensaid
"**Conduce tu carro y tu arado sobre los huesos de los muertos"**
John Holloway

Debate Bensaid/Holloway
Gritos y escupitajos: doce observaciones -más una- para continuar el debate con John Holloway
Daniel Bensaïd

Palestina
Los cimientos del muro
Luis Menéndez

Más Muros
También en México, un muro dividirá el Norte y el Sur
Adital

Carta a Kirchner
Una amnistía encubierta al FMI
6 de enero de 2006

Memoria del exterminio
"El universo concentracionario" de David Rousset
Pepe Gutiérrez

Francia
Textos sobre la "revuelta de los suburbios"
Rouge

Florencia: encuentro de movimientos sociales
Por una "Carta de principios para otra Europa"
Josu Egireun

Invitan a los zapatistas al Foro Social Mundial
"En Venezuela los necesitamos a ustedes"

La UE asediada
La *Europa* (fortaleza y securitaria) a la deriva
Ramón Fernández Durán

Se disuelve el Frente Zapatista
Nueva etapa del zapatismo
Subcomandante Insurgente Marcos

Cine sobre la "fortaleza europea"
Algunas notas cinéfilas para debatir sobre la emigración
Pepe Gutiérrez Álvarez

Bolivia
Dos visiones opuestas del cambio social
Raúl Zibechi

Israel
Crisis políticas
Michel Warschawski

Historia
El retorno del POUM
Pepe Gutiérrez Álvarez

Brasil
Bases de la reconstrucción de la izquierda brasileña
Félix Sánchez, Fernando Kinas y José Correa Leite

w w w . v i e n t o s u r . i n f o

Bolivia

El MAS, entre la utopía indigenista y el pragmatismo económico

Hervé Do Alto

[*El artículo que publicamos fue escrito inmediatamente antes de la impresionante victoria del MAS en las elecciones bolivianas del pasado 18 de diciembre. Precisamente la fuerza de esta victoria, es en sí misma, un dato nuevo y muy importante para el futuro de Bolivia, dato con el que evidentemente este artículo no podía contar. Pero el análisis que se realiza en el texto del programa y la organización del MAS mantiene todo su interés y es una excelente introducción para entender la dinámica del proceso, esperanzador y complejo, que se ha abierto en el país*].

Apenas tres años después de haberse quedado a las puertas de la presidencia en las elecciones de 2002, el dirigente de los cultivadores de coca y del movimiento campesino e indígena boliviano, Evo Morales, ve como se le ofrece una nueva oportunidad de convertirse en el primer indígena presidente de la República. Las elecciones generales del 18 de diciembre de 2005, fruto del compromiso sellado entre el presidente Rodríguez y los movimientos sociales a la salida de la crisis de mayo-junio /1 podrían desembocar en la victoria del presidente del MAS-IPSP (Movimiento hacia el Socialismo-Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos), que encarna para muchos las luchas sociales que conoce Bolivia desde 2000 y la "gue-

1/ Vermorel, T."La seconde guerre du gaz: les mouvements sociaux renversent Carlos Mesa", *Inprecor*, n°507/508, julio-agosto 2005.

rra del agua" de Cochabamba. Una victoria del MAS significaría la vuelta al poder de una izquierda, que está apartada de él desde el fracaso del gobierno de la UDP (Unión Democrática Popular) frente a la crisis económica en 1985, pero se trata de una izquierda de facetas infinitamente más diversas de aquella, una parte de cuya herencia, a pesar de todo, reclama.

Los éxitos electorales logrados por el MAS en las elecciones generales de 2002, y luego en las municipales de 2004 (a pesar de no haber ganado ninguna gran alcaldía), si bien expresan la popularidad innegable de que goza Evo Morales, son también y sobre todo el símbolo de la irrupción en el campo político de un movimiento campesino e indígena en consolidación. Este movimiento, nacido a comienzos de los años 1990 es, de alguna manera, el fruto de un proceso de creación de un "instrumento político" que permita la representación directa de las organizaciones campesinas e indígenas bolivianas **/2**. Los sindicatos de cultivadores de coca, comprometidos desde finales de los años 1980 en un conflicto con el Ejército boliviano, que cuenta con el apoyo de la DEA *(Drug Enforcement Agency)* estadounidense, forman parte de sus fundadores.

Cruce de tradiciones

El objetivo de este "instrumento político" es, entre otros, favorecer una representación llamada "orgánica" de estos militantes sindicales, a través de la adhesión colectiva de sus organizaciones. La puesta en marcha de este dispositivo estructural puede ser interpretado, mirando a la historia de este movimiento, como una medida de precaución en dos aspectos. En primer lugar, en relación al movimiento katarista **/3**, movimiento inicialmente cultural que emerge a comienzos de los años 1970, cuyo principal objetivo era rehabilitar una identidad indígena percibida como oprimida y negada. Los dirigentes kataristas, entre los cuales hay que señalar a Genaro Flores y Víctor Hugo Cárdenas, logran hacer del sindicalismo campesino un bastión de la resistencia a las dictaduras militares, cuando había sido hasta entonces uno de sus más fieles pilares **/4**. Sin embargo, inmediatamente después de la democratización, la entrada en la política de los dirigentes kataristas conlleva una división continua de este movimiento y no engendra más que una amplia estela de partidos políticos

2/ Estas organizaciones son la Confederación Sindical Unificada de los Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Sindical de los Colonos de Bolivia (CSCB) y la Federación Nacional de las Mujeres Campesinas de Bolivia (FNMCB), así como la Confederación de los Indígenas del Este Boliviano (CIDOB).

3/ El katarismo, en referencia al dirigente indígena Tupac Katari que dirigió un levantamiento alrededor de La Paz a finales del siglo XVIII, es una corriente que contribuyó a renovar un sindicalismo campesino, hasta entonces aliado a los regímenes militares. Sus dirigentes intentaron luchar contra la cooptación de los dirigentes sindicales y elaborar una ideología indianista sobre la que apoyarse en las luchas. El katarismo ha "reconstruido" una identidad indígena, allí donde los militares así como los gobiernos del MNR no querían ver sino "campesinos". De ahí deriva una ideología que teoriza la doble opresión del campesino, por su condición económica, pero también por su condición de indígena víctima de discriminaciones en el seno de un estado colonial. Sus principales dirigentes, como Genaro Flores, jugaron posteriormente un papel clave en la lucha por el restablecimiento de la democracia. Los lazos con los militares fueron definitivamente rotos con la fundación de la CSUTCB en 1979, y su adhesión a la COB el año siguiente, primera etapa de la construcción de un sindicalismo campesino de lucha en Bolivia.

4/ Implícita a partir de comienzos de los años 1960, esta alianza se concreta en 1964 con la firma del pacto militar-campesino (PMC) que liga a los dirigentes sindicales al régimen del general Barrientos. Las frustraciones engendradas por la ausencia de una reforma agraria en profundidad tras la revolución de 1952 son una de las causas de esta alianza a primera vista insólita.

sectarios, con una afiliación infinitamente más reducida que la de la Confederación Sindical Unificada de los trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Ideológicamente influenciados por el katarismo, principalmente en su defensa de una Bolivia multiétnica y pluricultural, los dirigentes del MAS habrán considerado también a esta corriente como un contraejemplo desde el punto de vista organizativo.

Otro factor decisivo ha sido el deseo de construir una relación de fuerzas con una izquierda que percibía, y percibe aún, al movimiento campesino como un lastre para su propia emancipación. Este desdén casi sistemático hacia un movimiento considerado incapaz de conducir las luchas sociales del país puede ilustrarse por los estatutos, aún vigentes, de la Central Obrera Boliviana (COB) que atribuyen el papel dirigente de la entidad sindical a los mineros, entronizados como vanguardia del proletariado boliviano. Una paradoja, cuando se sabe hoy que los mineros, laminados por las reformas neoliberales de 1985, se han visto reducidos a la mínima expresión, mientras que los campesinos, reforzados numéricamente por cocaleros, una buena parte de los cuales proviene... de las minas, tienen una representatividad en el seno de la COB inversamente proporcional a su peso en la arena política.

La casi ausencia de aparato partidario, querida y teorizada por los dirigentes del "instrumento político" en nombre de las relaciones "orgánicas" mantenidas por el MAS con las organizaciones que son miembros de él, ha tenido sin embargo efectos inesperados sobre la composición social del partido y de sus instancias de dirección. Al acercarse las elecciones generales de 2002 **/5**, la falta de cuadros políticos tanto como el deseo de atraerse los votos de la "clase media urbana" han incitado a Evo Morales en persona a lanzar numerosas invitaciones a intelectuales provenientes de la izquierda. A título de ejemplo, elige a Antonio Peredo, periodista y antiguo guevarista del Partido Comunista, hermano de Inti y de Coco Peredo, que habían participado en la guerrilla del Che, como candidato a la vicepresidencia.

El éxito electoral de 2002 (el MAS obtiene más del 20% de los votos, y 35 parlamentarios, convirtiéndose así en el segundo partido boliviano) tiene por tanto, como consecuencia inesperada, la puesta en primer plano de personalidades salidas de la izquierda clásica, exteriores a las corrientes indigenistas, en el seno de un partido que mezcla de forma atípica dos tradiciones políticas que hasta ahora se cuidaban mucho de conservar su independencia una respecto a otra.

Estas dos tradiciones, sin embargo, permanecen sólidamente amarradas una a la otra por un fuerte sentimiento nacionalista, nacido en los campesinos de la oposición a las ingerencias de Estados Unidos en la vida política boliviana en general y en el tema de la coca en particular, y de la tradición antiimperialista en el seno de la izquierda. De alguna forma, el MAS ha recuperado a su cuenta el "nacionalismo revolucionario", defendido durante años por el Movimiento Nacionalista Revolu-

5/ Gracias a la adquisición de la sigla "MAS" reconocida por el Tribunal Nacional electoral, la IPSP tiene la posibilidad de participar de forma autónoma en las elecciones a partir de 2002, mientras que había debido recurrir a alianzas con coaliciones de izquierda en 1993 (con el Eje Pachakuti) y en 1997 (con Izquierda Unida).

cionario (MNR) hasta que se convirtiera al neoliberalismo en 1985, a la vez que lo articula a los pensamientos katarista y, en un grado menor, marxista /6.

Movimientos sociales divididos

A pesar del peso preponderante del MAS en el campo político de la izquierda, los movimientos sociales bolivianos permanecen muy divididos /7, principalmente en razón de lógicas corporativas ligadas a temas locales, y algunos aparecen a veces radicalmente críticos hacia el partido de Evo Morales. Sin embargo, es la unidad de los movimientos sociales a través de la firma de un pacto de unidad revolucionaria que reagrupa al MAS, al Movimiento Indígena Pachakuti (MIP), la COB, los dos CSUTCB /8 y las organizaciones de El Alto, en marzo de 2005, la que ha estado en el origen de la caída del gobierno de Carlos Mesa /9. Una unidad que ha saltado inmediatamente en pedazos, en razón de las disensiones relativas a la nacionalización del gas (el MAS ha permanecido favorable mucho tiempo a una solución "50/50" antes de sumarse al objetivo de la nacionalización tardíamente), y de la tradicional competencia de direcciones, tan características de los movimientos sociales bolivianos.

Para enfrentarse a este problema, Evo Morales creyó haber encontrado al candidato que le permitiría atraer a los últimos movimientos reticentes, en al persona de Álvaro García Linera. Este sociólogo, que se ha hecho popular principalmente gracias a sus intervenciones televisadas como analista político, es en efecto un antiguo camarada de lucha de Felipe Quispe, el dirigente del MIP, encarcelado a comienzo de los años 1990 por sus actividades en el seno del Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK). Desde entonces se ha limitado a actividades esencialmente académicas, manteniendo contactos con todos los movimientos sociales bolivianos, sin exclusivas. Cuando aceptó ser el candidato del MAS a mediados de agosto, fue con la ambición de reagrupar en una misma lista, pero tras Evo Morales, a todos los movimientos con el objetivo de garantizar la unidad más amplia de la izquierda obrera, indígena e intelectual.

Hoy, la apuesta de Álvaro García y de Evo Morales sólo parece haber tenido éxito a medias. Las alianzas realizadas por la dirección del MAS van, en efecto, más allá de los aliados tradicionales del partido: entre ellos, se cuenta así al Movimiento Sin Miedo (MSM) del alcalde de La Paz, Juan del Granado; numerosos pequeños partidos de izquierda como el Partido Socialista Democrático (PSD) o el Partido Comunista marxista-leninista de Bolivia (PCMLB, maoísta), implantado en El Alto, y de los sectores obreros como la Confederación de los Jubilados de Bolivia, la Confederación Nacional de los Micro y Pequeños Empresarios (CONAMYPE) o también los mineros cooperativistas (FENCOMIN).

6/ Ver Pablo Stefanoni, "MAS-IPSP : la emergencia del nacionalismo plebeyo", *Observatorio Social de América Latina* n° 12, 2003, pp. 57-68.
7/ Sobre los diferentes polos que cuentan los movimientos sociales bolivianos, *Inprecor* n° 507/508.
8/ La CSUTCB, dirigida por Felipe Quispe desde 1998, ha sufrido una escisión -en cuyo origen han estado los miembros del MAS- en el Congreso de Sucre en junio de 2003. Existen por tanto ahora dos centrales campesinas, una dirigida por Quispe y bajo la influencia del MIP, la otra, mayoritaria, dirigida por un senador del MAS, Roman Loayza.
9/ Ver el artículo de Remberto Arias en *Inprecor* nº 511-512 y también *Inprecor* n° 507/508.

Sin embargo, si esta unidad electoral de la izquierda es sin duda la más amplia desde la lograda por la UDP en 1982, los mayores dirigentes sociales han permanecido al margen de ella: Felipe Quispe se presenta de nuevo bajo la etiqueta del MIP, pero sin grandes esperanzas de renovar el resultado obtenido en 2002, es decir, el 6%; la división de la CSUTCB parece haberle debilitado de forma considerable. Roman Loayza aparece ya como el dirigente legítimo de los campesino, incluso en el altiplano tradicionalmente favorable al "Mallku" **/10**. Jaime Solares, el secretario ejecutivo de la COB, ha estado a punto, por su parte, de convertirse en el candidato a vicepresidente del MIP, pero el riesgo de perder su mandato en el seno de la Central parece haberle incitado a dar marcha atrás. Por otra parte, éste parece apostar por la construcción de un "instrumento político de los trabajadores" propio de la COB y del movimiento obrero, considerando, según una visión marxista muy ortodoxa, que *"la clase obrera sigue siendo la única clase capaz de conducir al pueblo boliviano hacia su emancipación, no el campesinado"* **/11**.

Ambos han sido llamados por Álvaro García para unirse a las listas del MAS, pero el fracaso de esta alianza no tiene las mismas causas para unos y otros. Mientras que Quispe y Solares plantean las divergencias expresadas en la crisis de mayo-junio, García habla por su parte de un simple problema de posiciones en las listas... Una versión que sigue siendo en definitiva bastante creíble, si se ve la forma en que las negociaciones con la Central Obrera Regional (COR) y la Federación de Comités de Barrios (FEJUVE) de El Alto, ampliamente comentadas por los medios, han fracasado **/12**.

A pesar de haber estado a punto de representar al partido de Evo Morales, los dirigentes de la COR y de la FEJUVE multiplican ahora las críticas hacia el MAS, reprochándole principalmente no privilegiar la puesta en marcha de la Asamblea Constituyente. Una postura incomprendida por parte del MAS, como explica el actual diputado y candidato Gustavo Torrico: *"una ley de convocatoria de la Asamblea Constituyente elaborada por el actual parlamento tendría todas las oportunidades de favorecer el mantenimiento de la presencia de los sectores sociales más conservadores en los sitios de poder"*.

Las críticas incesantes contra el MAS han llevado incluso a algunos dirigentes a relativizar la oposición entre Evo Morales y los candidatos de la derecha, Samuel Doria Medina (Unidad Nacional, UN) y Jorge *Tuto* Quiroga (Poder Democrático Social, PODEMOS), dando de esta forma la impresión de que la radicalidad de su discurso no está forzosamente seguida de una actitud consecuente en la práctica. Así ocurre con Edgar Patana, dirigente de la COR de El Alto, que no votará *"ni*

10/ El *Mallku*, que corresponde a un título en el seno de las comunidades aymara, es el apodo de Felipe Quispe.
11/ Ver entrevista con Jaime Solares en *Inprecor* nº 511-512.
12/ Cercano a Abel Mamani, el secretario de la Organización de los Vecinos, Álvaro García esperaba hacer del dirigente alteño el candidato al gobierno de La Paz por el MAS. Pero la COR y la FEJUVE, adoptando una postura intransigente que no deja de recordar viejas prácticas, han exigido las cuatro diputaciones uninominales que cuenta El Alto, dos diputaciones plurinominales (para una de las cuales Edgar Patana, el dirigente del COR, habría querido ser candidato) y un senador, además de la candidatura de Mamani a la Gobernación (cf. "Por sus alianzas, el MAS tiene problemas con sus candidatos", *La Razón*, 8 de septiembre de 2005). Frente a estas exigencias, el MAS ha finalmente preferido romper las negociaciones, a riesgo de ver un poco erosionado su apoyo en esta ciudad.

por Tuto*, ni por Evo. Ambos deben dar pruebas".* Una postura que no es sin embargo compartida por todos, como prueba Jaime Solares que, si no da su apoyo a Morales, afirma sin embargo que *"los principales enemigos del pueblo boliviano son los neoliberales y proimperialistas, representados por las candidaturas de Doria Medina y de* Tuto *Quiroga".*

Un programa electoral de contornos ambiguos...

Si Álvaro García no ha triunfado del todo en su tentativa de atraerse los favores de los dirigentes de los movimientos sociales más significativos al margen del MAS, ha logrado en cambio lo que era, de alguna forma, el segundo objetivo de su candidatura: implicar a intelectuales de "clase media urbana" en la campaña del MAS. Alrededor de Álvaro García se ha dibujado, en efecto, un equipo de economistas y de sociólogos (Carlos Villegas, Juan Ramón Quintana, Elisabeth Salguero...) encargados de elaborar lo esencial del programa del MAS, bajo la dirección del candidato a la vicepresidencia. No han sido pues los principales dirigentes del partido los que han llevado a cabo esta tarea, aunque han estado integrados en las comisiones de trabajo relativas al programa.

Así, el fenómeno de "delegación" del trabajo político a individuos cuyo origen es exterior al partido, ya presente en 2002, parece haberse acentuado más aún con ocasión de esta campaña en 2005. Poco numerosos son los "intelectuales orgánicos" salidos del movimiento campesino e indígena. En cambio, la llegada de intelectuales, algunos provenientes de la izquierda como Álvaro García, tiende a modificar, a veces sustancialmente, las orientaciones programáticas del MAS, dándole a menudo un "toque tecnocrático". Sin embargo, no se puede concluir en un "malabarismo" por parte de intelectuales que se habrían apropiado del partido. Se trataría más bien de lo que se podría llamar un "intercambio de legitimidades recíproco": Evo Morales que, en sus discursos, no ha dejado de celebrar "la alianza entre los campesinos y los intelectuales", intenta por este medio hacer creíble la perspectiva de un gobierno del MAS; para los intelectuales, se trata de legitimar en el campo político un saber a menudo puramente "técnico" por desconexión -a veces a causa de su propia ausencia de experiencia militante- de toda implicación política (principalmente en el terreno económico).

El programa del partido retoma un buen número de las aspiraciones de la mayoría de los movimientos sociales: convocatoria de la Asamblea Constituyente, nacionalización de los hidrocarburos y de los recursos naturales, defensa e industrialización de la hoja de coca, definición de las políticas, tanto nacional como extranjera, independientemente de los designios de Estados Unidos (reivindicación expresada por el eslogan: *"¡Nacionalizar el gobierno!"*). Otros tantos puntos que, en sí, van en contra de los intereses del vecino norteamericano, así como de las multinacionales extranjeras implicadas en el negocio del gas, de la madera o del agua.

Sin embargo, a pesar de esta aparente radicalidad, el MAS no ha dejado, a través de la persona de Álvaro García, de matizar sus tomas de posición proclamando fre-

cuentemente que nadie tiene razones para tener miedo de un gobierno *masista*, *"con la excepción de quienes verdaderamente han engañado al pueblo"*. Lo que no deja de suscitar tensiones o malentendidos en la propia campaña del MAS: mientras que Morales se manifestaba contra el ALCA al lado de Hugo Chávez en Mar del Plata, Álvaro García explicaba que eso no afectaba a posibles negociaciones bilaterales con Estados Unidos en cuanto a un Tratado de Libre Cambio (TLC), un tratado deseable *"mientras no atente contra la soberanía económica de Bolivia"* **/13**; mientras que Morales celebra la fraternidad que le liga a Chávez o a Fidel Castro, Álvaro, por su parte, confiesa su *"admiración por la socialdemocracia europea"* y piensa que Venezuela, como *"cualquier otro Estado, busca ante todo la satisfacción de sus intereses en el marco de relaciones interestatales"*.

Por tanto, nada de "revolución" en perspectiva, ni de medidas muy radicales como una nueva reforma agraria o un ambicioso programa de ayudas sociales, que podrían sin embargo aparecer como "socialmente necesarias" en un país en el que reina una pobreza extrema. Tanto más teniendo en cuenta que Evo Morales ha indicado que, a pesar de la mención en el programa de la abrogación del decreto supremo 21060, en el origen de las privatizaciones masivas de 1985, un gobierno *masista* debería, no obstante, comenzar a actuar con leyes neoliberales... Los principales cambios radicales que el programa adelanta están ante todo en la esfera productiva, a través de la rehabilitación del Estado, cuyo papel sería coordinar las diversas plataformas que constituyen la economía boliviana (grandes empresas, comunidades y micro-empresas artesanales), lo que Álvaro García llama el *"capitalismo andino-amazoniano",* con el objetivo de lograr un *"choque productivo"* creador de empleos y de riquezas.

Pero a pesar de la moderación aparente del programa y de las garantías constantes ofrecidas por el binomio presidencial al capital nacional y extranjero, sería erróneo anunciar por adelantado un escenario "tipo Lula" en Bolivia en caso de victoria del MAS. Ciertas cuestiones, como la despenalización de la coca propuesta por Morales, polarizan de hecho el tablero político e incitan a la embajada norteamericana a intervenir, ciertamente de forma discreta, pero eficazmente en la vida política local, como lo ha probado el muy reciente "escándalo de los misiles" **/14**. Además, la polarización que interviene igualmente a nivel regional debería tener efectos sobre un gobierno así, al que puede imaginarse obligado a elegir rápidamente entre Washington y el eje Caracas-La Habana **/15**.

13 / "El Estado es para hacerse amar, pero también para hacerse temer", *La Razón,* 11 noviembre de 2005.
14/ El 18 de noviembre de 2005, el periódico *Pulso* reveló que 28 misiles del Ejército boliviano, comprados a China a comienzos de los años 1990, han sido entregados en la mayor confidencialidad a Estados Unidos, con la excusa de su destrucción debido a su carácter obsoleto, por orden del gobierno Rodríguez. Después de que el presidente negó haber entregado esos misiles al vecino norteamericano, el ministro de Defensa, Gonzalo Méndez, reveló finalmente que la versión del periódico era cierta, justificando la decisión con argumentos técnicos que extrañaron hasta a los especialistas de la institución militar (cf. Abdel Padilla y Pablo Stefanoni, "Historia secreta de los misiles", *Pulso,* 18 de noviembre de 2005; y A. Padilla y P. Stefanoni, "Operación Camuflaje", *Pulso*, 25 de noviembre de 2005). Este escándalo, además de manchar la pretendida neutralidad de un gobierno Rodríguez que no se ha contentado finalmente con asegurar una "dulce transición" hasta las elecciones, permite formular numerosas hipótesis sobre lo que Estados Unidos y ciertos sectores sociales bolivianos están dispuestos a hacer para neutralizar todo lo posible un futuro gobierno dirigido por Evo Morales.
15/ Aunque el desarrollo mismo de la última Cumbre de las Américas en Mar del Plata (Argentina), por la actitud de Nestor Kirchner y Lula da Silva, pueda llevar a moderar una tal dicotomía.

Lo que parece cierto hoy, es que un gobierno *masista*, a la inversa de las experiencias de Gutiérrez o Lula, no disfrutaría de ningún respiro tanto de parte de su oposición, como de parte de Estados Unidos. Para estos últimos, una victoria de Evo sería una pesadilla, pues podría poner en cuestión las estructuras de un Estado colonial que les ha beneficiado siempre desde la instauración de la república en 1825 **/16**. Un gobierno *masista* tendría también la responsabilidad de no decepcionar las esperanzas que los movimientos populares, los más pobres y los excluidos han depositado en él. En Bolivia, las elecciones llegan precedidas de movilizaciones masivas...

Hervé Do Alto es doctor en ciencias políticas y corresponsal de *Inprecor* en Bolivia.

16/ Tapia, L (2005). "El Presidente colonial", en *Horizontes y límites del Estado y el poder*, Muela del Diablo, La Paz, pp. 77-110.

VI Cumbre de la OMC

Lecciones de Hong Kong

Josu Egireun

I

"Una vez finalizada la reunión ministerial de la OMC en Hong Kong, la Ronda de Doha de negociaciones multilaterales de comercio, todavía respira, aunque apenas lo haga. Los ministros la mantienen con vida, pero los negociadores deberán resucitarla a comienzos del próximo año" (*Financial Times*, 19/12/05). Ésta es la conclusión a la que han llegado el mundo de las finanzas y de las transnacionales tras el resultado de la cumbre y era la exigencia que 22 de sus más granados dirigentes trasladaron a Pascal Lamy cuando las noticias sobre los desacuerdos y el fracaso de la cumbre adquirieron un tono elevado en Hong Kong.

Ahora interesa resaltar tres aspectos:

En primer lugar, el lugar clave de la OMC en el proyecto neoliberal. Más allá de las turbulencias a las que pueda verse sometida por sus contradicciones internas, se trata del buque insignia de la globalización neoliberal. Una institución apreciada por las transnacionales y el capital financiero que son los beneficiarios netos de su arquitectura (de negociación, de acuerdos, de resolución de conflictos...) en una relación de vasos comunicantes con las políticas nacionales y/o acuerdos regionales. Por eso, ciertas negociaciones hubieran avanzado mejor si partieran de acuerdos regionales, pero fracasos como el del ALCA no son más que un acicate para tratar de revertirlos en el marco de la OMC. De ahí la amenaza de Bush: *"nos veremos en Hong Kong"*.

En segundo lugar, la ruptura del dique de contención del G-20 liderado por India y Brasil que permitió trabar la Ministerial de Cancún hace dos años. Un dique de contención que -en la medida en que Brasil e India, que comparten la misma lógica liberalizadora de EE UU y de la UE sólo que compitiendo por su cuota del mercado, han logrado su espacio entre los beneficiarios del acuerdo- perdía consistencia ante las presiones enormes de los países ricos por salir de Hong Kong con un compromiso mínimo.

Y, *en tercer lugar*, que superados los obstáculos que bloqueaban la *Agenda para el Desarrollo de Doha* las negociaciones de cara al próximo Consejo General que, previsiblemente, se celebrará el 30 de abril en Ginebra para avanzar en las materias que han quedado sin resolver en Doha ("resucitar" la OMC que diría *FT*) plantea nuevos retos a los movimientos sociales.

La VI Ministerial de la OMC se ha saldado con un acuerdo, cierto que con contradicciones y lejos de lo que hubieran deseado los países ricos, que revierte el fracaso de Cancún e inicia la cuenta atrás en liberalización de las políticas agrarias, la apropiación privada de bienes comunes, la privatización de servicios públicos y la quiebra de derechos sociales básicos mediante la instauración del *dumping* social como piedra angular del comercio internacional.

Un acuerdo entre gobiernos al margen de las demandas populares, en el que la posición más cómoda corresponde a EE UU y la UE dada la débil oposición interna que existe en estos países. Lo que constituye todo un test para los movimientos sociales de cara al futuro.

II

En el terreno de la movilización, el escenario en Hong Kong se presentó difícil. Tanto dentro de la cumbre, como en el exterior. En el interior, porque en esta cumbre se creó un cordón sanitario sobre las delegaciones gubernamentales que prácticamente impedía el contacto físico entre éstas y los movimientos allí presentes; y, en la calle, porque la iniciativa unitaria puesta en pie en Hong Kong (la *Hong Kong People's Alliance*) había sido fagocitada por el sectarismo de corrientes afines al PC filipino, que recorren los movimientos de toda la región, imposibilitando una coordinación efectiva del conjunto de iniciativas y un trabajo en común.

En estas condiciones, hubo que construir un espacio propio de movilización a partir de las delegaciones internacionales en colaboración con determinadas organizaciones locales como la *Indonesian Migrant Workers Union* (IMWU, sindicato de inmigrantes), en la que La Vía Campesina, la delegación internacional más numerosa, ejercía de columna vertebral.

Fue una semana rica en experiencias y reflexiones, tanto en relación al trabajo *dentro* y *fuera* de la cumbre, o la textura y dinámica de movilizaciones, como las reflexiones sobre la débil presencia de delegaciones internacionales (sobre todo de Europa y América), la necesidad de superar éstas y la importancia de hacer frente a las políticas de la OMC más allá del marco de las cumbres.

"Los cambios en la realidad no vienen de los trabajos de lobby*, sino de la movilización social".* Esta reflexión respondía a la tensión permanente en ver cuál era el espacio a priorizar en momentos concretos y determinar la importancia del trabajo en el interior de la cumbre, dando continuidad a la experiencia iniciada en Cancún.

En Hong Kong, a pesar de que el terreno de juego del trabajo en el interior se vio limitado por el cordón sanitario que se estableció sobre las delegaciones gubernamentales, fue, y es, importante mantener ese espacio-acción en alianza a través de redes como OWINS u otras delegaciones como la IATP o la ISSP. Es importante, por la información que se canaliza al exterior, porque quiebra cualquier intento de consensuar con los representantes de la *sociedad civil* en el interior de la cumbre y disputa criterios y espacio de sectores más moderados de las ONG, y porque se actúa en la cumbre como portavoz de las reivindicaciones de los movimientos.

Un trabajo, en cualquier caso, complementario a la movilización social que es la que realmente determina la relación de fuerzas frente a la OMC.

En la calle, como ya ocurrió en Cancún, el peso de la protesta no corrió a cargo de activistas llegados de los diversos rincones del planeta, sino de sectores sociales en lucha: las y los inmigrantes, campesinos y pescadores, metalúrgicos, enseñantes, movimientos de mujeres, etc. llegados de Corea (la mayor delegación), Indonesia, Tailandia, Bangla Desh, Filipinas...

Una movilización, articulada sobre todo en torno a la delegación coreana, en la que cabe destacar la capacidad de organización, la preparación política de las marchas, la preocupación por ganar la adhesión de la población local (con marchas que eran un festival de música y danza reivindicativas, con exposiciones en la calle sobre los efectos de las políticas de la OMC, las luchas que genera y la brutal represión policial...), la determinación de romper la barrea policial para acceder a la cumbre sin el mínimo destrozo urbano, el control y el manejo de los enfrentamientos con la policía; y, por encima de todo, el perfecto orden con el que funcionaba todo.

Uno de sus principales logros, además de la protesta en sí, fue ganar el corazón de los hongkoneses: una población que no entendía las razones de nuestras protestas, temía lo que podía ocurrir a lo largo de la semana y que, siguiendo las instrucciones del gobierno, cerraba los comercios al paso de las marchas.

Dos días de marcha fueron suficientes para modificar ese comportamiento: comerciantes que protestan ante el gobierno por tener que cerrar, gente que acude al Victoria Park (kilómetro cero de las marchas) y a las marchas a ofrecer agua y alimentos, declaraciones públicas de agradecimientos por haber llegado a Hong Kong a movilizarse contra la OMC y, los últimos días, la gente volcada a las calles para mostrar su apoyo.

III

Hong Kong muestra, asímismo, que articular la movilización frente a una cumbre es el fruto de un trabajo paciente por tejer lazos entre movimientos con tradiciones y experiencias políticas diversas, definir objetivos de lucha y crear espacios comunes de trabajo como soporte del compromiso militante y la movilización social. Sin ese trabajo previo, el resultado va a estar siempre por detrás de lo necesario.

Lo hemos constatado en Hong Kong (con un contraste fuerte entre el grado de movilización de La Vía Campesina -que sí realizó ese trabajo previo- y el resto de movimientos sociales, sobre todo de los países ricos), como lo hicimos hace dos años en Cancún y hace menos de seis meses ante la cumbre del G-8 en Edimburgo.

Y en ese contexto surge la preocupación por la descompensación tan grande de esfuerzos para acudir a los Foros Sociales y movilizar en las contra-cumbres, y la pregunta de si el consumo de energías que supone la dinámica de los Foros no va en detrimento de los que tenemos que dedicar a la movilización, convirtiéndolos en una rémora, justo cuando su función debería ser la contraria: actuar como levadura para la movilización.

En cualquier caso es necesario constatar que partimos de dos déficit:

- Una comprensión débil del papel cada vez más determinante de las políticas de la OMC en el deterioro de nuestras condiciones de vida; como si nos cayera lejos; como si las políticas que se acuerdan en sus cumbres sólo perjudicaran a los países pobres. Una expresión de ello, pero no la única, es el perfil tan bajo de la movilización en Europa ante esta cumbre.

  Fue significativo lo que expresó en Hong Kong la delegación de la Alianza Social Continental de América Latina: *"en América Latina, la movilización contra el ALCA está bien armada, pero la OMC no ocupa apenas lugar en las preocu-*

paciones de los movimientos"... conscientes, como eran, de que la victoria contra el ALCA se podía revertir en la cumbre de la OMC. Una opinión trasladable, por ejemplo, a Europa tomando como referencia la directiva Bolkestein.

- Un atraso enorme en la preparación de estas contra-cumbres, que no se realiza ni con el tiempo ni la coordinación internacional suficiente para alimentar un proceso de convergencia y movilización.

No va a ser fácil superar estos obstáculos. Hong Kong muestra que si no hay ese trabajo previo de coordinación, de fijar objetivos y crear espacios comunes de lucha, la agenda de los movimientos corre el riesgo de escurrirse entre los dedos; pero, también es cierto, que no hemos salido de allí con propuestas concretas de cómo superar esta situación, más allá de lo que puede suponer crear una coordinación estable que alimente el proceso. Tenemos pues una asignatura pendiente a la que habrá que dedicar tiempo y esfuerzo en los distintos espacios de encuentro entre los movimientos.

IV

Esta VI Cumbre Ministerial ha venido precedida de una amplia oposición a su agenda: desde la campaña *Pobreza Cero*, hasta la CIOLS y el conjunto del movimiento altermundialista en un abanico de posiciones (a veces encontradas) en cuanto a la fórmula de rechazo y movilización.

Desde quienes muestran una oposición radical a la OMC (instrumento al servicio de las transnacionales) hasta quienes la consideran necesaria y proponen llenar de contenido social los acuerdos, pasando por quienes ciñen sus demandas a aspectos más concretos.

A lo largo de estos años hemos pasado de denunciar que el *mundo no estaba en venta* hasta reclamar *fuera la agricultura de la OMC, fuera los servicios públicos de la OMC*, o desarrollar alternativas más concretas como la de la *soberanía alimentaria.* Reivindicaciones concretas que sirven para dar cuerpo a la movilización, pero que no pueden ocultar la necesidad del debate sobre alternativas a la OMC y a las instituciones de Bretton Woods. Más bien, la extensión del malestar que generan sus acuerdos acentúa la urgencia de trabajar en las alternativas y situar este elemento entre nuestras preocupaciones centrales.

Por último, el acuerdo de Hong Kong nos coloca en un cara a cara contra lo que el *Financial Times* definía como el trabajo de "*resurrección"* de la OMC a los negociadores en Ginebra en el tiempo que resta hasta el próximo Consejo General. Un cara a cara donde tan importante, o más, como trabajar para que el consejo se vea confrontado a una movilización social durante su celebración, es la presión política que se pueda ejercer contra los respectivos gobiernos en la Unión Europea, auténtico tractor de la *Agenda de Doha.*

Josu Egireun es miembro de la redacción de *VIENTO* SUR. Militante de Hemen eta Mundua.

Las multinacionales occidentales triunfan en Hong Kong

Raoul Marc Jennar

El proyecto de declaración presentado por le director general de la OMC, Pascal Lamy, logró el acuerdo en Hong Kong. Era conocido que este documento había logrado el consenso entre los países miembros de la OMC en Ginebra, justo antes de la conferencia, porque venía precedido de una introducción en la que se puntualizaba que "*los textos de los anexos se presentan bajo la entera responsabilidad de sus respectivos presidentes* [se refiere a quienes presidían las negociaciones en cada comisión: agrícolas, servicios, etc.]. *Hay que considerarlos como textos no consensuados, en los que cada país mantiene su posición".* Pero Lamy no mantuvo esta nota introductoria una vez obtenido el consenso del Consejo General. Una muestra de cómo se conduce a los países miembros a adoptar tratados internacionales contra su voluntad; procedimientos avalados por nuestros gobiernos de la UE, cuyos veinticinco ministros aprobaron sin reservas el documento de Lamy.

El proyecto de declaración ministerial, plagado de referencias al desarrollo, estaba orientado a beneficiar a los países ricos. Y tras su aprobación, la cuestión que se nos planteó a quienes estuvimos presentes en Hong Kong fue: ¿cómo ha sido posible el acuerdo? Más aún, cuando durante los cinco días precedentes asistimos a una profusión de discursos fuertes por parte de los países del Sur con Brasil a la cabeza.

Durante los días que precedieron al acuerdo, el gobierno de Lula se presentaba casi intratable en lo que se refería a la necesidad de suprimir totalmente las subvenciones a la exportación de productos agrícolas para el 2010; los países africanos, a los que se les sumaron Cuba,Venezuela y algunos otros, afirmaban rechazar las disposiciones relativas al AGCS; y los productores de algodón no sólo exigían la supresión de las subvenciones a la exportación en el algodón sino también las subvenciones a la producción. En ninguno de estos casos el proyecto de Lamy satisfacía sus demandas. Sin embargo, con las reservas expresadas por Cuba y Venezuela en el AGCS, lo han aceptado. ¿Por qué?

Una interrogante a la que sólo se puede responder con hipótesis. ¿Presiones de Washington y Bruselas sobre las capitales de esos países? Muchas delegaciones las han constatado. ¿Presiones durante las propias negociaciones por parte de los ministros europeos, de la Comisión Europea, del ministro americano y del propio Pascal Lamy? Si tenemos en cuenta lo que ocurrió en anteriores Conferencias Ministeriales, es más que probable. ¿Miedo a asumir la responsabilidad del fracaso de la Conferencia? Sin duda. Ningún país, y menos aún ninguno del grupo de los países en vías de desarrollo, estaba dispuesto a cargar con la responsabilidad que el mundo político-mediático occidental le dirigiría por haber hecho fracasar la Conferencia de la OMC, estando en juego el ciclo de negociaciones de Doha. ¿Error por haber depositado la confianza en una alianza amplia cuyos principales protagonistas

(Brasil e India) defendían intereses sensiblemente diferentes al resto de los miembros? Seguro. Resultaba seductora la idea de una coalición que reagrupara a los diferentes grupos de los países en desarrollo y ello creó el espejismo de una nueva relación de fuerzas en el seno de la OMC, pero los grupos que representaban intereses vitales (algodón, servicios) no pudieron constituir un núcleo resistente distinto al liderado por los países cuyas duras promesas verbales no se correspondía con lo que estaban haciendo en la práctica.

Estos países fueron seducidos por una disposición que habla de tomar en consideración la seguridad alimentaria, los medios de existencia y el desarrollo rural… cuyas modalidades están sujetas a futuras negociaciones.

En general, el resultado es un acuerdo desastroso. En lo que se refiere a los temas agrícolas, el acuerdo ofrece a la UE y a EE UU la garantía de poder practicar, por lo menos, durante los próximos ocho años un *dumping* que se traducirá en la desaparición de centenares de miles de economías agrícolas en los países del Sur y la destrucción de millones de vidas humanas. Las promesas que EE UU y la UE han puesto sobre la mesa no son más que un calco de las políticas que desarrollan en la actualidad. ¡Cómo si las poblaciones cuya esperanza de vida no supera los cincuenta años pudieran esperar ocho años más! Además, cuando los adalides de estas ayudas son quienes abogan por una competencia "*libre y no falseada",* ¡no se ha tomado ninguna medida seria para poner punto final a las ayudas internas a la agricultura (en EE UU y la UE) que falsean la competencia comercial!

En lo que se refiere al algodón, los países africanos han conseguido que las subvenciones a la exportación desaparezcan a lo largo de 2006, pero no han logrado nada en lo que tiene que ver con las ayudas a la producción. Justo cuando en EE UU, su principal competidor, estas ayudas internas representan el 90% de las ayudas que reciben los productores de algodón.

Sobre la apertura de los mercados a los productos manufacturados, se ha debilitado el derecho de las economías emergentes a protegerse de la voracidad exterior. La elección de una fórmula lineal de reducción de los derechos de aduana sobre los productos manufacturados se va a traducir en la desindustrialización de esos países y la reducción de los recursos que puedan obtener por derechos de aduana.

En cuanto a los servicios, el que se hayan recogido las propuestas europeas abre camino a unas negociaciones duras.

Por último, en lo que se refiere a los procedimientos de negociación utilizados, es obligado constatar que la única regla que prevalece en el seno de la OMC es la de la relación de fuerzas. El espectáculo de la brutalidad en los procedimientos nos remite más a los gánsteres de cuello blanco que a ciudadanos respetuosos del derecho. Las imágenes de los medios no logran mostrar la violencia que se ejerce sobre los países.

Desde que se lanzó el programa de negociaciones de Doha, los gobiernos europeos han mostrado su rechazo a proceder mediante concesiones que permitieran llegar a acuerdos comerciales internacionales equilibrados y equitativos para todo el mundo. En despecho de una retórica abundante que no engaña a nadie, las élites nacionales y europeas manifiestan su incapacidad para promover acuerdos que regulen el comercio, lo modulen en función de los niveles de desarrollo y lo pongan al servicio de ob-

jetivos fundamentales como garantizar el acceso de todo el mundo al agua potable, a la sanidad, a la educación, a la cultura. Más que nunca, la OMC encarna el fracaso del neoliberalismo como ideología que beneficia a todo el mundo.

Traducción: *Josu Egireun*

Raoul Marc Jennar es investigador altermundialista.

Brasil e India ingresan en el club de los grandes

Walden Bello

Lo que estaba en juego en Hong Kong era la supervivencia institucional de la Organización Mundial del Comercio. Tras el hundimiento de dos rondas ministeriales en Seattle y Cancún, un tercer fracaso habría erosionado gravemente la utilidad de la OMC como motor clave de la liberalización del comercio mundial. Se necesitaba un acuerdo, que finalmente se alcanzó. Cómo, por qué y por quién fue alcanzado ese acuerdo es la verdadera historia de Hong Kong.

Un acuerdo real y no cosmético

El acuerdo de Hong Kong se ha caracterizado en algunos informes como un *"paquete mínimo"* que funciona principalmente como un sistema de apoyo a la subsistencia de OMC. En realidad no fue así. El acuerdo consiguió concesiones substanciales de los países en desarrollo que apenas han recibido nada a cambio.

La estipulación de la fórmula suiza para gobernar el Acceso a Mercados No Agrícolas (AMNA), que proporcionalmente reducirá más los aranceles más altos que los más bajos, penalizará principalmente a los países en desarrollo, en la medida en que, para desarrollar los sectores industriales mediante la substitución de importaciones, normalmente mantienen aranceles industriales y manufactureros más altos que los países desarrollados.

La especificación de un proceso "multilateral" de negociación en el texto de los servicios erosionará el enfoque solicitud-oferta que ha marcado las negociaciones del Acuerdo General de Comercio de Servicios (AGCS), impondrá un elemento obligatorio y empujará a muchos países en desarrollo a llevar a cabo negociaciones sectoriales.

Lo que consiguió el Sur como contrapartida fue, fundamentalmente, una fecha para la fase final de desmantelamiento de las subvenciones a las exportaciones agrícolas que, sin embargo, dejó en buena medida intacta la estructura de subvenciones en la Unión Europea y en Estados Unidos. A pesar del plazo de desmantelamiento de las subvenciones a la exportación formalmente definidas, otras formas de apoyo a la exportación permitirán a la Unión Europea, por ejemplo, seguir subvencionando las exportaciones con cantidades que pueden alcanzar los 55.000 millones de euros tras 2013.

En suma, éste fue un acuerdo alcanzado con uñas y dientes, pero donde la peor parte se la llevaron los países en desarrollo.

Los contenidos del acuerdo ya eran evidentes antes de Hong Kong y muchos países en desarrollo fueron a la reunión ministerial con la voluntad de oponerse a él. Efectivamente, hubo ocasiones, como la formación el 16 de diciembre del G-110 por parte del G-33, del G-90 y de la ACP (los países de Asia, el Caribe y el Pacífico), que daban a entender que todavía podía emerger una unidad de los países en desarrollo capaz de hacer descarrilar el acuerdo inminente. Aunque al final los gobiernos de los países en desarrollo se derrumbaron, muchos de ellos lo hicieron exclusivamente motivados por el miedo de ser culpados por el hundimiento de la organización. Incluso Cuba y Venezuela se limitaron exclusivamente a hacer constar sus "reservas" ante el texto sobre los servicios durante la sesión de clausura de la ronda ministerial de la tarde del 18 de diciembre.

Los negociadores

La razón del hundimiento de los países en desarrollo no fue tanto una falta de liderazgo, sino una orientación que les condujo en dirección opuesta. La clave del desastre de Hong Kong fue el papel de Brasil e India, los líderes del famoso G-20.

Incluso antes de Hong Kong, Brasil e India estaban dispuestos a llegar a un acuerdo. Para Brasil lo fundamental era que la Unión Europea concretara una fecha para completar el abandono de las subvenciones a las exportaciones agrarias, y éste era un asunto que los negociadores brasileños y muchos otros esperaban que la UE traería a colación en la ronda ministerial, a pesar de que, por razones de la negociación, los europeos no lo abordarían hasta el último momento. Brasil también llegó a Hong Kong dispuesto a aceptar una fórmula suiza en el AMNA y un enfoque multilateral en los servicios.

India, por su parte, llegó a Hong Kong con posiciones bien conocidas. Iba a aceptar el enfoque multilateral en las negociaciones de servicios, la fórmula suiza en el AMNA y seguiría a Brasil en temas agrícolas. El único interrogante para muchos era: ¿presionaría India para conseguir concesiones por parte de los países desarrollados en la *Parte 4* del AGCS, esto es, conseguir que EE UU y la UE permitan la entrada de más profesionales de los países en desarrollo? Como pudimos comprobar, decidió no presionar a Washington en este sentido.

El premio

El que este acuerdo vaya a constituir o no en un beneficio neto para Brasil e India es un tema de debate, aunque si el resultado acaba siendo negativo, lo será menos que para el resto de países en desarrollo. En cualquier caso, el principal logro para Brasil e India no radicaba en el impacto del acuerdo en sus economías, sino en la afirmación de su nuevo papel como agentes de las grandes potencias en la OMC.

Con la aparición del G-20 durante la ronda ministerial de Cancún en 2003, la UE y EE UU se percataron de que la vieja estructura de poder y de toma de decisiones de la OMC estaba obsoleta. Nuevos jugadores debían ser acomodados en la élite. El círculo de poder debía ser ampliado para volver a poner en pie y en movimiento la organización. La invitación de la UE y de EE UU a Brasil e India para formar

parte, junto a Australia, de las *"Cinco Partes Interesadas"* (CPI), fue un paso clave en esta dirección, y fue el acuerdo entre los miembros de la CPI lo que resolvió el *impasse* en las negociaciones agrícolas que condujo, a su vez, al Acuerdo Marco de la reunión del Consejo General en julio de 2004.

Conforme se acercaba la cumbre ministerial de Hong Kong, Brasil e India se afirmaron como intermediarios entre los países desarrollados y los países en desarrollo con la creación de un nuevo agrupamiento informal conocido como *"Nuevo Cuadrilátero"*. Esta formación, que incluía a la UE, EE UU, Brasil e India, jugó un papel decisivo en el establecimiento de la agenda y la dirección de las negociaciones. Su principal objetivo en Hong Kong era salvar a la OMC. Y el rol de Brasil e India fue conseguir el asentimiento de los países en desarrollo ante un acuerdo desequilibrado, asentimiento que lo haría posible, pese a las reticencias de la UE y de EE UU a hacer concesiones substanciales en materia agrícola. Aportar este consentimiento iba a constituir la garantía de que Brasil e India eran actores globales "responsables". Este era el precio que debían pagar por su pertenencia plena a la nueva estructura de poder ampliada.

Fue necesario mucho trabajo de *lobby* antes y durante la cumbre de Hong Kong, con ambos gobiernos poniendo en juego su reputación como líderes del mundo en desarrollo; pero tuvieron éxito en conseguir, aun con algunas quejas, que todos aceptaran un mal acuerdo. No era una pequeña hazaña, puesto que incluía:

- Conseguir que los países menos desarrollados estuvieran de acuerdo con un "paquete de desarrollo" que consistía principalmente en una provisión -llena de lagunas legales- para la exportación de sus productos "libres de derechos de aduana" y de "cuotas" a los mercados de los países desarrollados y un decepcionante acuerdo de "ayuda al comercio", que consistía parcialmente en préstamos para que puedan adaptar sus normas económicas a la OMC, préstamos que incrementarán su endeudamiento en el proceso.
- Engatusar a los productores de algodón de África Occidental para que aceptaran un acuerdo cuyo principal contenido consistía en ceder a EE UU un nuevo año para eliminar sus subvenciones a la exportación, que debería haber retirado hace ya año y medio, siguiendo la decisión de la OMC contra esas subvenciones. Además, EE UU ignoró totalmente su demanda de compensaciones por los enormes daños que esas subvenciones ocasionaron a sus economías.
- Engañar a los renuentes en la negociación de servicios -Indonesia, Filipinas, Sudáfrica, Venezuela y Cuba- para que abandonaran su oposición al Anexo C del borrador de declaración, que estipulaba negociaciones multilaterales.
- Neutralizar a los miembros más insatisfechos del llamado "AMNA 11" (del que Brasil e India eran a su vez miembros) que querían condicionar las demandas del Norte de imponer un ritmo rápido de liberalización de los aranceles industriales y pesqueros del Sur a concesiones del Norte en materia agrícola.

Club de admiración mutua

La rueda de prensa final del G-20 a última hora de la tarde del 18 de diciembre se caracterizó por su falta de contenido y su simbolismo. Como si quisiera adelantarse a du-

ras preguntas sobre si el texto ministerial representaba un buen acuerdo para los países en desarrollo, el ministro de Asuntos Exteriores brasileño Celso Amorim proclamó repetidamente *"tenemos una fecha",* refiriéndose al plazo para desmantelar los subsidios a la exportación. Luego Amorim y el ministro indio de Comercio e Industria Kamal Nath se lanzaron a una ronda de golpecitos en la espalda, dándose la enhorabuena por haber hecho un gran trabajo al haber logrado un acuerdo que protegía los intereses de los países en desarrollo. Posteriormente, ante tanta gente esperando hacer preguntas, Amorim se apresuró a concluir la rueda de prensa y abandonó rápidamente la sala con Kamal Nath, con la clara intención de hacer otra reunión pero, obviamente, sin estar al alcance de informadores escépticos y de representantes de ONGs.

En la sesión de clausura de la Sexta Ronda Ministerial, Pascal Lamy, el director general, dijo que en Hong Kong, *"el equilibrio de fuerzas se ha inclinado a favor de los países en desarrollo"*. La afirmación no era totalmente cínica y falsa. La parte de verdad de su afirmación era que India y Brasil, los grandes del mundo en desarrollo, han ingresado en el club de los grandes que gobierna la OMC.

Paradoja

Es una paradoja que el G-20, cuya formación captó la imaginación del mundo en desarrollo durante la cumbre de Cancún, haya acabado siendo el trampolín para la integración de India y Brasil en la estructura de poder de la OMC. Pero esto no es inusual a lo largo de la Historia. Vilfredo Pareto, el pensador italiano, se refería a la Historia como el *"cementerio de las aristocracias"* que adoptaron una línea dura contra los cambios en las relaciones de poder. Según Pareto, las élites más exitosas son las que consiguen cooptar a los líderes de la insurgencia de masas que se moviliza para desplazarlas del poder, ampliando de ese modo la élite del poder y preservando la estructura del sistema. A pesar de estar divididos sobre la cuestión agrícola, EE UU y la UE tuvieron como prioridad común desde el fracaso de la cumbre de Cancún la supervivencia de la OMC y gestionaron con éxito una estrategia de cooptación que arrancó una victoria *in extremis* en Hong Kong.

Antes de los acontecimientos de Hong Kong, los casos recientes más llamativos de cooptación son los del gobierno del Partido de los Trabajadores de Luis Ignacio da Silva en Brasil y la coalición dirigida por el partido Congreso en India. Ambos llegaron al poder con plataformas antineoliberales. Pero una vez en el poder, ambos se han convertido en los estabilizadores más eficaces de los programas neoliberales, disfrutando ambos del apoyo del Fondo Monetario Internacional, del *lobby* empresarial transnacional y de Washington. No es descabellado pensar que existe una conexión entre los logros políticos nacionales de estos gobernantes y su actuación en el escenario global de Hong Kong.

Traducción: *Andreu Coll*

Walden Bello es director ejecutivo de *Focus on the Global South.*

Francia

Lógicas de excepción

Daniel Bensaid

Nadie podía prever la forma y la amplitud de la explosión, pero se sabía que la pólvora estaba a punto, esperando la chispa. Originarios en su mayoría de las inmigraciones árabes y africanas, las poblaciones *guetizadas* son víctimas de una cuádruple segregación: social, escolar, territorial y racial. Esas discriminaciones no han dejado de empeorar bajo el efecto de las contrareformas liberales, de la extensión de la precariedad, de la demolición de los servicios públicos.

Legítima, y cuanto, es la cólera de las barriadas, dice una canción. Exige una solidaridad sin condiciones frente a las provocaciones gubernamentales y a la escalada policíaca de un ministro que descuenta ya los dividendos (electorales) del miedo. Frente al toque de queda y al estado de excepción, habría sido necesario proclamar el estado de desobediencia y de insumisión, en lugar de rechazar primero la prolongación del período de detención a tres meses, para acomodarse a ella a los pocos días, como hizo el Partido Socialista.

"Ceder un poco es capitular mucho", decía hace algún tiempo un lema a punto de ser cuadragenario. Es sin embargo más verdad que nunca en estos tiempos oscuros de legislaciones que, bajo el pretexto del llamado antiterrorismo, atacan cada vez más a las libertades civiles. Mucho antes de los atentados del 11 de septiembre de 2001, el editorialista del *New York Times* recordaba que *"la mano invisible del mercado debe ir a la par con su puño visible"*. De ahí la *Patriot Act* en Estados Unidos y la declaración de guerra preventiva al "terrorismo", del cual la Cumbre de Madrid daba en marzo del 2005 una definición muy extensible: *"Todo acto destinado a causar la muerte o daños corporales graves a un civil o a un no combatiente, cuando ese acto, por su naturaleza o su contexto, busca intimidar a una población o forzar a un gobierno o a una organización internacional a realizar un acto o a renunciar a hacerlo"*. Tomado al pie de la letra, esta definición debía llevar ante los tribunales internacionales a los dirigentes estadounidenses, británicos, israelíes y muchos otros.

En mayo de 2005, el informe de Amnistía Internacional mostraba su preocupación por *"la ausencia de barreras de protección en materia de derechos humanos"*. En efecto, hay una clara deriva hacia lo que el periodista británico John Pilger llama *"un Estado policíaco democrático"*. Así, Gran Bretaña tiene su cuarta ley antiterrrorista en cinco años: control reforzado sobre las comunicaciones, extensión del plazo de detención sin juicio (despreciando el Convenio europeo de Derechos Humanos), multiplicación de las escuchas telefónicas, uso de "pruebas consideradas secretas", criminalización de la "apología del terrorismo", extensión a 28 días de la prisión preventiva. La reforma del Código Penal español limita los derechos de defensa y amplía los plazos de detención preventiva. Italia refuerza los poderes de la policía y le otorga garantías de impunidad. En Francia, la ley antiterro-

rista presentada al Parlamento ha sido denunciada como "liberticida" por el Sindicato de la Judicatura y la Liga de los Derechos Humanos.

Ilimitada en el tiempo y en el espacio, la "cruzada del Bien" decretada por George Bush inmediatamente después del 11 de septiembre constituye la base de esta banalización del estado de excepción y de una especie de ley de la sospecha, generalizada a escala planetaria. Esta lógica llega hasta a negar al enemigo, presentado como la encarnación del Mal absoluto, su pertenencia a la especie humana. Así, el general Geoffrey Miller, comandante en jefe del campo de Guantánamo, ha declarado: *"Hemos aprendido en Guantánamo que los presos deben merecer cada cosa que obtienen porque son como perros y si se les deja creer que son otra cosa, no se les puede controlar"*. Miller ha podido transferir a Abu Ghraib su experiencia en las *"técnicas de interrogatorios aplicables a un enemigo no convencional"*.

La guerra global introduce un nuevo concepto del "derecho", como muestran la rehabilitación de la tortura y la deslocalización de prisiones clandestinas fuera de toda jurisdicción. Desde noviembre de 2001, un artículo de *Newsweek* llamaba a *"reflexionar sobre la tortura"* porque en el mundo que viene *"la supervivencia puede necesitar el regreso de viejas técnicas que parecían clausuradas"*. Un informe destinado a Donald Rumsfeld sobre *"los interrogatorios en la guerra global contra el terrorismo"* reconocía en el año 2002 que las técnicas utilizadas podrían infringir la legislación vigente y *"justificar su definición como tortura"*. De ahí la idea de adaptar simplemente la ley a la realidad legalizando el recurso a la tortura *"para prevenir futuros ataques de una red terrorista";* esos actos podrían *"ser protegidos por la autoridad ejecutiva constitucional con el fin de proteger a la nación":* ¡de la guerra preventiva a la tortura preventiva!

Las autoridades israelíes ya habían banalizado la noción de *"ejecuciones extrajudiciales"* contra los resistentes palestinos. La guerra contra el terrorismo banaliza los secuestros y detenciones también "extrajudiciales", en los "puestos negros" y las "prisiones fantasmas" de la CIA. Sin embargo, esta "deslocalización de la tortura", que ha conmocionado a la prensa internacional en octubre de 2005 no es nueva. Hace ya tiempo que fueron publicadas las fotos del Boeing 737 especial encargado de las "deportaciones discretas"/1, que habría efectuado desde el año 2001 más de 600 vuelos hacia zonas de "no derecho", algunas de las cuales "albergadas" con certeza por países miembros de la Unión Europea. Los que se muestran intransigentes sobre el respeto a los derechos humanos en Turquía no deberían dejar de preocuparse también por esto.

Situado en este contexto, el recurso al estado de emergencia (expresión contemporánea de los viejos estados de sitio y otras leyes marciales) no es ya un episodio imputable a un ministro maníaco del orden, sino una nueva etapa en la habituación a la excepción transformada en regla /2.

Daniel Bensaid es militante de la LCR. Director de la revista *Contretemps*.

1/ Sobre estos temas, ver el libro bien documentado de Roberto Montoya, *La impunidad imperial*, Madrid, 2005.
2/ Así lo contemplaba ya la octava *Tesis sobre el concepto de la historia* de Walter Benjamin.

El levantamiento de las barriadas tiene una historia

Abdellali Hajjat

El jueves 28 de octubre de 2005, en Clichy-sous-Bois (Seine-Saint-Denis), la muerte de Zyad Benna y de Bouna Traoré, jóvenes franceses hijos de obreros inmigrantes, ha provocado los disturbios en barrios populares más importantes (tanto geográfica como simbólicamente) de la historia de Francia. Su muerte, así como el ataque policial con gases a la mezquita Bilal de Clichy-sous-Bois, ha sido la chispa que ha hecho estallar el barril de pólvora acumulada desde hace dos decenios en las barriadas de las grandes ciudades francesas. Las violencias policiales no son desgraciadamente algo excepcional en estos barrios, habituados a los controles de identidad en serie, a las detenciones de la gente de color y los arrestos en comisarías en las que reina la impunidad (experiencias cotidianas que explican la huida de los dos jóvenes de Clichy-sous-Bois). Desde los primeros disturbios de Minguettes en Venissieux (Rhône) en 1981, las revueltas estaban siempre acantonadas en un barrio particular, el de la(s) víctima(s), pero los recientes acontecimientos muestran que es la primera vez de la historia de Francia que un atropello policial provoca tal llamarada de violencias urbanas. Las responsabilidades del Ministerio del Interior son coyunturales, pero las responsabilidades estructurales remiten a veinte años de gobierno, tanto de "izquierdas" como de derechas, que han llevado a la quiebra de las barriadas francesas.

Las causas de este furor popular son sociales y políticas, y no étnicas o religiosas. No se trata de una "falta de integración", palabra que hoy ya no tiene ningún sentido, puesto que tiende a privilegiar el peligroso abanico de la explicación culturalista (si no se integran, es a causa de su "diferencia cultural"). Este levantamiento no ha podido desarrollarse más que en el nido de las desigualdades económicas, sociales, políticas y espaciales, engendradas por la crisis del capitalismo postindustrial y de las políticas públicas antisociales. En el "país de los derechos humanos", en el que se hace alarde de la eficacia del "modelo francés de integración" (en oposición fáctica al modelo "comunitarista" estadounidense o británico), las barriadas populares están en vías de *guetización* (fenómeno simétrico a la *guetización* de las barriadas ricas, del que se habla menos...). Pero el fuego no habría tomado tal amplitud sin las provocaciones de Nicolas Sarkozy, ministro del Interior, que no duda en estigmatizar a los jóvenes habitantes con palabras o expresiones (*"chusma"* que hay que *"limpiar con karcher"* [*karcher es la máquina de agua a presión que se utiliza para limpiar las paredes de los edificios*]) que, si las hubiera pronunciado el dirigente del Frente Nacional, sería denunciado por llamamiento al odio y a la limpieza étnica. La actitud del ministro durante los acontecimientos de Clichy-sous-Bois está también en cuestión, puesto que ha pretendido, por una parte, que Zyad Benna y Bouna Traoré estaban implicados en un hurto y, por otra parte, que los gases lacrimógenos no habían sido lanzados por la policía, sino por los propios jóvenes; un "equipamiento" de la policía habría caído en manos de la "chusma" a la que se pretendía limpiar.

Pero Sarkozy no es el único en despreciar las barriadas populares. Cuando ciertos dirigentes de "izquierdas" utilizan los términos de *"sauvageons" [jóvenes salvajes]* o *"pequeños Le Pen de barriada"*, entran en la misma lógica de construcción de *clases peligrosas*.

¿Un desierto político?

Ciertamente las causas sociales y políticas de los disturbios han sido ampliamente evocados por los medios franceses (que, excepcionalmente, han evitado en su mayor parte la amalgama con la "amenaza integrista", contrariamente a Sarkozy), pero algunos sociólogos y/o periodistas de izquierda han subrayado también el "vacío" o el "desierto" político de las barriadas populares, en las que viven una mayoría de los herederos(as) de la inmigración postcolonial, franceses o extranjeros. Afirman que Francia ha vivido *"jacqueries"* [*originalmente, nombre de las revueltas campesinas medievales; por extensión se aplica a cualquier alzamiento popular*], del tipo de las del siglo XIX, llevadas a cabo por el *"lumpen del subproletariado", "sin conciencia de clase"*. Se sobrentiende: si existiera una fuerza política que organizara esta revuelta, todo su potencial subversivo se podría orientar en una lógica revolucionaria. No dudan, desde su posición confortable de periodistas y/o universitarios, en deplorar el "handicap" de los participantes en la revuelta que, contrariamente a los obreros conscientes de su pertenencia a la clase obrera, no entran finalmente en los marcos del pensamiento marxista.

Pero para explicar la ausencia de representación política, no analizan la incapacidad de la izquierda francesa para convertirse en un horizonte político probable para los habitantes de las barriadas populares; no analizan, en particular, el destino de los militantes inmigrados o provenientes de la inmigración postcolonial.

Los barrios populares franceses no son un "desierto político"; están en vías de desertificación, en los escombros del movimiento autónomo de la inmigración que, desde fines de los años 1960, tuvo que enfrentarse a obstáculos que hacían improbable su autonomización: represión, recuperación e instrumentalización fueron utilizadas para impedir esta dinámica. Sólo analizando la revuelta abortada de los inmigrantes y de sus hijos se puede comprender el vacío actual en los barrios populares. Del Movimiento de los Trabajadores Árabes (MTA, 1970-1976) al Movimiento de la Inmigración y de las Barriadas (MIB, creado en 1995), pasando por *Divercité* y las asociaciones musulmanas de izquierda (como la Unión de Jóvenes Musulmanes, UJM), han sido numerosas las tentativas de organizar políticamente la inmigración postcolonial en Francia.

Represión

El militantismo inmigrante o proveniente de la inmigración se ha formulado mediante una serie de figuras políticas, que correspondían a las transformaciones económicas, políticas y urbanas de la sociedad francesa: el "condenado de la tierra" anticolonialista de antes de 1962, el "trabajador inmigrado", el "sin papeles", el *"beur"* [*joven nacido en Francia de padres de origen magrebí*], el *"muslim",* etc. Contrariamente a las visiones miserabilistas transmitidas por ciertos sociólogos, el

levantamiento de las barriadas tiene una historia de más de veinte años de experiencias políticas.

No todas las asociaciones de barrio y/o de la inmigración postcolonial tienen un discurso político subversivo. Existe en efecto un foso entre, por un lado, las asociaciones de ayuda mutua social y/o religiosa, de alfabetización, de ayuda escolar, etc., que dependen estrechamente de las subvenciones municipales y, de otra parte, las asociaciones con objetivos políticos claramente proclamados, generalmente de izquierda radical, anticolonialista y antisionista. Las primeras han sido privilegiadas por los poderes públicos por su papel evidente de "desinfección" de la revuelta de las barriadas. Las segundas han sido siempre reprimidas por el gobierno francés y las alcaldías, con métodos que varían en función de los contextos políticos. Es así como el MTA -organización con centenares de miembros en Francia, cercanos a los maoístas de la Gauche Prolétarienne, fuertemente implantados en los barrios "árabes" de París y en la región marsellesa, ferozmente antisionista y precursor de las luchas de la inmigración (sin papeles, residencia Sonacotra, etc.)- fue literalmente diezmado por la política represiva del ministerio del Interior del gobierno de M. Valery Giscard d´Estaing (1974-1981). Capaz de organizar una "huelga general contra el racismo" en septiembre de 1973, el MTA era percibido como una amenaza para el orden público y sus militantes extranjeros fueron sistemáticamente acosados, expulsados del territorio o encarcelados, principalmente por su apoyo a la causa palestina y la organización de huelgas de sin papeles.

Las luchas de las residencias Sonacotra (1974-1980) tuvieron que enfrentarse a una alianza objetiva entre el gobierno francés y las representaciones de los países de origen (Argelia, Marruecos, Senegal, etc.), los sindicatos (CGT, CFDT, etc.) y la dirección de Sonacotra, para pedir una mejora de las condiciones de vida en esta institución de encuadramiento social y político, directamente heredera de la colonización francesa en Argelia. Esta alianza permitió la expulsión *manu militari* de centenares de militantes trabajadores inmigrantes.

Las movilizaciones contra los crímenes racistas y/o policiales sufrieron particularmente la represión policial, tras el asesinato de Djilali Ben Ali en la *Goutte d´Or* (París 1971), Mohammed Diab en Versalles (1972), Thomas Claudio en Vaulx-en-Velin (Rhône, 1990), Youssef Khaïf en Val Fourré (Yvelines, 1991), Abdelkader Bouziane en Dammarie-lès-Lys (Seine-et-Marne, 1997), etc. Todas estas acciones contra la impunidad racista y policial, muy poco recogidas en los medios dominantes, han sido atacadas bajo la forma de denuncia por difamación, desórdenes públicos, y generalmente bajo la forma de patrulleo de furgones de CRS o de operaciones del GIGN.

Tras el 11 de septiembre y la psicosis islamófoba, ciertas asociaciones musulmanas lionesas han conocido otra forma de represión: retirada de las subvenciones como consecuencia de una nota de los servicios de inteligencia, imposibilidad de suscribir un seguro, de encontrar un banco, etc. La represión contra todas estas dinámicas políticas ha jugado un papel predominante en la precarización de los militantes de la inmigración.

El segundo factor de despolitización es la recuperación política, y el ejemplo más significativo es el de la Marcha por la Igualdad de 1983. Como consecuencia de la hos-

pitalización de Toumi Djaïdja a causa de una bala disparada por un policía en Minguettes, una nueva asociación, *SOS Avenir Minguettes*, decidió organizar una marcha pacífica tomando como modelo las marchas de Gandhi, con el apoyo de una parte de la iglesia católica de Lyon, encarnada por el padre Christian Delorme, y las redes asociativas del Partido Socialista (PS). La reivindicación, simple y humanista, es el derecho a la vida: *"Dejad de dispararnos como a conejos",* pedían los marchistas. Iniciada con una treintena de personas el 15 de octubre de 1983 en Marsella, la marcha desfiló en París el 3 de diciembre con más de cien mil manifestantes. Lo nunca visto en el movimiento antirracista. El movimiento suscitó una considerable dinámica política en las barriadas populares, pero rápidamente los militantes provenientes de la inmigración postcolonial, que se organizaron en "colectivos jóvenes" para acoger a la marcha, se dieron cuenta de la instrumentalización de la acción por el gobierno socialista. Comprendieron que si los lemas generales y ecuménicos son bien escuchados por la izquierda francesa, ésta se vuelve sorda cuando su poder político se pone en cuestión y cuando se plantea la cuestión palestina. El *summun* de la instrumentalización del movimiento *beur* se dio en la segunda marcha por la igualdad, Convergencia 84, que se vio sumergida por el montón de pequeñas manos amarillas con el lema: *"Touche pas à mon pote"* [*No te metas con mi amigo*] de SOS Racismo.

La generación de los militantes de los años 80 fue atenazada, por un lado, por las posibilidades de ascenso social y las oportunidades políticas ofrecidas por el gobierno socialista y, por otro, por la voluntad de autonomía que rechaza los compromisos con el poder establecido y por la "folklorización" de las luchas de la inmigración. Como consecuencia de las movilizaciones y los disturbios de los años 1980, los ayuntamientos de las barriadas populares comenzaron a tomar en serio las reivindicaciones de esta juventud politizada, pero en los barrios tuvo lugar un irremediable divorcio **/1** con la izquierda.

Numerosos militantes provenientes de la inmigración postcolonial intentaron entrar en partidos políticos no gubernamentales (Verdes, Liga Comunista Revolucionaria, etc.) pero esta experiencia se convirtió rápidamente en un callejón sin salida: las contradicciones entre los discursos políticos y la práctica militante les llevaron a irse de esos partidos. Éste fue, por ejemplo, el caso de Sakina Bakha, elegida en el consejo regional de Rhône-Alpes, y que pudo constatar las prácticas xenófobas y/o paternalistas de ciertos cargos públicos autodenominados de izquierdas. Por mucho que las organizaciones de extrema izquierda deploren la ausencia, o la presencia mínima, de militantes provenientes de la inmigración postcolonial y de las barriadas en sus filas, la reciente historia política de la inmigración muestra que esas organizaciones formaban parte más del problema que de la solución de la débil politización de los barrios populares. La izquierda política y sindical ha abandonado los barrios populares y el movimiento altermundialista jamás ha puesto su pie en ellos. El asunto del velo y la ola de islamofobia que le ha seguido han contribuido a construir un consenso antibarriadas, impidiendo una real ampliación de su base militante.

1/ Masclet, Olivier. 2003. *La gauche et les cités. Enquête sur un rendez-vous manqué*, París, La Dispute.

Es en este contexto de una creciente desilusión hacia la izquierda donde nacen en los barrios populares, a fines de los años 1980, múltiples asociaciones de confesión musulmana, algunas de las cuales ocultan completamente las cuestiones políticas para consagrarse a lo cultural, mientras que otras, más infrecuentes, como la UJM en Lyon (creada en 1987), mantienen un discurso político reivindicativo. Sin embargo, si las asociaciones musulmanas están implantadas en ciertas ciudades, el movimiento de conversión al Islam es marginal, y la gran mayoría de los habitantes no está afectada por este movimiento de politización por la religión.

El tercer obstáculo a la politización es lo que se puede llamar la "escapada cultural" de los militantes salidos de la inmigración. Desde finales de los años 1970 hasta nuestros días, los "medios de la inmigración" se han multiplicado en el paisaje mediático francés. Desde las primeras radios libres (*Radio Soleil* en París, *Radio Gazelle* en Marsella) a la agencia *Im´média* dirigida por Mogniss H. Abdallah, son concebidos al comienzo como una ofensiva contra el autismo de los medios franceses sobre las cuestiones ligadas a la inmigración. Mientras que la mayor parte de esos medios, creados por militantes (del MTA, del movimiento *beur*, etc.) estaban concebidos como herramientas políticas que transmitían la contestación de los barrios populares, se observa su lenta autonomización de la esfera de lo político, para convertirse en medios "como los demás". La contestación llevada por el hip hop, que ha sido (y sigue siendo) un vector de politización esencial en las barriadas francesas, ha conocido el mismo movimiento de esterilización política por la voluntad de ciertas radios, en particular *Skyrock*, y de casas de discos, de financiar los grupos conformes a la ideología dominante de beneficio y sexismo. El hip hop comercial calibrado dispone de medios de producción y de difusión sin comparación posible con los escasos grupos como *La Rumeur*, que han sabido conservar el espíritu contestatario de los orígenes.

"Clasemediación"

El cuarto elemento explicativo de la desertificación reside en una paradoja: la conciencia política de los militantes de barrio emerge con la acumulación de capitales escolar y cultural (nivel de estudios más elevado que la media, conocimiento más fino de la sociedad francesa, etc.) que les predisponen a apartarse de los barrios populares. Las condiciones de la politización la desfavorecen al mismo tiempo. Mientras que la escuela de los años 1980 hacía más probable trayectorias de ascenso social, el deterioro de la enseñanza pública, las retiradas de las subvenciones de las asociaciones de los años 1990 y las políticas públicas antisociales contribuyen a una no renovación de la politización de una minoría de jóvenes habitantes de las barriadas populares. La precarización creciente de la sociedad francesa afecta con más vigor a los barrios populares, e incluso a los potenciales militantes. Tras un compromiso de juventud en el movimiento asociativo a menudo sinónimo de "sacrificio individual", muchos deciden dejar la militancia a causa de la inestabilidad social del estatuto de "militante profesional" y de la ausencia de perspectivas políticas tangibles. No es pues raro encontrarlos luego en puestos como educador o similares en los consejos generales o las alcaldías, o cualquier otro oficio en el que puedan "hacer valer" su experiencia y

su conocimiento de los barrios. La mayor parte de ellos no viven ya en las barriadas deterioradas, sino en los barrios mejor equipados que las rodean.

El fenómeno de *"clasemediación"* afecta también a los cuadros de las asociaciones musulmanas reivindicativas, a los que llaman con ironía los *"bo-bar"* (burgueses barbudos...). La política de encuadramiento social y político del culto musulmán por el gobierno francés ha hecho que ciertos militantes musulmanes se hayan apartado de las dinámicas de apertura al movimiento social emprendidas por la red del Colectivo de los Musulmanes de Francia. Aquí también, la incapacidad de una parte del movimiento altermundialista para resistir las sirenas del integrismo islamista (cristalizada por el caso Ramadán en el Foro Social Europeo de 2003 [*la participación en un seminario del teólogo islámico "aperturista" Tariq Ramadán provocó una fuerte discusión en el Foro, especialmente entre las organizaciones y participantes franceses*]) ha comprometido fuertemente la integración de esos militantes en la escena política legítima, lo que constituye un verdadero contencioso para las luchas futuras.

A la luz de los fenómenos políticos y sociales que han desestructurado el espacio político de las barriadas francesas, no es extraño que el encuadramiento político de los jóvenes habitantes de las barriadas sea casi inexistente. Los disturbios de 2005 lo demuestran ampliamente, y asistimos a una verdadera regresión política con el llamamiento a los "hermanos mayores". Los ayuntamientos, que eliminan todas las posibilidades de compromiso en las barriadas con una política presupuestaria restrictiva, llaman a estos nuevos "bomberos étnicos" para calmar o apaciguar los espíritus. Sin embargo los disturbios han mostrado bien claramente las dificultades de los "hermanos mayores" para tener una influencia sobre los jóvenes adolescentes de las ciudades: ciertos militantes, religiosos o no, han sido incluso amenazados físicamente en los momentos más fuertes de los incendios. La ruptura intergeneracional entre los militantes surgidos de los barrios y la juventud popular no debe por tanto ser escamoteada. Ligada al juicio negativo de los más jóvenes sobre sus mayores y a la ausencia de reconocimiento en los movimientos de la inmigración, es un obstáculo fundamental para la construcción de una fuerza política en las barriadas francesas.

Las vías de lo político

Esta catastrófica situación es un verdadero desafío para la izquierda radical que, consciente de sus carencias en términos de representatividad, busca "correas de transmisión" en las barriadas, pero también para el movimiento autónomo de la inmigración, en pleno cuestionamiento sobre su historia y su proyecto político. Toda nueva iniciativa política importante para colmar el vacío político en las barriadas populares sólo tendrá éxito con la condición de analizar veinte años de contenciosos entre la izquierda y las barriadas. Un análisis crítico de la historia de las luchas de la inmigración y de las barriadas es también una condición indispensable para proyectarse al futuro, pero también para evitar la reproducción de los mismos errores políticos. Las revueltas son un llamamiento a la responsabilidad histórica de los militantes de la inmigración y de las barriadas, sin quienes todo proyecto alternativo resueltamente de izquierdas es imposible.

A pesar de esta constatación abrumadora, los caminos de la politización no están cerrados. De forma inesperada, las revueltas de 2005 han sido llevadas a cabo en su mayoría por jóvenes habitantes de las barriadas sin antecedentes con la policía o la justicia, que han sentido la necesidad de expresarse violentamente contra la injusticia y la impunidad policial. Contrariamente a las mentiras deliberadas de Sarkozy (a quien los servicios de inteligencia han proporcionado todas las cifras), no se trata de una lucha contra la criminalidad en las barriadas populares. El estado de emergencia ha sido decretado para reprimir una contestación que se hacía cada vez más política, que ponía literalmente en cuestión el monopolio de violencia física del Estado. No es la República, la nación o la democracia quienes eran rechazadas, sino el Estado como institución de represión y de sujeción de los oprimidos de este país.

Una flecha hacia el futuro

Sería interesante efectuar un trabajo de reconstitución de los recorridos individuales de todos los amotinados. Sería sorprendente ver que los "despolitizados", "inadaptados", "miserables" de los que se habla a menudo con condescendencia en la izquierda, son de hecho muy lúcidos sobre el funcionamiento de la sociedad. Uno de los lados positivos de los disturbios de 2005 habrá sido la toma de conciencia de la fuerza política de los habitantes de las barriadas y/o provenientes de la inmigración postcolonial. Como fue el caso de las revueltas de los negros de los años 1960 en Estados Unidos, el fenómeno del levantamiento se convierte en una flecha lanzada hacia el futuro. Es posible llamar la atención de la opinión pública, se puede cambiar el mundo, no estamos condenados a la inercia y a la espera del mesías, sino que podemos tomar nuestro propio destino en nuestras manos.

Desde hace algunos días, se desencadenan dinámicas políticas en los barrios populares. En Vénissieux y en Clichy-sous-Bois, comienzan a crearse espacios de discusión bajo una u otra forma. Los militantes de ayer, disgustados del compromiso político de los últimos veinte años, vuelven a un primer plano de la escena local. A pesar de la diversidad de los contextos locales, parece que se hace la misma constatación: una fuerza política importante puede existir en las barriadas populares, y podría concretarse en las elecciones municipales de 2008. Si la dinámica prende en los meses que vienen, sería necesario, para consolidarla, volver sobre la historia política de las barriadas y/o de la inmigración postcolonial (con sus éxitos y sus fracasos), tomar conciencia de los fenómenos explicativos de la desertificación política, reflexionar sobre las prácticas militantes (principalmente sobre la gestión del poder en el seno de un movimiento), y proyectarse al futuro con un proyecto político claro. Esto supone colmar las rupturas entre generaciones (transmitiendo más de veinte años de experiencias políticas), y sobre todo tomarse el tiempo necesario.

Los movimientos autónomos de la inmigración y de las barriadas han seguido demasiado tiempo calendarios políticos impuestos desde el exterior: foros sociales, asunto del velo, ataques ante la justicia, etc., han sido otros tantos acontecimientos que han desviado la atención hacia las barriadas populares. Más vale sembrar los granos de las movilizaciones futuras que empeñarse, como es el caso actualmente, ante un suelo seco y árido.

A riesgo de ser tachado de utilizar un discurso mágico, hay que subrayar que los disturbios son un acontecimiento único en la historia de Francia, y que deben constituir un electrochoque para construir una nueva generación política en las barriadas populares.

Traducción: *Alberto Nadal* *30 de noviembre de 2005*

Abdellali Hajjat es diplomado del Instituto de Estudios Políticos de Lyon. Autor de *Immigration postcoloniale et mémoire* publicado en las ediciones L'Harmattan.

Los significados de la revuelta de los jóvenes de los barriadas

Grupo "Territorios y nuevas formas de control social"
de la Fundación Copernic

Desde hace una quincena de años, los barrios de vivienda social han sido objeto de violencias urbanas: Vaulx-en-Velin, Estrasburgo, etc. El término "violencias urbanas", inventado por los medios de comunicación en los años 90, es una referencia central de las políticas de seguridad. Hoy, los actos de violencia inmediata, incendios de coches y de edificios públicos, han alcanzado una amplitud sin precedentes en muchos de esos barrios.

Nos proponemos en este texto analizar de forma sumaria los significados sociopolíticos de estas violencias: ¿Qué sentido tienen para quienes las cometen, aunque no tengan palabras para expresarlo? ¿Cómo reflexionar, en un diálogo político, con quienes habitan en esos mismos lugares, han vivido esos incidentes y han tenido miedo? Las personas más afectadas por la precariedad y los efectos de las políticas liberales son las primeras confrontadas con estos incidentes. El diálogo con ellas es esencial para evitar derivas racistas, rechazos del otro, negación de los problemas de esta juventud que se subleva y de sus padres.

Este texto ha sido redactado por cargos públicos, profesionales, responsables de asociaciones e investigadores que están implicados con el conjunto de personas que viven en estos barrios cada vez más segregados y estigmatizados. El trabajo cotidiano muestra una cara distinta de la que ofrece la televisión: la de personas que viven y se las arreglan con sus dificultades, que inventan nuevas solidaridades, que afirman que viven aquí desde hace muchas generaciones y son, en su mayor parte, franceses.

1. Violencias urbanas en la revuelta de los jóvenes de las barriadas

1.1. ¿Por qué las declaraciones del ministro del Interior sobre los jóvenes y los policías son tanto una provocación como un proyecto político? Al llamar a los jóvenes "chusma" y "gangrena", amenazando con limpiar las ciudades con lejía, el

ministro del Interior no se ha comportado como una autoridad. Esas expresiones, en su boca, tienen el valor de insultos, y con ello ha favorecido los actos de violencia y estimulado también la violencia y el racismo por parte de la policía. Mantener una policía democrática es un reto central y difícil, ya que la propia tarea de los policías, que es la de utilizar la fuerza respetando la Ley y el estatuto que se les ha otorgado, confronta a cada policía con sus propios límites.

Desde su toma de posesión en 2002, Sarkozy suprimió la policía de proximidad. Puso fin a trabajos emprendidos desde hacía unos seis años, inspirados en la experiencia de la policía canadiense, con el fin de crear capacidades disuasivas en la policía para el tratamiento de las violencias cotidianas. La supresión de estos trabajos ha alentado a la policía a reorientarse hacia un modo de enfrentamiento directo, peinando el territorio. El armamento de los policías con el *flash-ball [pistola definida por sus fabricantes como "arma de baja letalidad (sic)"; "posee el poder de detención de un 38 especial y provoca un impacto equivalente a un KO técnico"]* ilustra este cambio. En varias ocasiones durante estos últimos años, el ministro del Interior ha invitado a los policías a reaccionar con la fuerza y la confrontación directa. En estos meses, todas las observaciones muestran que los policías tenían tolerancia plena a la hora de adoptar conductas que van más allá de las normas de su oficio. Aunque las primeras campañas de seguridad fueron realizadas desde 1996 por gobiernos socialistas, Sarkozy ha superado a sabiendas los límites de su misión. No se trata de una reacción impulsiva, sino de un proyecto político. La falta de respeto a los derechos y los límites de la Ley contribuye a desarrollar el miedo y autoriza formas de intervención cada vez más represivas. Así lo demuestran las modificaciones de leyes y los proyectos de construcción de prisiones para menores. En estas últimas semanas, el ministro del Interior no ha desempeñado su papel de autoridad. Y cada policía ha representado para los jóvenes al ministro del Interior "en directo".

Las actuación de cargos públicos, profesionales, hombres y mujeres adultos y jóvenes ha permitido limitar el alcance de este incendio. Presentes en los barrios, en los mismos lugares, durante varias noches, han llevado a cabo un diálogo y un trabajo para tranquilizar a la población. Esto ha limitado las violencias contra las propias personas -felizmente, no ha habido muertos- y contra los edificios públicos (escuelas, gimnasios... y también comisarías de policía). En ocasiones, el diálogo con los policías ha sido tan importante como el diálogo con los jóvenes, para limitar la violencia y calmar las tensiones. Estas personas han jugado un papel de mediador. Su rechazo de las violencias inmediatas no significa que por su parte no se sientan indignados por la situación actual y por las políticas llevadas a cabo. La implicación del conjunto de estas personas durante estas jornadas, en muchos sitios, ha reforzado las solidaridades. ¿Cómo contribuir a que estas capacidades colectivas sean el fundamento de acciones colectivas para luchar de forma duradera contra estas políticas?

Es urgente encontrar otros modos de diálogo político con los jóvenes y con el conjunto de adultos para crear formas de lucha más activas sobre estas políticas.

1.2. ¿Cómo ha contribuido la televisión, y en particular los informativos, a la difusión de la revuelta? La revuelta inicial nació en Clichy-sous-Bois, en Seine Saint-Denis, y se extendió después a más de doscientas ciudades de Francia, sobre todo a ciudades de tamaño pequeño y medio. No es casualidad. Muchos jóvenes de estas ciudades sufren tanto la exclusión urbana debida a su localización periférica, como la exclusión social. Según dicen, no se sienten reconocidos. En cambio, los jóvenes de la periferia próxima aparecen en la televisión y son objeto de representaciones visibles, aunque sean estigmatizadas.

En esta dinámica, existir para la imagen televisiva constituye un reto. Es una manera de expresar su existencia, por medio de la rabia y de la revuelta. Discusiones con estos jóvenes han mostrado que encuentran un placer inmediato y que éste es de muy corta duración...

Todos los adolescentes, en cualquier medio social, necesitan existir en relación con los más próximos, pero también en relación con la sociedad. Es el momento de su vida en que toman posición sobre el mundo social y político. Cuando se vive el fracaso escolar, cuando es difícil imaginar el futuro, y cuando los padres ni siquiera los insertan en el campo social, existir en la televisión se vuelve un reto. El ejercicio de la violencia es una de las maneras de hacerse conocer. Pero otros muchos jóvenes no se reconocen en esta imagen. Son ellos y al mismo tiempo no son ellos. El ejercicio de violencias inmediatas les ofrece un disfrute que no les confiere ni valor, ni reconocimiento de sí mismos. En ese sentido, existe un camino entre estas violencias y su inscripción política.

La televisión, al condensar estas imágenes de violencia, incendios y enfrentamientos, y al difundirlas más allá de las fronteras, contribuye a reforzar estos procesos. Internet, a través de los *blogs* de jóvenes que muestran y comentan imágenes de incendios, también contribuye a popularizar estas revueltas. ¿Cómo hacer una televisión que permita a estos jóvenes, en su familia, existir de otra manera en los valores de solidaridad y de invención, sin idealizar las realidades que viven?

1.3. ¿Quiénes son estos jóvenes implicados y actores de esta revuelta? Los datos actuales y nuestras observaciones muestran que se trata de una revuelta inmediata y previsible, aunque no organizada. La mayor parte de estos jóvenes son adolescentes, muchachos, entre 14 y 20 años. Muchos de ellos están escolarizados. La mayor parte, en contra de las declaraciones del ministro de Interior, no tienen antecedentes. Todas las interpretaciones que dicen que esta revuelta ha estado organizada por redes de *dealers* y mafias, o por tramas religiosas musulmanas, son falsas. Jóvenes implicados en tráficos o próximos a redes religiosas han podido ser actores de estos acontecimientos, pero no ha habido organizaciones teleguiadas desde el exterior. En esta revuelta, el primer reto era "estar ahí", enfrentarse con la policía, dar fuego y convertirse en actor en la escena audiovisual.

Este movimiento no organizado no tiene reivindicaciones inmediatas, aunque no por ello deja de tener resonancia política. Es una revuelta política sin un acceso directo al lenguaje de la sociedad y a formas de organización colecti-

vas... Esto corresponde a formas de organización y a maneras de expresarse que conocíamos bien en la cultura cotidiana de los jóvenes, encerrados en sus barrios... En estos momentos, unos 2.500 jóvenes han sido objeto de medidas judiciales. Los tribunales, por el procedimiento de tratamiento en tiempo directo, han adoptado de forma masiva graves decisiones en plazos muy cortos. Muchos jóvenes tienen ahora antecedentes judiciales y algunos vivirán la experiencia de la prisión. Hay que pensar que su futuro se verá muy influido por estas decisiones. ¿Cómo acompañarlos, a ellos y a sus familias? Es un reto esencial, tanto para las instituciones como para el movimiento social. Sería desastroso dejar esta cuestión a las redes religiosas, cuando afecta directamente al ejercicio de la democracia y de la ciudadanía.

1.4. ¿Por qué los jóvenes han ejercido violencias e incendios tan cerca de sus domicilios y no en los barrios más ricos? Los adolescentes de estos barrios viven un proceso de reclusión. Salir de ahí supone una confrontación con el exterior que es difícil para ellos. No pueden apoyarse en formas de organización que lo permitan. Quemar las escuelas y los gimnasios son a la vez ataques contra las instituciones y contra ellos mismos. Estos actos tienen un alcance autodestructivo, pero les permite existir cara al exterior con una imagen de sí mismos que provoca miedo en los otros. Quemar los coches es un acto simple y rápido que es fuente de representación y de goce inmediato.
Tener en cuenta esta dimensión autodestructiva permitiría retomar el debate con estos jóvenes. El paso a reivindicaciones y a formas de organización supone otros modos de presencia y de diálogo. Es un campo de trabajo para las fuerzas políticas de izquierda.

1.5. ¿Por qué los padres no han podido oponerse a la participación de sus hijos en estos acontecimientos? ¿Han "dimitido" de sus responsabilidades" ¿Se han visto "desbordados"? Frente a las dificultades de tener un futuro para sus hijos, frente a las condiciones de vida cotidiana, a las condiciones de trabajo y de alojamiento, los padres experimentan de forma cotidiana muchas dificultades para ejercer su autoridad en la socialización de los hijos. Sin embargo, muchos padres y madres están muy presentes y se esfuerzan en transformar estas dificultades. Muchos hermanos y hermanas contribuyen a ello. Sería simplificador considerar globalmente a los padres como dimisionarios. Confrontados ante las mismas situaciones, muchos de nosotros tendríamos también dificultades. La cuestión planteada es la del diálogo y del apoyo a aportar a estos padres, reconociendo sus recursos, sus capacidades de iniciativa y su deseo de ser padres activos y responsables.
Los debates llevados a cabo tras estas revueltas muestran que muchos padres son ambivalentes respecto a los actos de sus hijos. Condenan estas conductas, pero ellos mismos se sienten sublevados por las situaciones vividas por sus hijos. En cierta manera, comprenden las revueltas. Cuanto más condenemos a estos padres sin comprender lo que están viviendo, menos solidarios podre-

mos ser con su destino y con el destino de sus hijos. Se trata también de un reto de solidaridad política.

2. Elementos de análisis de esta revuelta

Esta revuelta no ha sido una sorpresa. El malestar de los jóvenes que viven en estos barrios y el rechazo de la sociedad adulta a concederles un lugar, no son nuevos. Las razones estructurales del paro, de la precarización, de la vivienda, no bastan sin embargo para explicar la revuelta de esta juventud.

La reivindicación de los jóvenes a ser reconocidos en su historia y en su identidad es tanto más importante cuando la historia de sus padres se aleja. El diálogo, el lugar simbólico y concreto de estos jóvenes en nuestra sociedad, representa un reto central para la democracia. Sostener su afirmación identitaria permite luchar contra su reclusión en una categoría simplificadora como la de "musulmán". Las investigaciones demuestran que estos jóvenes se identifican a la vez con el espacio local y con el espacio nacional e internacional. Cuanto más puedan ejercer su papel concreto de actores sociales y políticos, más podrán reconocerse como ciudadanos de nuestra sociedad.

No basta con trabajar sobre las desigualdades socioeconómicas para responder a dicho reto. Este trabajo, que desde luego es indispensable, debe estar ligado con el reconocimiento de los retos específicos de estos jóvenes, cuyos padres han venido del África negra, del Magreb o de otras partes, para dar vida a la industria francesa.

Además, algunos jóvenes en ruptura con una inscripción social institucional se apuntan a modos de vida inmediatos en los que la toxicomanía y la supervivencia por medio del trapicheo juegan un papel importante. Frente a la degradación que representan estas situaciones, algunos jóvenes se adhieren a corrientes religiosas islámicas donde encuentran una moral y posibilidades de identificación. Las relaciones con el Islam son múltiples. Es importante comprenderlas y no caricaturizarlas. Pero estos jóvenes son estigmatizados cada vez más como musulmanes. Esta asignación a una única identidad conlleva el riesgo de reforzar las rupturas. Actualmente, en nuestra sociedad moderna y democrática, las personas se construyen de forma activa en referencia a identidades múltiples. Este juego sobre las identidades permite evitar las rupturas violentas y las asignaciones y afirmar su existencia social, por medio del conflicto si es necesario. Así, un joven proveniente de la inmigración puede reconocerse francés por pertenencia nacional, musulmán por religión, e hijo de argelinos por su historia familiar... Lo esencial es que inventa su propia combinación, en función de su personalidad. Debemos defender esta conquista de autonomía.

Paralelamente, las condiciones socioeconómicas y políticas explican también esta revuelta.

2.1. El aumento de la segregación y los cambios de las políticas urbanas. Esta revuelta se nutre de la degradación de las condiciones de vida de los habitantes de los barrios. Esto no puede ser sólo achacado a la mala política gubernamental desde 2002. El aumento de las desigualdades entre las poblaciones de estos barrios y el resto de la población francesa no es reciente, aunque tiende a acentuarse. En estos barrios populares, los efectos del liberalismo -desindustrializaciones, aumento de

las tasas de desempleo, precarización del empleo- son particularmente fuertes y superan la simple esfera económica. En estos barrios populares se está desagregando toda la cultura obrera, dominante en otro tiempo. Los colectivos que antes compartían valores y prácticas comunes, se fragilizan: las solidaridades profesionales y sindicales, las redes familiares, las solidaridades de vecindad, se cuartean. Ahora bien, la política puesta en marcha por el gobierno desde 2002 ha constituido una ruptura. Ha quebrado los instrumentos y dispositivos de regulación y de compromiso que existían en los barrios. Ha cuestionado las modalidades contractuales entre el Estado y las colectividades locales.

Las dificultades en el acceso al empleo, la precarización de la relación laboral, están patentes en estos barrios. Sus habitantes están más afectados por el paro que el resto de los franceses. En 2004, el paro era del 20,7%, el doble de la media nacional. El hecho de ser joven, inmigrante o mujer, aumenta el riesgo de paro en unas proporciones inquietantes. El 36% de los chicos y el 40% de las chicas activas entre 15 y 25 años están en el paro. Además, la precarización se acrecienta con una multiplicación de situaciones intermedias entre el paro y el empleo. La decisión de suprimir los empleos subvencionados, tales como los empleos jóvenes, ha ampliado las dificultades y contribuido a fragilizar las estructuras asociativas que se beneficiaban de ello.

En este contexto, la escuela contribuye a la reproducción de las desigualdades. La segregación -entendida como concentración de poblaciones de la misma categoría social- está aún más acentuada que en el barrio. Las familias que "salen a flote" pueden aceptar vivir en un barrio desvalorizado mientras esperan algo mejor, pero muy pocas aceptan escolarizar a sus hijos en un centro desvalorizado. El mapa escolar se ve muchas veces deformado por los hogares con más recursos socioeconómicos. A pesar de las políticas de discriminación positivas en materia escolar, los establecimientos escolares de estos barrios acogen a los enseñantes más jóvenes y más inexpertos. En estos barrios más que en los otros, los habitantes encuentran averiado el ascensor social y se topan con los límites del sistema educativo.

Paralelamente, crece la segregación. Se manifiesta en primer lugar en el reagrupamiento de las poblaciones más acomodadas en los mismos territorios. En efecto, son las categorías más favorecidas las que están más segregadas. Por el contrario, los territorios más pobres acogen cada vez más hogares desfavorecidos, con frecuencia de origen extranjero. Las desigualdades de recursos entre municipios, debidas sobre todo a las diferencias de acceso a los impuestos profesionales, son muy importantes y refuerzan estos procesos segregadores. Por lo general, los municipios con recursos fiscales más modestos deben hacer frente a cargas más elevadas, a causa del mayor número de alquileres sociales y de hogares desfavorecidos beneficiarios de ayudas sociales. La solución para estos municipios consiste en compensar estos déficit con tipos impositivos más altos o con un menor nivel de servicios para las poblaciones, lo cual, en cualquier caso, penaliza a los hogares modestos. Las políticas públicas llevadas a cabo

para luchar contra estos procesos segregadores (cuota mínima obligatoria del 20% de alquileres sociales en el marco de la Ley SRU [*La ley Solidaridad y Renovación Urbana (SRU) impone a los municipios una tasa mínima de alojamientos sociales de un 20% del total de viviendas construidas.*] mecanismos de compensación fiscal, solidaridad fiscal a través de la intercomunalidad) son interesantes, pero no llegan a invertir las tendencias estructurales. No están suficientemente apoyadas por los gobiernos. La Ley SRU puede ser "eludida" por alcaldes de municipios acomodados que prefieren pagar una multa antes que construir viviendas de alquiler social en su territorio *[742 municipios franceses, entre los que se encuentran 100 de más de 20.000 habitantes, actúan así]*. Las intercomunalidades suelen ser "de circunstancias", reagrupando a municipios con niveles de recursos equivalentes. Se sigue esperando la reforma fiscal que permita una mejor compensación de los recursos entre municipios.

En este contexto, la puesta en marcha del Programa Nacional de Renovación Urbana (PNRU), surgido de la Ley Borloo (1 de agosto de 2003) supone una ruptura respecto al período anterior y suscita interrogantes. El objetivo del PNRU es anunciar resultados cuantitativos en materia de demolición de viviendas (200.000), de reconstrucciones (200.000) y de rehabilitaciones (200.000). Se apuesta por introducir más mezcla social, atrayendo a las categorías intermedias y luchando contra la concentración de los hogares más desfavorecidos. Esto requiere un cambio de imagen del barrio y la constitución de una oferta de vivienda diversificada (acceso, alquiler privado, urbanización...). Los habitantes de los barrios afectados, con independencia de cuáles sean sus aspiraciones de cambios, contemplan con inquietud estos proyectos: inquietud ante las demoliciones, ante los realojos y los aumentos del precio de alquiler que implicarán, y ante el futuro del barrio y de sus poblaciones modestas. Aunque sea todavía demasiado pronto para hacer un balance de estos proyectos de renovación urbana, se puede subrayar que han sido elaborados y puestos en pie de forma tecnocrática, sin que los habitantes hayan sido consultados. En el discurso y las representaciones, se desvaloriza el barrio, visto demasiado a menudo como un lugar patógeno, sin vida, ni pasado; y en cuanto a sus habitantes, sucede algo parecido.

Hay que destacar también las restricciones derivadas del retroceso en las financiaciones de funcionamiento procedentes del Estado, en el marco de la política urbana. Desde hace dos años, estas restricciones han golpeado de lleno al sector asociativo de estos barrios. Muchas asociaciones que desde hacía años venían desarrollando acciones de solidaridad, de acceso al derecho, de mediación y de ayuda a la integración de familias inmigradas, han quedado en situación precaria e incluso han visto cuestionada su acción. En general, todo el trabajo de asociaciones locales ha sufrido las restricciones presupuestarias y la opción estratégica de orientar la financiación hacia lo urbano y la inversión en detrimento del funcionamiento y de la ayuda social. Las declaraciones del primer ministro, Dominique de Villepin, reconociendo que esto fue un error y

reinyectando cien millones de euros en subvenciones para las asociaciones, no anula la tendencia de fondo hacia el desenganche del Estado en materia social.

2.2. El endurecimiento de la política de inmigración y las leyes de seguridad. La política de inmigración tiende también a fragilizar a los habitantes de estos barrios. Los extranjeros, cada vez más numerosos, sufren de lleno las consecuencias de las recientes decisiones sobre el endurecimiento de las condiciones de acceso a la nacionalidad francesa y a los permisos de estancia, el cierre de las fronteras y las restricciones de los derechos de los extranjeros. Lejos de contribuir a una baja real de los flujos migratorios, estas medidas represivas contribuyen a aumentar el número de inmigrantes en situación irregular y a invisibilizar y fragilizar a los extranjeros y a sus familias. Estas decisiones marginan e hipotecan el futuro de una parte de la población, muy numerosa en estos barrios, las relaciones de estas familias con sus países de origen, así como el desarrollo de éstos.
Las leyes de seguridad y el llamamiento a la "tolerancia cero" producen también efectos deletéreos en estos barrios. Además del hecho de desplazar la atención de los problemas reales (paro, discriminaciones, precarización, sentimiento de inseguridad...) al miedo al pequeño delincuente y al "joven árabe-musulmán de las ciudades", contribuye a ensanchar la esfera de lo penalizado, englobando en esta definición prácticas propias de los jóvenes de los barrios populares, como es el reunirse en los portales. Esta medida estigmatizadora es inaplicable e ineficaz. Refuerza la oposición entre jóvenes y adultos. Hace creer que existen soluciones simples basadas en la pura represión. Evitar los inconvenientes de este tipo de aglomeraciones requiere, por el contrario, una política basada en el diálogo entre generaciones y entre habitantes e instituciones, la mediación, la apertura de lugares adaptados para acoger a estos jóvenes, es decir, justo lo contrario de lo que se viene haciendo desde hace dos años rebajando créditos a las asociaciones o desacreditando sistemáticamente a los profesionales de la mediación. De forma mecánica, las Leyes de seguridad Perben 1 y 2, la "presión de la estadística" y la necesidad de anunciar resultados en materia penal, han contribuido a aumentar la presión ejercida por la institución policial sobre los jóvenes de estos barrios populares. La proliferación de controles de identidad, dirigidos en particular a jóvenes inmigrantes, es la más evidente ilustración de todo esto.
La justicia no escapa a estos cambios y, por su parte, también participa de esta cadena penal puesta en marcha por el Ministerio de Interior con el objetivo de racionalizar y aumentar la eficacia de la institución judicial. En concreto, esto significa producir más condenas penales (más de un millón por año, de las cuales 380.000 son penas correccionales) en la forma más rápida posible, según el método del "tratamiento en tiempo real". Los jóvenes de los barrios populares son los primeros afectados por estos cambios: porque son más numerosos que otros jóvenes a la hora de ser encarcelados, porque sufren más que otros la sustitución de la individualización de la pena por la aplicación de ba-

remos estandardizados y cada vez más represivos, así como por el abandono del objetivo de la reinserción social del delincuente en favor de una visión deshumanizada que vincula definitivamente al delincuente con su estatuto.

2.3. El reforzamiento de las discriminaciones. Las discriminaciones son actualmente muy fuertes y afectan a distintos ámbitos: empleo, formación, vivienda, control policial... Al contrario de algunos tópicos, afecta tanto a las chicas como a los muchachos. Aunque las chicas no han estado en primera línea durante las revueltas, están muy movilizadas por estas cuestiones y reconocen solidaridad con los muchachos. Ante esta discriminación, algunas explican que han encontrado en la pertenencia al Islam una dignidad y sentimientos de pertenencia.
Con igual nivel de estudios, los jóvenes surgidos de la inmigración, por lo general de nacionalidad francesa, no encuentran un trabajo correspondiente a su nivel de cualificación. Esta discriminación crea rupturas radicales con la sociedad, ya que las familias han hecho esfuerzos importantes para mantener a sus hijos en la escuela. Por otra parte, estos jóvenes adultos diplomados y sin trabajo ya no resultan creíbles para quienes están escolarizados en el colegio o en el liceo. No constituyen una potencialidad de identificación positiva, un ejemplo de posibilidad de salida de la posición de exclusión.
Cada vez hay más jóvenes que expresan sus dificultades. No se sienten aceptados ni en sus países de origen, ni en Francia. Son potenciales "sin tierra". Este proceso, así como los ecos de la historia colonial, les incita a identificarse con los palestinos. Hay que tomar en serio esta cuestión y tratarla en toda su complejidad.

3. Retos y propuestas

Es urgente comprender lo que ha ocurrido en esta revuelta. Es completamente indispensable hablar de ello con todas las generaciones. Los numerosos debates llevados a cabo en las ciudades afectadas son esenciales. Expresan a la vez la solidaridad con estos jóvenes, la revuelta potencial de los adultos y la necesidad de construir alternativas políticas a las que se proponen actualmente.

Hay que organizarse para mantener un trabajo colectivo, para luchar contra estas políticas y apoyar a los jóvenes que hoy son objeto de medidas judiciales o de penas de prisión. Sería importante que estos colectivos no estuvieran sólo constituidos por los actores locales sino que se pudiera realizar un trabajo común con otras asociaciones y actores, como los sindicatos y partidos políticos.

Se pueden identificar distintos retos:

3.1. Reforzar las pertenencias populares para romper con la tentación populista. La destrucción y el incendio de coches y edificios públicos y privados refuerzan los sentimientos de miedo y los discursos de rechazo a sus autores.
Estas reacciones de hostilidad son alimentados por múltiples discursos, incluso al más alto nivel del Estado. Aunque sólo sea por su insistencia, no se pue-

den considerar a estos discursos como simples torpezas. Algunos responsables políticos quieren ganar votos en el electorado del Frente Nacional.

Estas posiciones conducen a exacerbar las reacciones de los jóvenes, que responden violentamente. Alimentan así un círculo vicioso en el cual los jóvenes corren el riesgo de caer en la trampa de identificarse con los discursos que les designan de forma negativa. Contribuyen a exacerbar las emociones y los "deseos de desagregar" a las poblaciones, dando a entender que cualquiera es una víctima potencial y que debe tener miedo de los jóvenes de barrio.

Hay muchos riesgos: rechazo de las instituciones, acentuación de las divisiones dentro de los medios populares, o incluso designación de un enemigo interno en el barrio al que habría que erradicar.

A pesar de estos riesgos, las movilizaciones colectivas en las ciudades han mostrado la existencia de solidaridades entre los cargos electos locales, los militantes asociativos y una parte de los habitantes. Los colectivos de habitantes que han buscado el enfrentamiento directo con los jóvenes han sido muy poco numerosos. Aunque habrá que ejercer una gran vigilancia en este sentido, porque existe un auténtico riesgo de deriva populista y xenófoba.

La historia nos indica que las aspiraciones populistas deben ser tomadas muy en serio porque pueden llevar a cuestionar conquistas democráticas y a la instauración de regímenes de excepción. Reforzar la democracia y la credibilidad de las instituciones atajando su instrumentalización populista constituye hoy un reto central para dar una oportunidad al conflicto social. Si no, existe el grave riesgo de ver a la violencia legitimar la violencia, en un círculo vicioso donde se perderá la democracia.

3.2. Ligar la revuelta de los jóvenes al movimiento social. Esta revuelta ha partido ligada con el movimiento social. Sin embargo, el vínculo no ha llegado a ser establecido.

La revuelta de los jóvenes expresa también una profunda soledad. El movimiento de bachilleres de 2004 ha estado relacionado con esta revuelta. Los jóvenes que participaron en este movimiento, que fue muy reprimido, no encontraron salidas en un conflicto social. Dentro del movimiento de bachilleres, el lugar de los jóvenes salidos de los barrios populares no fue evidente. Hubo conflictos en el interior del movimiento de bachilleres que no fueron elaborados.

En este contexto, ¿en qué medida las revueltas de las últimas semanas expresan un repliegue de los jóvenes dentro de los barrios populares? ¿Cómo retomar el diálogo con esos jóvenes, partiendo de sus modos de expresión, para ir hacia más conciencia política? Trabajos de investigación muestran que estos jóvenes no se sitúan fuera de los retos políticos, pero tienen muy pocos lugares para traducirlos en una experiencia concreta. El movimiento social y sus estructuras tienen una responsabilidad en este sentido. Existen potencialidades para que los jóvenes se conviertan en actores políticos. Ello requiere lugares de diálogo, reconocimiento de sus propios retos y la construcción con ellos de combates colectivos.

Las conquistas de los profesionales implicados en la puesta en marcha de las políticas públicas de las ciudades en los últimos años son potencialidades para el movimiento social. Es importante establecer el vínculo entre este trabajo local y cotidiano y la definición de los retos y de las prácticas del movimiento social.

3.3. Unir la lucha contra las desigualdades sociales y el reconocimiento de las identidades. Existe actualmente una gran competencia entre los sistemas de valores y las maneras de pensar el mundo. Los valores de igualdad, de libertad y de solidaridad están cuestionados por la promoción de valores muy vinculados al liberalismo: competitividad, individualismo, eficacia. Los valores de los jóvenes y sus conductas guardan cierta relación con la afirmación de estos valores, aunque a veces actúan de forma paradójica. Pueden afirmar que son solidarios y decir al mismo tiempo que no se puede salir de ahí más que por uno mismo. Superar estas paradojas supone poder hacer el ejercicio de su potencial de actor social y político y de las responsabilidades que esto confiere. Esto supone que estos jóvenes puedan hacer la prueba de que pueden influir en el devenir de la sociedad.

Muchos de ellos experimentan, a la vez, sentimientos de injusticia, de humillación y de no reconocimiento. Asocian estrechamente la injusticia social y el no reconocimiento de sus identidades personales y familiares (ausencia de lugar decente para la oración o de cementerio musulmán en ciudades donde la inmigración es fuerte y antigua, no reconocimiento de su historia en los manuales escolares...). Es importante por tanto que estos jóvenes y sus familias puedan reivindicar sus pertenencias y sus identidades a través de la lucha social.

Así, la lucha contra las discriminaciones constituye un reto central que no hay que dejar monopolizar a la derecha, sobre todo a los Borloo y Sarkozy. Muchos de los que están en cuarentena y proceden de la inmigración magrebí, decepcionados por las políticas de izquierda, se inclinan, en una búsqueda de ejercicio del poder, hacia la UMP *[Unión por un Movimiento Popular, partido encabezado por Chirac y Sarkozy]*. Sería perjudicial que las fuerzas de izquierda y el movimiento social dejen a este partido sólo el tratamiento de la cuestión.

Para hacerlo, es importante establecer un lazo entre la injusticia social y las discriminaciones.

El **Grupo Copernic "Territorios y nuevas formas de control social"** es un colectivo de cargos públicos, profesionales, responsables asociativos e investigadores de la Fundación Copernic www.fondation-copernic.org

Cumbre Euromediterránea

Barcelona +10: desacuerdos en la cumbre y acción en la calle

Esther Vivas

La Cumbre Euromediterránea de jefes de Estado y de gobierno *Barcelona +10* celebrada el 27 y 28 de noviembre en Barcelona no estuvo a la altura de las expectativas de sus organizadores. A pesar de la pompa y de la cobertura mediática con que se vistió, la cumbre fue incapaz de aprobar una declaración final conjunta y se vio frustrada por la ausencia de casi la totalidad de los líderes árabes, a excepción del palestino Mahmud Abbas. En la calle, la campaña unitaria *No al Mediterráneo del capital y la guerra,* que sumaba a unas sesenta organizaciones catalanas, convocó a una serie de actos de protesta, entre los que cabe destacar las manifestaciones del domingo 27 de noviembre por la mañana y por la tarde que reunieron a cinco y a dos mil personas respectivamente. A pesar de la limitada capacidad de convocatoria, las protestas obtuvieron una buena cobertura informativa y pusieron de manifiesto la condena a las políticas neoliberales aplicadas en el Mediterráneo.

Diez años atrás

El encuentro euromediterráneo conmemoraba el décimo aniversario de la primera cumbre de ministros de exteriores de la Unión Europea y de doce países de la orilla Sur celebrada el 28 de noviembre de 1995 en Barcelona. La cumbre de 1995 aprobó la creación de la Asociación Euromediterránea, o el también conocido como "proceso de Barcelona", con los objetivos "teóricos" de establecer un espacio de paz y estabilidad en la región, impulsando el estado de derecho y la democracia; promover una zona de "prosperidad compartida" con la creación de un área de librecambio para el año 2010; favorecer el intercambio cultural; y avanzar en el proceso de paz en Oriente Próximo. Como salta a la vista, diez años más tarde, la situación de los derechos humanos y las condiciones de vida en la región no han mejorado, sino todo lo contrario.

En el transcurso de esta década se ha profundizado en la aplicación de las políticas neoliberales en el Mediterráneo. Se ha promovido la deslocalización industrial Norte-Sur con el objetivo de buscar mano de obra barata, reducir costes y aumentar los beneficios para las empresas europeas. Se ha dado apoyo a regímenes dictatoriales como los de Mohamed VI en Marruecos, Abdelaziz Bouteflika en Argelia, Ben Alí en Túnez, Hosni Mubarak en Egipto... a cambio de contraprestaciones económicas, explotación de los recursos naturales a bajo coste, y mano dura con la inmigración. La situación en Oriente Próximo es peor hoy que hace diez años: con el avance imparable del proyecto del gran Israel de Ariel Sharon y la ocupación militar en Irak. Y sólo por citar unos ejemplos.

Para el presidente español Jose Luís Rodríguez Zapatero, la cumbre de Barcelona era una oportunidad única para erigirse como artífice de un proceso de acercamiento político y económico entre las orillas del Mediterráneo y proyectarse como un actor clave en el escenario político internacional. No en vano la diplomacia española llevaba un año y medio preparando el evento y quisieron dar a la cumbre el rango de jefes de Estado y de gobierno, cuando las anteriores cumbres habían sido de ministros de Exteriores. Pero el presidente de turno de la Unión Europea, el *premier* británico Tony Blair, prefería una cumbre de segundo nivel y no quiso invertir demasiados esfuerzos en el evento. Los *tours* promocionales del ministro de Asuntos Exteriores, Miguel Ángel Moratinos, por la región, sin la compañía de su homólogo británico, explican el poco interés y la falta de credibilidad que la iniciativa despertó entre los líderes del mundo árabe.

Sólo palabras

Así mismo, Zapatero tenía como objetivo vincular su propuesta de Alianza de Civilizaciones al proceso euromediterráneo. No en vano, durante las mismas fechas de la cumbre, se celebró en Palma de Mallorca el encuentro del Grupo de Alto Nivel (GAN) de la Alianza que reunió al presidente de Naciones Unidas, Kofi Annan; al expresidente iraní Mohamed Jatamí; al exdirector general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza... con el objetivo de establecer un plan de trabajo para los próximos meses. El encuentro contó con la presencia del primer ministro turco Recep Tayyip Erdogan, acusado por varias organizaciones de no respetar la libertad de expresión ni los derechos humanos en su país, y que desde julio copatrocina esta iniciativa. El encuentro contó también con la presencia ineludible del presidente Zapatero, quien expresó su satisfacción porque la cumbre de Barcelona había mostrado su total respaldo a las propuestas del GAN.

La Alianza de Civilizaciones fue la iniciativa lanzada por Zapatero como alternativa a la estrategia unilateral de guerra global permanente de George W. Bush. Bajo una parafernalia de palabras como interculturalidad, intercambio, diálogo, entendimiento, respeto... Zapatero intenta hacerse un lugar en la escena política internacional. Por desgracia, las palabras de la Alianza y de Zapatero se quedan sólo en palabras. ¿Qué podemos esperar de un gobierno que manda al Ejército cuando inmigrantes subsaharianos intentan cruzar las vallas de Ceuta y Melilla? ¿Qué paz, cuando se sacan las tropas de Irak para mandarlas inmediatamente a Afganistán? ¿Qué derechos humanos, cuando se apoya a gobiernos dictatoriales en el norte de África a cambio de contrapartidas económicas para las multinacionales españolas? Sólo palabras.

A pesar de la majestuosa puesta en escena y de la insistente repetición de que la cumbre había sido un "éxito", el análisis de los acuerdos apunta a todo lo contrario. La cita concluyó sin la declaración final conjunta prevista, debido principalmente a los desacuerdos entre los árabes y los israelíes, y sus aliados respectivos. Sin embargo, los jefes de estado intentaron salvar la cara aprobando dos resoluciones. En primer lugar, una resolución de condena al terrorismo, que paradójicamente se sus-

tentaba en la indefinición del término terrorismo, que para los israelíes *and co* debía de incluir a las luchas de resistencia y que los países árabes se negaban a aceptar. En segundo lugar, se aprobó un plan para impulsar el desarrollo de la orilla sur del Mediterráneo en los próximos cinco años, basado en la cooperación en política migratoria, liberalización del comercio agrícola, mejora de la educación y reformas políticas y económicas... Unas promesas de "desarrollo" difícilmente creíbles cuando se sustentan en políticas neoliberales y cuando en la última década no se han llevado a cabo ninguno de los avances sociales previstos en la cumbre de 1995.

Campaña unitaria

En el terreno de las protestas, la campaña unitaria *No al Mediterráneo del Capital y la Guerra,* alternativas a *Barcelona +10* organizó la convocatoria de acciones contra la cumbre gubernamental. La iniciativa de movilización fue aprobada en el marco del primer Foro Social Mediterráneo (FSMed), que tuvo lugar en Barcelona del 16 al 18 de junio del 2005, con voluntad de ser una convocatoria regional. A mediados de septiembre se constituyó, en Barcelona, un marco de trabajo unitario que llegó a sumar a unas sesenta organizaciones, principalmente catalanas, en la línea de anteriores campañas antiglobalización (con grupos de estudiantes, inmigrantes, partidos políticos, mujeres, plataformas locales, sindicatos, colectivos de solidaridad...), con un discurso radical y combativo, como bien indica su mismo nombre.

Pero la campaña no contó con la implicación real de los colectivos adheridos, y la iniciativa se sustentó en los núcleos de activistas más militantes. Así mismo, no se generó una dinámica de creación de plataformas y comités locales contra la cumbre euromediterránea, como se había dado con motivo de campañas anteriores. Y fue difícil trascender a los sectores militantes y llegar a un público más amplio susceptible de conectar con las críticas a *Barcelona +10*. A nivel internacional, se evidenció la dificultad de coordinación de las luchas en el Mediterráneo, y las movilizaciones tuvieron un impacto básicamente local, aunque con la presencia simbólica de representantes de organizaciones de las orillas sur y este, que en esas mismas fechas participaban en la séptima asamblea internacional del FSMed.

Algunas de las causas que explicarían este impacto limitado serían: la dinámica internacional del movimiento; la coyuntura política actual y la silenciación que los *mass media* hicieron de la cumbre las semanas previas al evento. En primer lugar, el carácter local de las movilizaciones se enmarca en un contexto donde las protestas durante las cumbres, a pesar de seguir siendo importantes, han perdido una cierta capacidad de centralización y estructuración del movimiento a escala internacional.

En segundo lugar, en el Estado español, nos encontramos ante una coyuntura de reflujo de la protesta frente al gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, quien con una serie de concesiones como la retirada de las tropas de Irak, la paralización del Plan Hidrológico Nacional, la aprobación de la Ley contra la violencia hacia las mujeres y la Ley a favor del matrimonio entre parejas del mismo sexo... ha contentado a sectores sociales moderados, y ha provocado una importante desmoviliza-

ción social y la pérdida de capacidad de respuesta por parte de los movimientos. Aún así, parece que empiezan a despuntar algunas protestas, aunque débiles y aisladas, como las movilizaciones contra el proceso de reforma de la universidad; las manifestaciones de ganaderos y pescadores; las demandas para la regularización sin condiciones de los inmigrantes... Una situación a la que se suma una dinámica de dispersión y desarticulación de los movimientos sociales en Cataluña, en la que no existen campañas e iniciativas capaces de aglutinar a un espectro tan amplio y plural de organizaciones y colectivos como en el período de protestas anterior, y que contribuye a debilitar la capacidad de impacto social y político del movimiento y de desgaste del ejecutivo.

En tercer lugar, hay que señalar también la silenciación del evento que hicieron los medios de comunicación las semanas previas a su celebración, en un contexto de cierta pérdida de centralidad de las contracumbres. No fue hasta una semana antes de la cumbre cuando los medios de comunicación empezaron a anunciar la cita, y cuando esto se produjo la mayor parte de noticias se centraron en cuestiones referentes a la seguridad del evento y la criminalización de la protesta.

Pero a pesar de sus limitaciones, la campaña tuvo un considerable eco mediático, coincidiendo con la celebración de la cumbre oficial, y el conjunto de actividades organizadas el fin de semana del 26 y 27 de noviembre tuvieron una buena cobertura informativa. Cabe destacar las jornadas de debate, del sábado, 26, por la tarde que reunieron en el CCCB a más de 300 personas, superando las expectativas de los organizadores. Las jornadas contaron con la presencia de ponentes de otros países del Mediterráneo como la feminista y escritora egipcia, Nawal al Saadawi; la activista de Marruecos, Lucile Daumas; y representantes de organizaciones palestinas, francesas, de grupos de inmigrantes y de organizaciones contra la deuda. Las jornadas permitieron analizar las consecuencias del libre comercio, el impacto de la deuda y los derechos de los inmigrantes y de las mujeres en la región. La jornada de movilización del domingo, 27, con manifestaciones por la mañana, en el centro de la ciudad, y por la tarde, en dirección al recinto de la cumbre (en la zona del Foro), reunió a cinco mil y a dos mil personas respectivamente.

Las movilizaciones contra la cumbre euromediterránea se suman al desgaste que el gobierno Zapatero arrastra con la crisis de Ceuta y Melilla, las movilizaciones contra el proceso de Bolonia de reforma de la universidad pública; las protestas contra la regularización de expedientes en SEAT, entre otras. Pero en estos momentos el principal elemento de desgaste del ejecutivo de Zapatero viene precisamente desde la derecha y esta coyuntura dificulta aún más el margen de maniobra de los movimientos sociales. Frente al auge del españolismo más conservador, la capacidad de incidencia por parte de las izquierdas parece aún más débil. Es, en este contexto, donde se hace indispensable una respuesta desde los movimientos para superar la ola movilizadora derechista y anteponer las demandas sociales.

Esther Vivas es miembro de la redacción de *VIENTO* SUR. Es militante de Revolta Global.

De las promesas a los muros

Lucile Daumas

El 19 de noviembre 2005, salió de Tánger y de Tetuán una caravana de unas 300 personas hacia el bosque de Benyounes, donde están refugiados, en condiciones mínimas de supervivencia, unas pocas decenas de clandestinos subsaharianos, que sobrevivieron a la represión feroz que ocurrió en Ceuta y Melilla a fines del mes de septiembre.

Contornamos Ceuta y desde la carretera se veía muy bien las rejas y alambradas que alcanzan ahora unos seis metros de altura, formando un largo corredor que me hizo pensar en Guantánamo. En prolongación de esta larga alambrada se divisa una valla, no sé si todavía en construcción o ya terminada, que rodea a todo Ceuta. ¿Cómo no pensar, delante de este muro en el otro muro, en la otra orilla del Mediterráneo que está encerrando a los palestinos dentro de un espacio cada vez más cerrado e infranqueable?

Ésta es la situación que está viviendo el Mediterráneo en este décimo aniversario del proceso de Barcelona: estrechos cada vez más profundos y mortíferos en el Oeste, el Centro y el Este del Mediterráneo; muros y vallas que se erigen, bloqueando el horizonte y el paso libre de las personas.

¿Adónde han ido a parar las bellas palabras que acompañaron la firma de los acuerdos de asociación entre los países de la Unión Europea, en su globalidad, y cada uno de los de las riberas Sur y Este del mar, por separado? Se nos prometía un Mediterráneo de paz y estabilidad, una zona de prosperidad compartida, un diálogo entre los pueblos y las culturas. Y nos encontramos con fronteras cada día más cerradas, con desigualdades crecientes, con beneficios ganando puntos en el Norte, cuando lo que gana puntos en el Sur es la pobreza, el paro y la exclusión. Mientras tanto la inseguridad va creciendo y las acciones terroristas se multiplican tanto en Europa (París, Madrid, Londres) como en los países árabes (Charm el Cheikh, Casablanca, Amman).

La guerra sigue siendo una brutal realidad para los palestinos y los iraquíes mientras el ruido de las botas se hace cada día más perceptible en el Líbano, Siria, Irán…

¿Qué "partenariado"?

Entonces, muchos se quejan de que el "proceso de Barcelona" ha ido demasiado lentamente y no ha conseguido alcanzar, diez años después de su inicio, los resultados esperados. Otros hablan del fracaso del proceso. Y es verdad que la última cumbre celebrada en Barcelona el 28 de noviembre pasado en ocasión del décimo aniversario del lanzamiento del *partenariado* euromediterráneo fue, en el terreno diplomático, un fracaso rotundo.

Mientras los países europeos mandaron delegaciones de alto nivel, la totalidad de los países de las riberas Sur y Este (con excepción de Palestina) sólo se hicieron representar por delegaciones meramente simbólicas. La propuesta de declaración final redactada por la Unión Europea, fue rechazada y tan sólo se saldó la cumbre con una declaración de voluntad común de lucha contra el terrorismo, fruto de una visión únicamente represiva de cómo acabar con él.

Entonces, estos diez años de partenariado, ¿no han servido para nada? ¿Fueron a parar los fondos MEDA (que representan la parte financiera del proyecto) en las aguas del estrecho? ¿Se está acabando el proceso de Barcelona?

Quisiera presentar un análisis un poco diferente, cuestionando cuáles eran los verdaderos objetivos asignados al *partenariado*. Creo que hay que ir más allá de las bonitas palabras y leer los informes de los expertos, las actas de las reuniones ministeriales y de los grupos de trabajo. Y ver lo que es realmente el proceso de Barcelona.

1. Lo que uno encuentra entonces en estos textos es *un proyecto pensado por Europa y para Europa.* ¿Dónde se encuentran estos textos? En la página web de la Unión Europea. ¿Dónde se celebran las cumbres euromediterráneas? En los países del Norte. ¿Quién asume su presidencia? El presidente de turno de la Unión Europea. Todos los textos aparecen, obviamente, escritos por expertos europeos. ¿Cómo se van firmando los acuerdos de asociación? Entre cada país del Sur y Este del Mediterráneo y la Unión Europea en su conjunto. Van todos en sentido único: del Norte hacia el Sur. Hablan de ayuda, de promoción del desarrollo, de préstamos y de beneficios para cada uno de los países del Sur y Este del Mediterráneo. No hay ni una sola palabra de los beneficios que Europa espera o saca de tales acuerdos de asociación. Pero cuando se miran las cifras vemos que el saldo de la balanza comercial es siempre más favorable a los países del bloque europeo. Pasa lo mismo con la balanza de pagos y la diferencia de niveles de vida, que se va ensanchando. Hace poco, José Luis Rodríguez Zapatero evaluó en quince puntos la diferencia que separa el nivel de vida de un habitante de Algeciras de uno de Tánger, haciendo del estrecho de Gibraltar la frontera más desigual del mundo.
2. Lo que forma el núcleo del los acuerdos de Barcelona no es ni la democracia, ni la justicia, ni la prosperidad. *Es la creación de una zona de libre cambio,* bastante problemática en el contexto de disimetría que caracteriza a las economías y sociedades del Norte y del Sur del Mediterráneo. Economistas del siglo XIX, como Liszt, ya habían advertido de la imposibilidad de suprimir las protecciones aduaneras entre países con economías dispares. Y esto es más verdad que nunca, porque cuando se habla hoy día de libre cambio se trata claro de vender tomates y naranjas a cambio de trigo, lavadoras a cambio de petróleo o de fosfatos. Pero en el contexto neoliberal actual, se trata también de libre circulación de capitales, de la apertura a los inversores exteriores, con garantías de exportación de los beneficios. La libertad de comercio no sólo inclu-

ye las mercancías y los bienes de producción, sino que se extiende también a los servicios, a la fuerza de trabajo, a la propiedad intelectual, según las normas dictadas por la OMC. Y cuando la OMC no va bastante rápido en la liberalización de los mercados, ahí están los acuerdos de libre cambio bilaterales (entre Estados Unidos y Marruecos o Jordania por ejemplo) y multilaterales (euromediterráneos) para que las cosas vayan más de prisa.

3. Si hacemos el balance de las realizaciones del *partenariado* euromediterráno (PEM), vemos que se ha trabajado mucho: ha emprendido una obra inmensa que está remodelando con profundidad nuestras sociedades.
   El proceso ha empezando con la desregulación.

   - Desregulación del control de cambios, del código de las inversiones, de la actividad de la banca y de la bolsa, del código de comercio, del derecho que rige a las empresas, los seguros y de la áreas *off shore*.
   - Desregulación del trabajo, de la administración pública, de la legislación de los negocios, reforma del sistema fiscal, abolición progresiva de los derechos de aduana
   - Liberalización de la enseñanza, de la salud, del transporte tanto terrestre como aéreo o marítimo, de la agricultura, de las telecomunicaciones, de correos, del sector audiovisual…
   - Privatizaciones de las empresas y establecimientos públicos, apertura de los servicios públicos a las entidades privadas (correos…), cesión en gestión delegada de servicios públicos como transporte, distribución del agua y de la electricidad...

   Todas estas reformas se están planteando, bajo presión de la Unión Europea y en el marco del proyecto de libre cambio, de manera más o menos rápida según los países.
   La desregulación que se está llevando a cabo es en realidad una *re-regulación* que permita reorganizar la libertad máxima para los patronos, inversores, especuladores, los del Norte claro, pero también los del Sur, para que puedan controlar y dominar todos los sectores de la actividad económica que proporcionan beneficios, en el marco de una explotación creciente de la fuerza de trabajo y sin consideración ninguna para la satisfacción de las necesidades elementales de ciudadanos, que están perdiendo poco a poco los pequeños logros que habían podido conseguir después de las independencias.
4. Lo que se está haciendo en nombre del *partenariado* euromediterráneo y con el dinero de los impuestos de los ciudadanos del Norte es una reestructuración completa de las sociedades del Sur mediterráneo.

Por cierto, hay necesidad de cambios, para que todos los niños puedan acudir a la escuela, para que las mujeres puedan dar a luz bajo control médico, para que la gente del

campo tenga acceso al agua potable. Nadie se puede conformar con una realidad que deja una cuarta parte de la población viviendo con menos de uno o dos dólares por día, según los países. Pero es que hoy en día hay que cuidarse mucho de la palabra "reforma", ya que en las últimas décadas, sólo tiene una acepción: la de reforma liberal que organiza la dominación de las economías del Sur a favor de las multinacionales y de los especuladores, que reorganiza el papel del Estado en torno a dos ejes:

1. abrir de par en par las puertas a los inversores, que se ven dotados de todas las garantías de reexportación de beneficios.
2. reprimir cualquier veleidad de oposición a las nuevas reglas del juego, cualquier lucha por una vida mejor, cualquier intento de alcanzar la ribera Norte del Mediterráneo, fuera de las cuotas establecidas por Europa fijando la cantidad y calidad exacta que necesitan de mano de obra morena para asegurar la buena marcha de las economías europeas.

Esta es la realidad que se esconde detrás de los discursos generosos y paternalistas del Proceso de Barcelona que pretenden que los países del Sur son los únicos beneficiarios de los acuerdos. Un discurso que ni los que lo pronuncian se lo creen. Y la mejor prueba de ello es la manera en que se está gestionando la cuestión migratoria dentro del PEM.

De ser verdad que la única meta del PEM fuera la ayuda al desarrollo de los países no europeos del Mediterráneo, de ser verdad que el libre cambio permite allanar las desigualdades entre los países, favorecer una prosperidad compartida, mejorar los niveles de vida de los ciudadanos del Sur y del Este, entonces, no sólo se deberían abolir las protecciones aduaneras, sino que se debería también prever un plan progresivo de desmantelamiento del sistema de visados (hay que recordar que no tiene más de veinte años de vida este sistema), levantar progresivamente los controles de fronteras, como ha pasado en la propia Europa al unificarse progresivamente el mercado europeo.

Pero no es así y la cuestión del control de los flujos migratorios es un eje fundamental de los acuerdos de asociación (bajo el título, tan irrisorio, de "libre circulación de personas", reducido en los textos más recientes a "circulación de las personas"). Forma parte hoy día de las condiciones *sine qua non* para desbloquear fondos y préstamos. Aparece como una obsesión en el discurso de la Unión Europea hacia sus asociados del Sur, que se ven presionados para gestionar, en lugar de Europa, no sólo los flujos de emigrantes legales, sino también la represión de la emigración ilegal y las peticiones de asilo, que procedan de sus propios administrados o de otros países africanos. Esta obsesión es a la medida del miedo que infunde la extensión de la pobreza, de los recelos y de la incomprensión entre los pueblos. Se traduce en la confusión, voluntariamente mantenida entre emigración y terrorismo. Funciona como revelador de un doble lenguaje que, cuando afirma que se están tejiendo puentes y lazos entre los pueblos, sabe que en realidad se está creando más tensiones. Que cuando se habla de prosperidad compartida, sabe que sólo se va a

compartir entre los pudientes del Norte y del Sur, mientras los trabajadores y los que no encuentran trabajo lo van a pasar cada día peor. Que cuando se habla de paz y de seguridad, se mandan tropas a Irak y se coopera con Estados Unidos, dentro y fuera del marco de la OTAN, para apoyar a Israel, amenazar al Líbano o a Irán. El proceso de Barcelona no está preparando un mar Mediterráneo de paz y prosperidad, lo que está haciendo es poner a competir las manos de obra de toda la zona, cortar toda posibilidad de planificación del desarrollo, cambiar los valores de solidaridad por los de competición y rentabilidad. La cumbre *Barcelona+10* no ha conseguido ponerse de acuerdo en una declaración final. El borrador de dicha declaración no sólo confirmaba una postura 100% liberal, sino que venía redactada en un estilo marcado por la huella del paternalismo y del colonialismo. Los ministros de los países árabes no han consentido dicho discurso, pero hay que señalar que la Unión Europea ha sacado una declaración final por sí sola, recuperando la casí totalidad del borrador presentado a la Cumbre, indicando así su voluntad de seguir adelante e imponer sus políticas, lo quieran o no los demás países del Mediterráneo.

La cumbre *Barcelona +10* ha demostrado su incapacidad de avanzar vías de solución hacia un proceso de paz en el Mediterráneo, hacia una ampliación de la democracia y de los derechos humanos, hacia perspectivas reales de desarrollo y reducción de las desigualdades. En cuanto a las declaraciones de intención de descontaminar el mar Mediterráneo para el año 2020, aparecen desgraciadamente sin credibilidad alguna cuando lo que se prevé es recortar fondos y presupuestos. La cumbre de Barcelona sólo ha dejado claro:

1. la voluntad de los gobiernos, tanto del Norte como del Sur de mantener una postura cada vez más represiva frente a la presión migratoria provocada por una miseria, un paro y una inseguridad que sus mismas políticas contribuyen a alimentar.
2. una visión meramente policial de cómo luchar contra el terrorismo, mientras se mantiene el terreno favorable para que pueda seguir el terrorismo siendo un polo de atracción para jóvenes sin presente ni porvenir.
3. una profundización de la incomunicación entre las culturas y los ciudadanos de las tres riberas del Mediterráneo.

Desgraciadamente, es de esperar que las medidas liberales que benefician a las empresas y multinacionales van a seguir su curso y que los peligros de agudización de los conflictos y de extensión de las lógicas militaristas sean cada vez más presentes.

Las movilizaciones contra la Cumbre *Barcelona +10*, después de las de la contracumbre de Marsella en 2000 deben considerarse como primeras etapas de una respuesta de los trabajadores y de todas las víctimas de un neoliberalismo depredador.

Hagamos nosotros del Mediterráneo un espacio de cooperación y seguridad compartida, de solidaridad y de esperanza.

Lucile Daumas es miembro de ATTAC Marruecos.

18/98+

Constituimos el grupo de trabajo 18/98+ tanto personas preocupadas como directamente afectadas por los macro-sumarios instruidos por la Audiencia Nacional, cuya vista oral está próxima a iniciarse. El 18/98 es el sumario matriz con el que se pretende validar la tesis que identifica actividades políticas y sociales legítimas con la complicidad, colaboración o pertenencia a ETA. De esta tesis, que se pretende ratificar ahora judicialmente, se derivan otros muchos sumarios y actuaciones que han caracterizado un periodo político en el que la deriva autoritaria ha sido evidente.

seguimiento del juicio:
www.18-98plus.org

www.ehwatch.org
www.joxemi.org/loturak.php
www.joxemi.org/loturak.php
gara.net/dosierrak/euskalgatazka/macroproceso1898
www.18-98plus.org/hemeroteka
www.pepeurunuela.net
www.nodo50.org/sabino

Banco Mundial

Una década de contradicciones

Walden Bello y Shalmali Guttal

Con la polvareda provocada por la designación de Paul Wolfowitz como presidente del Banco Mundial, la reputación de su antecesor, James Wolfensohn, en la dirección del Banco se ha librado de un análisis serio.

La presidencia de Wolfensohn fue ambiciosa. Elegido por el entonces presidente Bill Clinton en 1995 para dirigir el mayor organismo mundial de préstamos, el australiano nacionalizado americano Wolfensohn había prometido hacer más receptivo al Banco ante las necesidades de los países en desarrollo. La institución era identificada con los programas de ajuste estructural que torturaron a las economías de los países en desarrollo sin aportar crecimiento, y con proyectos polémicos como los sistemas de reinstalación de tierras, desestabilizadores social y ecológicamente, en Amazonia y en Indonesia, y los grandes embalses como el de Arun III en Nepal y el de Sardar Sarover en la India.

La ofensiva de las relaciones públicas

Al comienzo las cosas funcionaron según el método Wolfensohn. Asistido por una maquinaria de relaciones públicas bien engrasada, dirigida por el antiguo economista Mark Malloch-Brown /1, Wolfensohn intentó restablecer la imagen del Banco como institución que no ya sólo volvía la espalda a los ajustes estructurales, sino que se marcaba como misión central la eliminación de la pobreza, promoviendo la "buena gestión" y los préstamos responsables con el medio ambiente. Se instituyeron comunicaciones con la sociedad civil, con la creación del Comité de las ONG en el Banco Mundial. Sin embargo, muchas organizaciones de la sociedad civil, como la red *"50 años bastan",* han denunciado que las consultas del Banco Mundial a la sociedad civil forman parte de una estrategia de "divide y vencerás" para separar a las "ONGs razonables" de las "no razonables". De hecho, pocas ONGs influyentes han sido seducidas por la promesa de Wolfensohn de revisar el enfoque del Banco y sus programas.

Durante la crisis financiera asiática de 1997-98, Wolfensohn y su economista jefe Joseph Stiglitz consiguieron desviar el oprobio público del Banco hacia el FMI. Stiglitz y otros economistas del Banco cuestionaron públicamente el acierto de las políticas de liberalización de cuentas de capital promovidas por el Fondo Monetario Internacional, que jugaron un papel central en la crisis. El Banco intentó también desviar las críticas sobre su propio papel en la gestión de la crisis asiática, atribuyendo su origen al "capitalismo de amigotes" en los países afectados, llevando el agua al molino de sus llamamientos a la "buena gestión".

En febrero de 2000, como un trueno en cielo despejado, apareció el informe de la Comisión consultiva sobre las instituciones financieras internacionales, encargado

1/ La carrera de Malloch-Brown conoció una ascensión fulgurante en el seno de la organización de las Naciones Unidas: recientemente ha sido designado a un nuevo puesto creado en la oficina del secretario general de las Naciones Unidas, y es ahora responsable de las relaciones entre EE UU y la ONU.

por el Congreso de Estados Unidos. Dirigido por el conservador profesor universitario americano Alan Meltzer, la Comisión formuló muchas conclusiones aplastantes, basados en los propios datos del Banco: el 70% de los préstamos no subvencionados se concentraban en once países miembros, y los otros 145 miembros debían disputarse el 30% restante; el 80% de los recursos no se destinaban a los países más pobres, sino a aquellos que ya se beneficiaban de cuentas de crédito positivas y que habrían podido por ello recibir fondos en los mercados internacionales de capitales; la tasa de fracaso de los proyectos era del 65-70% en las sociedades más pobres y del 55-60% en el conjunto de los países en desarrollo. En definitiva, el Banco era incompetente en relación con su objetivo declarado, remediar la pobreza mundial.

Privado de talentos en relaciones públicas, como Malloch-Brown, que abandonó el Banco para dirigir el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco respondió titubeando y con torpeza. Para despecho de Wolfensohn, poca gente salió en defensa del Banco. En realidad, muchos de los críticos, en todo el espectro político de izquierda, derecha y centro, estaban de acuerdo con las denuncias del informe, pero no con su principal recomendación de reducir el Banco a una Autoridad de Desarrollo Mundial para gestionar las subvenciones, delegando los programas de préstamos a bancos regionales de desarrollo. Entre ellos estaba el aliado ocasional de Wolfensohn, el gurú financiero George Soros, quien estaba de acuerdo con el conservador Meltzer en que *"la actividad crediticia del Banco es ineficaz, no es la apropiada, y en algunos casos resulta contraproductiva, y debe ser reformada para eliminar las consecuencias negativas no deseadas"*.

El Banco Mundial y la buena gestión

Mientras tanto, las consecuencias políticas de la crisis financiera asiática dejaron en mal lugar la declaración del Banco Mundial de promover la "buena gestión". Este objetivo, proclamado una y otra vez, choca con las revelaciones sobre las relaciones del Banco con el régimen de Suharto y su compromiso en Indonesia, que prosiguió durante la era Wolfensohn. Considerado como un "país de concentración", el Banco dirigió unos 30.000 millones de dólares hacia la dictadura indonesia en el curso de treinta años. Según Jeffrey Winters y otros especialistas de Indonesia, el Banco aceptaba estadísticas falsas, conocía y toleraba el hecho de que el 30% de cada dólar de ayuda concedida al régimen se desviaba a la corrupción, legitimó la dictadura presentándola como un modelo para otros países y se mostró satisfecho con la situación de los derechos humanos y el control monopolístico de la economía por la camarilla de Suharto. La caída de Suharto tras los tumultuosos acontecimientos de 1998 y 1999 fue paralela a la caída en la credibilidad retórica del Banco sobre la "buena gestión".

El Banco también ha encajado otros golpes como las informaciones de corrupción y negligencia en proyectos de infraestructuras con su financiación. Son conocidos los proyectos hidráulicos de la meseta de Lesotho (LHWP) y la presa de las cataratas de Bujugali en Uganda. En 2001, el Tribunal Supremo de Lesotho comenzó a investigar las acusaciones de corrupción de varias sociedades internacio-

nales de construcción de embalses y de autoridades públicas relacionadas con el LHWP. En vez de animar a que se realizase un proceso legal, nacional y público, el Banco realizó su propia encuesta secreta sobre tres de las compañías acusadas de pagar sobornos y concluyó que no había suficientes pruebas para acusarlas de corrupción. En 2002, el Tribunal Supremo de Lesotho acabó acusando a cuatro compañías por pagar sobornos, entre ellas Acres International, un viejo conocido y contratista favorito del Banco Mundial, que había sido exculpado en su encuesta. Tuvo que pasar más de un año para que el Banco anunciase que Acres International sería excluído de sus contratos por un período de tres años.

El fiasco HIPC

Otra iniciativa del Banco promovida por Wolfensohn para reducir la deuda del Tercer Mundo también ha pasado apuros. La iniciativa fue concebida para contrabalancear las crecientes demandas de anulación total de la deuda de los países en desarrollo, empantanados por la deuda masiva desde la crisis de comienzos de los años 80. Considerando que la anulación de la deuda era poco realista, el Banco pidió una reducción de la misma. Redujo también el número de países candidatos, sólo 42 de los 165 países en desarrollo: de ahí el nombre de HIPC (*Heavely Indebted Poor Countries, países pobres muy endeudados*). Estableció además que la reducción de la deuda de los países candidatos sería acordada por los grandes países acreedores, a cambio de "reformas económicas" emprendidas por los deudores.

Anunciada en la reunión del G-7 en Colonia (Alemania) en julio de 1999, la iniciativa HIPC estaba en cuestión sólo unos pocos años más tarde. Resultó que sólo cubría el 6,4% de la deuda total de los países más pobres del mundo, según cálculos de la asociación británica *Christian Aid*. En 2002, sólo 20 de los 42 países candidatos pudieron satisfacer las condiciones impuestas por el Banco y el FMI. De estos 20, a pesar de la reducción del nivel de deuda bajo este programa, cuatro pagaban anualmente en 2002-2003 como servicio de la deuda más que en 1998-2000; cinco países pagaban tanto como antes del HIPC; y seis países habían reducido el servicio de la deuda en unos modestos 15 millones de dólares. Respondiendo a las críticas de que la reducción de la deuda debida al HIPC era ridícula, el Banco Mundial echó la culpa a los precios más bajos de las exportaciones de los países en desarrollo, aunque admitió que la mitad de los países cubiertos por el HIPC tendrían insoportables cargas de deuda al final del programa.

El Informe del Banco sobre el estado de la HIPC, del 3 de setiembre de 2002, demuestra que la estrategia del Banco para los países de la HIPC de *"exportar ellos mismos la deuda"* a través de exportaciones de materias primas básicas, no funciona. Los indicadores de la deuda se han degradado, en particular para los países dependientes de las exportaciones de algodón, anacardo, pescado y cobre. Sin embargo, excepto manipular aquí o allá las cifras, las "cláusulas de declive" y las "cláusulas de garantía", la estrategia HIPC se ha mantenido sin cambios y el Banco no ha hecho nada por revisarla, en base a las pruebas aportadas por sus propios informes internos.

Los Programas Estratégicos de Reducción de la Pobreza (*Poverty Reduction Strategy Paper*, PRSP) fueron promovidos por Wolfensohn para sustituir a los muy desacreditados Programas de Ajuste Estructural, que constituyeron la principal política del Banco y del FMI desde los años 80. Pero la retórica del cambio no ha ocultado su continuidad en los hechos. Según un exhaustivo estudio realizado por la Red Europea sobre la Deuda y el Desarrollo, aunque las PRSP afirman la importancia de las redes de protección social y de reducción de la pobreza, las reformas macroeconómicas prescritas para su aplicación siguen siendo "indiscutidas" y no se distinguen de los marcos macroeconómicos centrados en un crecimiento rápido por medio de las liberalizaciones y la liberalización. Y el tan ensalzado "enfoque participativo" de los PRSP se limita a *"algunas consultas con determinas organizaciones dominantes de la sociedad civil (OSC) más que a un diálogo público sustancial sobre las causas de la incidencia de la pobreza"*.

Una encuesta detallada de *Focus on the Global South* sobre los PRSP en Vietnam, Laos y Camboya, donde se han encontrado con la misma fórmula comodín de desreglamentación, liberalización y comercialización de los derechos a la tierra y a los recursos naturales, es contundente en sus conclusiones: *"el PRSP es un programa completo de ajuste estructural, en nombre de los pobres"* (ver http://www.focusweb.org/main/html/modules.php?0P=modload&name=Newsandfile=article&sid=252).

El Banco Mundial y el medio ambiente

El intento de Wolfensohn por convencer al mundo de que el Banco Mundial se iba a convertir en una agencia sensible al medio ambiente nació muerto. En 1990, muchos ecologistas quedaron consternados cuando el Banco se convirtió en la principal agencia de la *Global Environmental Facility (GEF)*, un marco multilateral para los préstamos ligados al medio ambiente, que es uno de los principales prestamistas en proyectos de infraestructuras desestabilizadoras del medio ambiente. Los actos de Wolfensohn, al contrario que sus palabras, han confirmado estos temores. Bajo la dirección de Wolfensohn, el Banco ha sido un devoto partidario del controvertido oleoducto Chad-Camerún, que podría dañar gravemente zonas ecológicamente tan frágiles como el bosque camerunés del litoral atlántico. La dirección del Banco fue descubierta transgrediendo sus propias reglas sobre el medio ambiente y la reinstalación de poblaciones cuando intentó promover el proyecto de reducción de la pobreza en el oeste de China, que habría transfomado un ecosistema árido en el que viven minorías pastoriles de tibetanos y mongoles, en un país agrícola para poblaciones procedentes de otras partes de China. La presión mundial de grupos de la sociedad civil forzó la anulación de algunos de los peores aspectos de este programa, aunque otras componentes amenazadoras para el medio ambiente fueron aprobadas en cambio.

Una ojeada a la agenda de préstamos del Banco, realizada por la organización ambientalista internacional *Amigos de la Tierra*, muestra la realidad que hay detrás de las palabras: los préstamos para el medio ambiente, en porcentaje de los préstamos totales, han pasado del 3,6% durante el año fiscal 1994, al 1,02% en 1998; los

fondos dedicados a los proyectos ambientales han disminuido un 32,7% entre 1998 y 1999; y en 1999, más de la mitad de todos los préstamos del sector privado del Banco Mundial se destinaron a proyectos desestabilizadores del medio ambiente, como grandes presas, carreteras y centrales eléctricas. No es de extrañar que el Banco haya sufrido una dura crítica en la Asamblea de la GEF en Nueva Delhi en 1998, por hacer abortar sus objetivos como grupo internacional de expertos.

El equipo encargado de los problemas ambientales del Banco se encontraba tan marginado dentro de la burocracia que Herman Daly, un distinguido economista y ecologista, abandonó su puesto porque sentía que tanto él como los otros ecologistas de la casa tenían una influencia mínima sobre su política.

La gestión de la sociedad civil

La oposición a proyectos con negativos efectos económicos, sociales y ambientales motivó el esfuerzo de Wolfensohn por manejar las críticas de la sociedad civil a través de "compromisos constructivos" y "diálogos entre las partes". Los más importantes fueron la Evaluación Participativa sobre los Ajustes Estructurales (*Structural Adjustment Participatory Review Initiative*, SAPRI), la Comisión Mundial sobre Embalses (*World Commission on Dams,* WCD) y la Evaluación de Industrias Extractivas (*Extractive Industries Review,* EIR). Aunque estaban centradas en distintos ámbitos de operaciones del Banco, las tres iniciativas pretendían reconducir las críticas alrededor de una mesa de negociaciones, con la promesa de que el Banco estaba dispuesto a cambiar, a escuchar a sus detractores y a responder mejor a las críticas sobre su funcionamiento y sobre sus prácticas. Pero la realidad ha demostrado justo lo contrario, y en los tres casos el Banco no ha estado dispuesto a aceptarlas, ni a actuar en base a los resultados de estas iniciativas. Un vistazo rápido a estas tres iniciativas concencerá a quienes conserven ilusiones en que el diálogo con el Banco pueda conducir a cambios sustanciales en su funcionamiento y en sus políticas.

Iniciativa de Evaluación Participativa sobre Ajustes Estructurales. La "benévola" actitud de Wolfensohn se mostró y fracasó en el primer ejercicio de "compromiso constructivo" del Banco con la SAPRI. Wolfensohn había llegado al Banco Mundial en 1995, cuando la campaña "50 años bastan" iba ganando audiencia. La convergencia de grupos comprometidos con la justicia económica y el medio ambiente, en la denuncia de los desastrosos resultados del Banco sobre los planes de ajuste estructural y los proyectos de infraestructuras y energía, la Campaña "50 años bastan" y la cobertura que le dieron los medios de comunicación, todo ello amenazaba con hacer fracasar la presidencia de Wolfensohn antes incluso de iniciar su mandato. En un intento por desactivar los ataques de las críticas externas y de anunciar el alba de un "nuevo" Banco Mundial, Wolfensohn aceptó el desafío de la realizar una evaluación conjunta entre el Banco, la sociedad civil y los gobiernos, de los programas de ajuste estructural y aceptó participar en la iniciativa SAPRI, lanzada en 1997. SAPRI fue concebida como un ejercicio de ámbito tripartito,

con un equipo del Banco nombrado por Wolfensohn para desarrollar una metodología "transparente y participativa", con el objetivo de reunir y documentar los hechos que probaban la influencia de los programas de ajuste estructural del Banco Mundial y del FMI, a nivel local y nacional, en siete países. Incluía talleres locales, debates nacionales e investigaciones sobre el terreno. Por parte de las organizaciones de la sociedad civil, el proceso también se puso en marcha en otros dos países en los que el Banco y los gobiernos se negaron a participar.

A pesar del acuerdo sobre las normas comunes y la metodología de la revista, el equipo del Banco Mundial tuvo un papel de obstrucción durante todo el proceso SAPRI. Por ejemplo, en los debates públicos, en lugar de intentar escuchar y aprender de los hechos expuestos por los representantes de la sociedad civil sobre los efectos de los ajustes, el personal del Banco cuestionó casi siempre los argumentos y pretendió que las presentaciones realizadas en los debates (que formaban parte de los datos cualitativos acordados) constituían "hechos anecdóticos". Así mismo, cuando la sociedad civil a nivel nacional estuvo de acuerdo en aceptar los resultados de las investigaciones conjuntas, a pesar de sus reservas, el Banco arguyó casi siempre errores graves en los informes preliminares. Sobre Bangladesh, el Banco presentó más de 50 páginas de objeciones al informe conjunto, sobre cuatro o cinco temas. Los grupos de la sociedad civil, sin embargo, insistieron en que el Banco se adhiriera a los compromisos que había aceptado sobre la metodología y el proceso, y avanzaron con encuestas de campo, donde emergieron un gran número de datos sobre los efectos de las ajustes en los campesinos, los trabajadores, las organizaciones de mujeres y de poblaciones indígenas, e incluso en los gobiernos. Muchos ministerios participaron de buena fe en estas investigaciones, aunque dudaban de la buena voluntad del Banco a la hora de aceptar los resultados. Conforme el Banco perdía capacidad de control sobre los procesos nacionales, perdía también su control sobre los resultados de la Revista. Mucho antes de llegar a los debates nacionales finales y a las conclusiones, las encuestas sobre el terreno mostraban ya problemas de fondo en todos los aspectos de los programas de ajuste: desde la liberalización de los sectores financieros y del comercio hasta la privatización de los servicios públicos y las reformas del mercado de trabajo. Dudando si publicar estos resultados, el equipo del Banco hizo caso omiso de un acuerdo (escrito) anterior para presentar los resultados de la SAPRI en un gran foro público en Washington DC, en presencia de Wolfensohn. En su lugar, el Banco prefirió una reunión técnica cerrada y un pequeño encuentro que se planificó mientras Wolfensohn no se encontraba en la ciudad. Y lo que es más importante: insistió en que la sociedad civil y el propio Banco escribiesen cada uno informes separados. El informe del Banco utilizó sus propias investigaciones orientadas como base de sus conclusiones y apenas se refirió al proceso de cinco años de la SAPRI. En agosto de 2001, el Banco se retiró de la SAPRI y enterró el ejercicio en su totalidad, y aunque afirmó haber aprendido mucho de la SAPRI, no se comprometió a corregir sus prácticas de préstamos de acuerdo con los resultados de SAPRI.

El 15 de abril de 2002, el informe SAPRI completo (con el nombre de SAPRIN, *[N de Network, red]* para incluir los resultados de los dos países donde la sociedad civil hizo sus investigaciones sin participación del Banco) fue hecho público y recibió una amplia cobertura de los medios de comunicación. El Banco entró de nuevo a la contienda y Wolfensohn pidió una reunión con los miembros de SAPRIN. Expresó su pesar por el hecho de que ni él ni su equipo hubieran tenido relaciones con el SAPRI y prometió leer el informe y discutirlo seriamente en un futuro próximo. A fecha de hoy, sin embargo, ni el Banco, ni Wolfensohn han mostrado ningún compromiso en revisar e introducir cambios en sus préstamos estructurales, Todo lo contrario, las políticas de ajuste estructural siguen siendo el pilar del Banco y del FMI para los PRSP, la Reducción de la Pobreza y la Ayuda al Desarrollo (*Poverty Reduction and Growth Facility, PRGF*).

La Comisión Mundial sobre Embalses (WCD). Comparada con el SAPRI (*Structural Adjustment Parcipatory Review*), la WCD resultó una espina clavada en el pie del Banco Mundial. Creada en 1997, tras una reunión celebrada en Gland (Suiza) entre el Banco Mundial y la Unión para la Preservación del Mundo (IUCN), la WCD fue la primera institución que llevó a cabo una encuesta global independiente y exhaustiva sobre la eficacia de los grandes embalses en el desarrollo, y en proponer normas internacionales aceptables para mejorar la evaluación de costes, la planificación, la construcción, el funcionamiento y la financiación de grandes proyectos de presas. Aunque estaba copatrocinado por el Banco Mundial, la WCD tiene su origen en numerosas batallas contra los embalses por parte de comunidades afectadas y ONGs del mundo entero, en particular los proyectos financiados por el Banco Mundial desde mediados de los años 80. Presidida por el Ministro sudafricano de Recursos Acuáticos, Kader Asmal, formaban la WCD doce comisarios de ámbitos destacados, incluyendo representantes de la industria de los embalses, organizaciones civiles, sector público y académico. A lo largo de dos años y medio, la WCD organizó una considerable investigación y recibió casi mil demandas procedentes de todo el mundo sobre aspectos ambientales, sociales, económicos, técnicos, institucionales y productivos de los grandes embalses. El trabajo de la Comisión fue continuado por el Foro de la Comisión Mundial de Embalses, constituido por representantes de institutos de investigación, ONGs, gobiernos donantes, el sector privado e instituciones multilaterales como el Banco Mundial.

El informe final de la WCD, titulado *"Embalses y desarrollo: un nuevo marco de toma de decisiones",* fue leído por Nelson Mandela en Londres en noviembre de 2000. A pesar de las profundas diferencias entre los distintos medios y de las diferentes perspectivas políticas entre las partes implicadas en el proceso, el informe de la WCD fue muy aclamado y considerado como un marco progresista y desinteresado para la toma de decisiones en una futura agenda del agua y la energía.

Aunque la WCD trabajó independientemente del Banco Mundial, éste jugó un papel más activo que nadie en la preparación del informe. Los representantes del Banco fueron activos participantes del Foro de la WCD y el Banco fue consultado en cada etapa

de trabajo de la WCD. Wolfensohn llegó a describir con entusiasmo este proceso como un modelo para futuras negociaciones multilaterales. Pero esta retórica no se tradujo en compromisos, como podían hacer creer los elementos reunidos por la WCD, ni en la aplicación de las nuevas directrices propuestas en el informe de la Comisión.

Al tiempo que el Informe de la Comisión Mundial de Embalses (WCD) era recibido con los brazos abiertos por los donantes bilaterales, por otros bancos multilaterales (como el Banco para el Desarrollo Asiático y la Banca para el Desarrollo Africano) e incluso por algunas asociaciones industriales (como la Comisión Internacional de Grandes Embalses, ICOLD), la respuesta del Banco Mundial demostró una falta total de voluntad para aprender verdaderamente de los errores del pasado, y llegó a deformar las conclusiones del Informe. Cuando se publicó el informe en noviembre de 2000, Wolfensohn declaró que el Banco consultaría la opinión de sus accionistas. La posición del Banco respecto a la WCD se basó en la opinión de las agencias gubernamentales de construcción de pantanos en los principales países constructores, que rechazaron las conclusiones de Informe, así como sus directivas, y las consideraron inaplicables, o incluso perjudiciales para el desarrollo. En una declaración del 27 de marzo de 2001, el Banco afirmó que *"después de las aclaraciones hechas por la presidencia de la WDC, el Banco Mundial no adoptará las 26 directivas aunque las adoptará como puntos de referencia en futuros proyectos de inversión en embalses",* y añadió que *"se trata de un diálogo muy constructivo y sin precedente entre las distintas partes. El Banco Mundial cree que dichos diálogos son de capital importancia para los numerosos debates y controversias sobre el desarrollo, y continuará participando en ellos en el futuro".*

En 2001, el Banco Mundial emprendió una reevaluación de su política de reinstalación y una nueva Política de Recursos de Agua (*Water Resources Sector Strategy, WRSS*), pero no tuvo realmente en cuenta las recomendaciones de ninguno de los documentos de la WDC. Al contrario, ambas políticas muestran una tendencia a reducir normas en materias sociales, ambientales y económicas, ene los proyectos apoyados por el Banco Mundial. En una carta dirigida al presidente Wolfensohn del 12 de julio de 2002, los dos comisarios de la WDC declararon: *"puesto que la WRSS recomienda que el Banco se comprometa de manera activa en la financiación de la construcción de presas a gran escala (consideradas por la WRSS como infraestructuras hidráulicas de alto riesgo y alta rentabilidad), pensamos que no es razonable descartar sin más justificaciones ni explicaciones las recomendaciones del primer examen mundial de embalses, alcanzado a través de un consenso y desarrollado en un proceso de participación extensiva, con apoyo del Banco Mundial".*

La Evaluación de las Industrias de Extracción (EIR). La experiencia de la Comisión Mundial de Embalses (WCD) se volvió a vivir en otro "diálogo entre diferentes partes", con la Evaluación de las Industrias de Extracción (EIR). La EIR estaba prevista para setiembre de 2000, durante la reunión anual del Banco Mundial y del FMI en Praga. Criticado en una concentración pública internacional de *Amigos de la Tierra* por el director de la asociación, Ricardo Navarro, por el impacto de los

proyectos de extracción de petróleo, gas y mineral financiados por el Banco Mundial, Wolfensohn respondió, con gran sorpresa de su equipo, que el Banco abordaría una evaluación global para determinar si la implicación del Banco en las industrias de extracción era coherente con su objetivo primero de reducir la pobreza. Presidida por el antiguo ministro indonesio de Medio Ambiente, Emil Salim -una figura polémica para los movimientos medioambientales populares-, la EIR tenía un objetivo menos ambicioso y era menos independiente y menos participativa que la WDC. Teniendo en cuenta seguramente algunas enseñanzas de la experiencia de la WDC, el Banco Mundial intentó controlar mejor las investigaciones y consultas de la EIR y, a pesar de las protestas de los movimientos populares y de las ONG implicadas en la EIR, el equipo dirigente del Banco vigiló escrupulosamente los datos proporcionados. Las asociaciones y ONGs pelearon con fuerza para que se proporcionaran a la EIR cifras exactas del impacto de las industrias mineras.

A pesar de la ingerencia del Banco Mundial, el informe de la EIR publicado en Lisboa el 11 de diciembre de 2003 resultó ser un documento muy potente. Aunque el informe no respondía a todas las cuestiones y demandas de los movimientos asociativos y de las ONG, tenía un lenguaje firme y recomendaba que el Banco y su brazo derecho del sector privado, la Corporación de Finanzas Internacionales (IFC), sacaran sus cabezas del petróleo, de las minas y del gas natural, en un plazo de cinco años, y reconcentraran sus finanzas en las energías renovables, Este informe suscitó un clamor de indignación entre los inversores privados (como Citibank, ABN amor, WestLBet, Barclays), interesados en la implicación del Banco porque no son capaces de financiar esos proyectos por sí mismos.

Al igual que ocurrió con en el informe de la WCD, el Banco Mundial ignoró la mayor parte de las recomendaciones del Informe de la EIR. Después de su publicación, una filtración reveló la respuesta del equipo dirigente del Banco (en nombre de su presidente Wolfensohn) rechazando la propuesta de retirada de las industrias de extracción en 2008. El informe de los directivos decía que *"dicha política no sería coherente con la misión del grupo del Banco Mundial, que es la de ayudar a combatir la pobreza y a mejorar el nivel de vida de los pueblos de los países en desarrollo",* y añadía que la paralización de la financiación de los proyectos petrolíferos *"penalizaría de forma injusta a los pequeños países más pobres que necesitan las rentas de sus recursos mineros para estimular su crecimiento económico y reducir su pobreza".* A título de ejemplo, el informe citaba a Chad y Camerún, donde el Banco había financiado la construcción de un oleoducto para el petróleo, con la feroz oposición de las comunidades locales y de los ambientalistas, que se había cubierto de desprestigio por las violaciones de los Derechos Humanos y de las normas ambientales. Sorprendentemente, el Banco justificó su implicación directa en las industrias mineras diciendo que eso permitiría asegurar la conformidad con las normas sociales y ambientales, a pesar de todas las pruebas en sentido contrario.

Preguntado durante una ceremonia de entrega de premios en la Universidad de Georgetown, en Washington DC, el 25 de febrero de 2004, sobre la respuesta de

los directivos del Banco Mundial al Informe de la EIR, Wolfensohn respondió que no lo había leído antes de que la prensa publicara su copia extraviada. Declaró además que se había enterado que el Informe no estaba consensuado, y que el Banco también tenía cuentas que pedir a aquellos actores que no formaban parte del consenso. Se repetía el escenario que siguió al Informe de la WCD, cuando Wolfensohn se escondió tras su retórica de los "países del Sur", argumentando que por culpa de los gobiernos del Sur que rechazaban las recomendaciones de la EIR, el Banco Mundial no podría comprometerse a mantener la mayor parte de estas recomendaciones, como el respeto a los derechos humanos y la seguridad de que los proyectos petrolíferos, mineros o de extracción de gas serían creados con el libre y previo consentimiento de las poblaciones indígenas locales.

El 9 de febrero de 2004 en Melbourne, Wolfensohn recogió una carta de cinco premios Nobel -el arzobispo Desmond Tutu, Jody Williams, Sir Joseph Rotblat, Betty Williams y Mairead Maguire-, exigiéndole que adoptase las recomendaciones de la EIR. En su carta, los cinco laureados declaraban: *"Le animamos a usted, que propone una política de progreso, a que en el plazo más breve posible adopte el espíritu de ese informe y acepte sus recomendaciones en su integridad",* y añadían: *"La guerra, la pobreza, los cambios climáticos, el afán de lucro, la corrupción, así como las violaciones comprobadas de los Derechos Humanos -todos estos males están muchas veces asociados al petróleo y a las industrias mineras. Su voluntad de crear un mundo sin pobreza no debería exacerbar esos problemas. La evaluación le ofrece la increíble oportunidad de consagrar los recursos del Grupo del Banco Mundial de una manera orientada de verdad hacia un mejor futuro para toda la humanidad".*

Aunque el Banco fue el instigador y padrino de las WCD y EIR, se negó desde el primer momento a aceptar sus conclusiones, amparándose en la oposición de sus clientes de los grandes países emergentes como China e India. A finales de 2004, el Banco Mundial anunció que definiría un nuevo marco para considerar el impacto socio-ambiental de los proyectos financiados. Su enfoque "sistémico de los países" se basaría principalmente en normas y sistemas socio-ambientales de los gobiernos que han solicitado el préstamo (por ejemplo: a través de instituciones de competencia nacional y regionales, o de carácter semiprivado, y de leyes apropiadas, regulaciones, reglas, procedimientos y registros), en lugar de tener sus propias políticas ambientales para la creación de nuevos proyectos. Aunque el Banco tiene que adaptarse a las políticas nacionales, sus políticas ambientales (aunque ni siquiera sean respetadas por el equipo del Banco) proporcionaban al menos un panel mínimo de normas para asegurar la fiabilidad de los compromisos del Banco. El nuevo enfoque "sistémico de los países" liberará al Banco de estas responsabilidades, y podrá decir que los proyectos se mueven por los deseos y necesidades de sus prestatarios y no por sus propias políticas centrales.

La prensa y numerosas ONGs han cuestionado la autonomía de Wolfensohn en su refundación de las políticas del Banco basada en los resultados del SAPRI, la WCD y la EIR. ¿Hablaba Wolfensohn de buena fe en sus discursos, y fallaba a sus compromisos bajo las intensas presiones del FMI, del Departamento del Tesoro de EE

UU y de otros países del G-7? ¿O más bien Wolfensohn estaba lleno de buenas palabras sin tener ninguna intención de actuar, más cuidadoso de su propia imagen que de la suerte de sus iniciativas, y no quiso utilizar sus bazas políticas si comprometía con ello su posición ante las grandes potencias que controlan la economía mundial?

Los límites de la reforma

Analizando la experiencia de la SAPRI, Doug Hellinger, de la ONG *Development Gap*, con base en Washington DC, ha declarado que Wolfensohn *"no iba a seguir las aplastantes conclusiones derivadas de los informes más allá de lo que le permitían su equipo y sus pares. Aunque decía a sus directivos que había dejado atrás su vida de banquero para lanzar un asalto frontal a la pobreza en el mundo, durante toda su presidencia ha rechazado sistemáticamente arriesgarse a perder su capital político, y aún menos su plaza o su futuro puesto, cada vez que en su periplo se ha visto enfrentado con los poderosos intereses que hay detrás de los programas de ajuste. Que las sociedades civiles o tal vez su economista jefe hagan el trabajo sucio, a fin de cuentas, Wolfensohn, como sus menos brillantes predecesores, ha cumplido conscientemente su tarea que consiste en preservar esos famosos intereses económicos y financieros"*.

Las relaciones cada vez más crispadas entre las sociedades civiles y Wolfensohn alcanzaron un punto crítico en la tumultuosa reunión anual del Banco y del FMI en Praga en setiembre de 2000, que tuvo que ser acortada a causa de las manifestaciones masivas. Confrontado a una lista de reproches apoyados con documentos, Wolfensohn perdió su sangre fría y exclamó: *"Yo y mis colegas nos sentimos bien cuando vamos cada día al trabajo"*. Esta declaración es paralela a la del director general del FMI, Horst Koehler, en ese mismo debate: *"Tengo corazón, pero también utilizo mi cabeza para tomar decisiones"*.

Corriendo el año 2001, con la llegada de una administración conservadora a la Casa Blanca, el futuro liberal de Wolfensohn se volvió incierto. Meltzer y los partidarios de su venganza se convirtieron en sus superiores.

Pasó sus cuatro últimos años en una oficina asintiendo sabiamente a la "bilateralización" realizada por la administración Bush del programa del Banco Mundial, para sostener sus guerras de ocupación de Afganistán y de Irak. En Afganistán, además de conceder 570 millones de dólares y de acompañar el esfuerzo estadounidense recogiendo miles de millones de dólares para la reconstrucción, Wolfensohn expresó el interés del Banco en participar en la financiación de un oleoducto para encaminar las reservas masivas de gas natural, proveniente del cerrado Turkmenistan, a través de Afganistán, hacia India y Pakistán, un proyecto muy del gusto de las compañías energéticas americanas y sostenido por el vicepresidente Dick Cheney.

En Irak, Wolfensohn, forzado por Washington, desbloqueó entre 3000 y 5000 millones de dólares para la reconstrucción y aceptó dirigir el Iraq Trust Fund para encauzar el dinero necesario a los proyectos de desarrollo emprendidos por el régimen de ocupación, en particular los que afectaban a las "construcciones de gran capacidad" en el sector privado, un objetivo central para la administración Bush.

Pero Wolfensohn no pudo impedir la erosión de su autoridad y de su prestigio. Desprestigiado en la Casa Blanca por su proximidad a Clinton, era visto también por los gobiernos de los países en desarrollo como un pato cojo cuya retórica reformista se correspondía con la ola unilateralista de la política del gobierno americano.

Después vino la redención, con la escandalosa nominación de Paul Wolfowitz a la sucesión de Wolfensohn. En los hechos, la reputación de James Wolfensohn fue salvada por George Bush: había tal miedo a Wolfowitz que el saliente Wolfensohn, visto ahora a través de unas gafas rosadas, está siendo canonizado como el Santo Patrón del desarrollo.

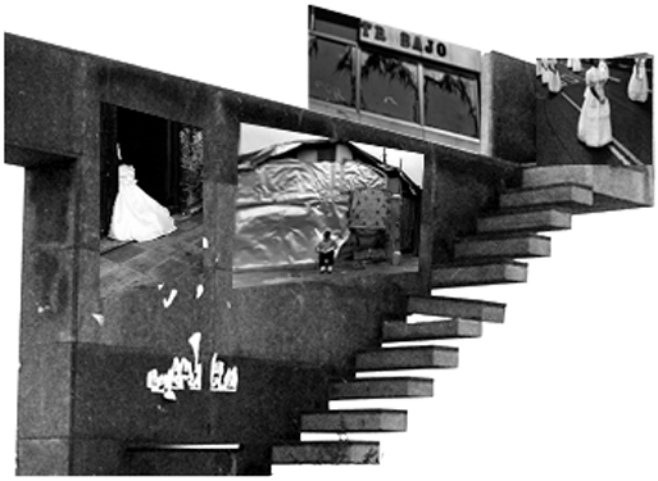
¿Qué podemos aprender de la era Wolfensohn en el Banco Mundial? En varios momentos de su presidencia tuvo en sus manos la oportunidad de ralentizar al menos la trayectoria destructiva del Banco, o incluso de invertirla. Tuvo el apoyo (aunque medido) de los más feroces críticos del Banco para reexaminar objetivamente las políticas, los programas y los proyectos del Banco, para poner fin a sus peores excesos. Pero Wolfensohn transformó lo que habría podido ser una victoria potencial del Banco en una humillante derrota. El Banco está ahora desacreditado, no sólo por no haber cumplido su proclamado objetivo de "crear un mundo sin pobreza", sino también por su incompetencia y su falta de voluntad para mantener su palabra y cumplir los compromisos anunciados públicamente en diversos "diálogos multipartidarios". Hoy más que nunca, el Banco Mundial es sinónimo de doble lenguaje, de opacidad y doble juego.

Equivocado o con razón, lo más importante a destacar de la década Wolfensohn es que el Banco Mundial es demasiado grande, demasiado político, y está demasiado en el centro de la estructura capitalista dirigida por EE UU, para poder ser cambiada por un solo individuo, incluso por uno tan carismático y astuto como James Wolfensohn. En definitiva, el Banco sirve a la expansión de los intereses estratégicos y financieros de Estados Unidos. Wolfensohn no ha podido influir en los resultados fuera del proceso. En estos momentos, incluso este insignificante margen de maniobra para operar una reforma cosmética está a punto de desaparecer, cuando Paul Wolfowitz, cuyo nombre es sinónimo de "unilateralismo", accede a la presidencia del Banco Mundial.

Walden Bello y **Shalmali Guttal** son miembros del equipo en Bangkok de Focus on Global South.

Los autores quieren señalar la contribución de Janneke Buil (*Friends of the Earth International*), Doug Hellinger (*the Develpment Gap*), L.C. Jain (organizador y economista), Peter Bosshard (*International Rivers Network*), Patrick McCully (*International Rivers Network*) y Soren Ambross (*50 Years is Enough*).

2 miradas voces



Yuri Pol

Yuri Pol
Los márgenes

Yuri Pol (Oviedo, 1973) es licenciado en CC. de la Información. Desarrolla diversas funciones en el campo del vídeo y de la fotografía, en publicidad y reportajes. Realizador de los documentales "El Salobral, viaje del centro a la periferia" y "Las causas del sur" y del cortometraje "¿Qué hacemos mañana?". Colabora en la producción del largometraje "Nómadas" y del cortometraje "Los niños de la calle" y es becado por el ministerio de Cultura para la escritura del guión del largo "Los raíles de la luna".

Ha realizado numerosas exposiciones fotográficas individuales (Círculo de Bellas Artes, Centro Cultural *La Elipa*, Sala "La Montaña Artificial" del Retiro de Madrid). Ha participado en numerosas exposiciones colectivas (*Entrefotos 05*, "Mujer y sociedad" del Conde Duque, "Utopías" en el Canal de Isabel II, en las Rozas, Huesca, Tarancón). Como vemos un currículo apretado para una persona tan joven. Inquietud, creatividad, intento de abarcar en su amplitud la comunicación audiovisual.

Presentamos una selección de su obra. De los márgenes de la realidad. No la boda, su rastro. No la comunión, sus vestidos. No los barrios, las casas, sino los restos de carteles. Y luminosa, clásica y perfecta esa composición del lector en el poblado de los Focos, manteniendo su centro de atención en el lugar exacto, el peso de la imagen flotando en el brillo de la chapa.

Carmen Ochoa Bravo

boda _ valladolid
(c) yuri pol

oficina de empleo _ valladolid
TR BAJO
(c) yuri pol

resto de carteles _ madrid

(c) yuri pol

poblado de los focos _ madrid
(c) yuri pol

1. Militantes contra el franquismo

Movidas, rebeldías y cantautores en tiempos de franquismo menguante

Manuel Garí

Este texto centra la mirada en el periodo 1965-1969 del movimiento estudiantil por dos razones. Lo conozco mejor y durante esos años se produjo una interesante experiencia bajo una dictadura: la existencia de un sindicalismo estudiantil masivo, asambleario, no clandestino, que se convirtió en plataforma de expresión de las diversas corrientes de izquierda existentes y arrancó conquistas parciales al régimen franquista /1. Durante años el movimiento reventó los límites que intentaba imponer la dictadura. La represión, lejos de desalentar al movimiento, servía de catalizador de su extensión.

Lo social y lo político...

El movimiento estudiantil se originó tímidamente a finales de los años cincuenta como respuesta democrática a los corsés impuestos por las estructuras "sindicales" falangistas del SEU. Se masificó, politizó, organizó y extendió a mediados de los sesenta. De forma inmediata, el movimiento estudiantil adquirió una dinámica política antifranquista lo que le convirtió en un medio favorable para la izquierda comunista, cristiana o revolucionaria. Izquierda que, a su vez, contribuyó activamente a su generación, al igual que ocurrió con las Comisiones Obreras.

Esa retroalimentación dialéctica es un elemento fundamental para comprender la construcción de las organizaciones sociales y políticas bajo la dictadura en los años sesenta y primera parte de los setenta. Las organizaciones políticas clandestinas ayudan a extender sus redes, a coordinarse. Pero, a su vez, esas mismas organizaciones se extienden, implantan y consolidan al calor del ascenso del movimiento social.

Las diferentes corrientes políticas presentes en los años sesenta en las universidades españolas impulsaron de forma unitaria, no exenta de conflictos y rivalidades por la dirección de la misma, la FUDE (Federación Universitaria Democrática Española) que tuvo como objetivo la destrucción del sindicalismo falangista y la creación de lo que luego, a partir de mediados de los sesenta de los SDEU (Sindicato Democrático de

1/ Tras el estado de excepción de 1969 contra obreros y estudiantes y los efectos sobre éstos del impacto de la lucha de mayo de 1968 de los estudiantes franceses, el movimiento estudiantil del periodo aquí analizado se modificó sustancialmente. Continuó la lucha estudiantil bajo otras formas y siguió jugando un papel central contra el franquismo y por las libertades, pero ello debe ser objeto de otro artículo.

Estudiantes Universitarios). A su vez, la construcción de un sindicalismo alternativo al franquista politizó a decenas de activistas que evolucionaron hacia las diferentes opciones políticas marxistas. Son ejemplos de la necesaria combinación concurrente de dos tareas para levantar referentes alternativos con influencia de masas: el impulso de los movimientos sociales y la construcción de la organización política.

Cabe destacar otra consideración. En medio de acalorados debates ideológicos y de lucha por la hegemonía política entre las diferentes opciones -particularmente entre el Partido Comunista de España (PCE) mayoritario en el movimiento obrero y el Frente de Liberación Popular (FLP) que situado a su izquierda logró tener mayor influencia en el estudiantil- sin embargo lo que primó en el movimiento social fue la cooperación y la colaboración frente al sectarismo y el capillismo.

Democrático y algo más...

El movimiento estudiantil estuvo protagonizado por una juventud que se sentía incómoda en los estrechos y empobrecedores márgenes culturales impuestos por la dictadura y con las represivas y asfixiantes costumbres y moral del nacional-catolicismo gobernante. Muy rápidamente aparecen en nuestro país los vectores antiautoritarios y antijerárquicos presentes en las revueltas de Berlín, Roma y París. Y con ellos también la necesidad de plantearse el modelo de vida y el modelo de sociedad. También en el Estado español el movimiento estudiantil del tardofranquismo fue el embrión de posteriores desarrollos de los denominados nuevos movimientos sociales: el feminista, el ecologista, el pacifista...

La dimensión democrática del movimiento estudiantil le llevó de forma elemental a criticar la organización territorial asociado al franquismo. Los universitarios de todo el Estado español fueron receptivos y solidarios con las aspiraciones democráticas de las nacionalidades históricas. El cuestionamiento del franquismo también significó la extensión del cuestionamiento del estado unitario centralista español.

Por pura coherencia democrática el movimiento muy pronto desembocó en una impugnación del modelo y de la función asignada a la Universidad por el sistema capitalista. De ahí las consignas de "Universidad Popular" junto a las de "Universidad Democrática". De la crítica al papel de la institución, pronto se pasó a la del propio sistema capitalista a cuyo servicio estaba concebida.

Diferencias y similitudes

La izquierda universitaria creció con el ascenso del movimiento obrero desde 1962 a 1976, buscó su alianza, en ocasiones lo idealizó y en otras superó los lindes políticos e ideológicos de la dirección del mismo. En el seno del movimiento estudiantil se multiplicaron los debates estratégicos y programáticos, y se generó una escuela de cuadros de la izquierda política que en parte optaron por militar en el PCE y otros optaron por la construcción de nuevos partidos que superaran el dilema planteado en Francia por Sartre cuando afirmaba que la revolución no se podía hacer con el partido comunista pero tampoco sin el partido comunista **/2**.

2/ Se ha estudiado poco el papel que muchos estudiantes desempeñaron en la extensión geográfica del movimiento obrero en los barrios de las grandes ciudades y en las poblaciones medias y en las zonas rurales.

Esa gente, toda esa gente, no luchó solamente, aunque también, por conseguir elecciones libres. En su horizonte, además estaba presente y muy presente la lucha por la justicia social y buena parte de los jóvenes activistas que animaban las Comisiones Obreras o el movimiento estudiantil tenían entre sus tareas políticas actuales la Revolución Socialista. Y no estaban locos. No eran iluminados. Cómo tampoco lo estaban decenas de miles en los cinco continentes. El mundo de los sesenta daba pie a ello: las luchas guerrilleras en América Latina, la resistencia indochina, los movimientos democratizadores en algunos países del Pacto de Varsovia, la extensión de las luchas estudiantiles de México a Tokio y de Berlín a Roma, las movilizaciones negras por los derechos civiles en Estados Unidos y las mundiales contra la guerra de Vietnam.

El movimiento estudiantil en el Estado español se desarrolló en condiciones y bajo formas muy diferentes a las de por ejemplo el Mayo francés. Mayoritariamente los estudiantes procedían de familias burguesas o de clases medias profesionales y era *rara avis* el universitario de familias trabajadoras (sólo el 4%). Las condiciones materiales diferían de las de las universidades de los países industrializados **/3**. Por otro lado, la dictadura dificultaba el nivel de conciencia y organización necesarios para efectuar una movilización similar: masiva y concentrada en el tiempo, pero por el contrario hubo un "largo mayo" con unas movilizaciones menos masivas pero continuadas. La dictadura ponía en primer plano la cuestión de las libertades y alentaba ilusiones democráticas, pero lógicamente los efectos del capitalismo generaban conciencia y lucha social anticapitalista. Y, a su vez, pese a las fronteras de la dictadura, existía una ósmosis que permitía el trasvase de ideas, formas y experiencias aún de forma elemental.

Una parte de la izquierda española, desde una mentalidad autárquica y ajena a una concepción dialéctica de la realidad internacional y de los grandes movimientos en las correlaciones de fuerza, nunca ha incorporado a sus análisis sobre la resistencia antifranquista la interacción existente entre los factores endógenos y los exógenos.

La contribución específica del movimiento estudiantil

La lucha por consignas de ámbito universitario como la Reforma Democrática de la Universidad, por el Congreso General de Estudiantes, por la libertad docente y discente y la amnistía de los sancionados fueron claves en la politización del estudiantado. Tras el fortalecimiento del movimiento estudiantil, la universidad franquista, fraguada en la Ley de Ordenación Universitaria de 1943, quedó herida de muerte, el modelo napoleónico de enseñanza resultó tocado y ninguno de los diferentes proyectos gubernamentales de reforma obtuvo el apoyo de los estudiantes ni prosperó.

Durante tres años el movimiento estudiantil impuso una correlación de fuerzas tal que impuso en los centros de estudio un cierto "doble poder" creando espacios de libertad que permitieron la proliferación de actividades que alimentaban la evolu-

3/ En el curso 1964-65, según UNESCO, España gastó 2,7 dólares USA *per capita*; Ghana 4,2; Portugal 4,3; Italia 12,8; EE UU 92; URSS 113 y Japón 137,6.
En el curso 1964-65: universitarios con algún tipo de ayuda para adquirir libros, 14% y algún tipo de beca, 1,4%.
En 1967, los Presupuestos Generales del Estado dedicaron 1,13% a la Universidad y 22,5% al Ejército, Guardia Civil y Policía.
En 1968 los universitarios en España eran 120.000 frente a 550.000 en Francia o 413.000 en Italia.

ción anti-capitalista de amplios sectores a partir de la negación de la Universidad como "fábrica de explotadores" que se expresaba en consignas como "Autogestión" y "Universidad Popular". En definitiva, el movimiento fue una expresión del rechazo de una generación hacia una de las funciones básicas de la universidad en la sociedad: la formación y reproducción clasista de las élites dominantes. Rechazo que a su vez el propio movimiento, alimentó.

La dictadura perdió legitimidad ante los ojos de los hijos de los sectores que conformaban su base social, ello dificultó notablemente la renovación de los cuadros políticos del régimen y contribuyó a la erosión de los apoyos al dictador entre las clases medias. El movimiento estudiantil bajo el franquismo fue un actor político especialmente relevante en el proceso de deslegitimación de la dictadura militar fascista. Contribuyó a desbaratar las operaciones de lavado de cara del régimen propiciadas por los denominados sectores "aperturistas" y dinamitó diversas maniobras de mantenimiento de las instituciones de encuadramiento y control de los universitarios.

Cronología del movimiento estudiantil antifranquista en el Estado español hasta 1969

1957-1964 Algunos estudiantes comienzan a acercarse a los partidos de izquierda, particularmente al Partido Comunista de España (PCE). Posteriormente bastantes de ellos participan en la creación del Frente de Liberación Popular (FLP), denominado ESBA en Euskadi y FOC en Cataluña.

1962 Huelgas en la minería asturiana. Nacimiento de las Comisiones Obreras. Las luchas y CC OO se extienden a los principales centros de la metalurgia: Madrid, Barcelona y Bilbao y al campo, caso de los viticultores del marco de Jérez.

1963 Creación de organizaciones estudiantiles semiclandestinas: CUDE, INTER, ADEC. La Federación Universitaria Democrática Española (FUDE), fue probablemente la más fuerte.
Creación del Tribunal de Orden Público especializado en la represión del movimiento obrero y del estudiantil.

1964 Comienzan a celebrarse las Semanas de Renovación Universitaria.
Se constituyen y coordinan formalmente las CC OO.

1965 Celebración de Iª Asamblea Libre de Estudiantes de Barcelona y IV Asamblea Libre y Semana por la Paz en Madrid.
Derrumbe del Sindicato Español Universitario (SEU), organismo falangista de encuadramiento obligatorio y control estudiantil. Fracaso por rechazo estudiantil de la maniobra gubernamental de creación de las Asociaciones Profesionales de Estudiantes (APE), sustituta del SEU.

9 de marzo Constitución del Sindicato Democrático de Estudiantes Universitarios de Barcelona (SDEUB) en el convento de los Capuchinos

de Sarriá, tras elecciones libres y debate en el que participaron miles de estudiantes. Varios dirigentes estudiantiles fueron expedientados. A partir de ahí los organismos que se crean en el resto del Estado se denominan SDEU añadiendo la sigla de la ciudad.

23 de marzo Reunión en Barcelona y pacto de solidaridad de los representantes estudiantiles de ese distrito con los de Bilbao, Sevilla, Valencia, Oviedo, Valladolid, Zaragoza y Madrid que declararon: "*Ante cualquier medida represiva tomada contra cualquier distrito, todos los demás se considerarán afectados*".

1966 Continúan las asambleas sindicales libres y masivas y las movilizaciones. Expulsión de la universidad de Tierno Galván, Aranguren y otros tres catedráticos en Madrid y de Sacristán y 68 profesores no numerarios (PNN) en Barcelona. Juicios en el TOP de representantes universitarios catalanes y madrileños.

La larga y ejemplar huelga de Laminación Bandas en Frío de Echevarri impactó a los estudiantes de todo el Estado que desarrollaron nuevas formas de solidaridad.

Ley Orgánica del Estado, primera pieza para institucionalizar el franquismo sin Franco, que fue acompañada al año siguiente de la Ley Fundamental del Reino.

7 de enero Masiva presencia estudiantil en las manifestaciones convocadas por CC OO en Madrid, Barcelona y otras ciudades.

26 de abril Creación en Madrid del SDEUM.

27 de octubre De nuevo, masiva presencia estudiantil en las manifestaciones convocadas por CC OO en Madrid, Barcelona y otras ciudades.

Octubre Elecciones libres generalizadas en todo el país para la elección de delegados convocadas por los SDEU e impuestas contra la voluntad de las autoridades académicas.

Intento de coordinación estatal en Valencia en la Iª Reunión Coordinadora Preparatoria del Congreso Nacional de Estudiantes (RCP). Su represión provoca la primera Huelga General estudiantil bajo el franquismo.

Asesinato del estudiante valenciano Rafael Guijarro por parte de la Brigada Político Social de la Policía (BPS) mediante defenestración.

26 de noviembre Cierre gubernativo de la delegación de estudiantes de Ciencias. Comienzan las huelgas y manifestaciones en protesta.

Diciembre Expedientes sancionadores para todos los representantes elegidos en la Facultad de Políticas y Económicas de Madrid.

1968 ***Enero*** Cierre de la Facultad de Políticas y Económicas de Madrid. Todos sus alumnos fueron sancionados con la pérdida de matrícula. 39 expedientes en Ciencias y Filosofía de Madrid -que

también fue cerrada- y 137 expedientes en Barcelona, la mayoría en Escuelas Técnicas.
Las asambleas, manifestaciones y enfrentamientos con la policía se extienden: Madrid, Barcelona, Sevilla, Oviedo, Málaga, Valencia, Valladolid.

26 de febrero Tiene lugar en Sevilla la VIª y última RCP. Los representantes de Madrid no acuden por desacuerdo con la orientación moderada que intenta imponer el PCE. Detención de varios de los representantes estudiantiles.

27 de febrero Cierre de las Universidades de Madrid y Valencia.
Duros enfrentamientos de los estudiantes con los fascistas madrileños de Defensa Universitaria que se prolongaran durante los días siguientes.
Creación por Decreto del Consejo de Ministros de la Policía Universitaria para ocupar los campus. Nombramiento de un juez especial para los "delitos estudiantiles.

6 de marzo Cierre de la Universidad de Sevilla.
Manifestaciones en Zaragoza, Bilbao, Granada, Pamplona, Santiago y Barcelona.
Desalojo policial de cinco facultades madrileñas donde pese al cierre académico seguía funcionando la actividad sindical y se realizaban actividades culturales, incluyendo "clases paralelas" autogestionadas y sentadas y protestas en el interior y delante de los edificios universitarios.

26 de marzo Cese del ministro de Educación Lora Tamayo en plena efervescencia del movimiento estudiantil.

14 de abril Nombramiento de Villar Palasí, del Opus Dei, como ministro de Educación con el objetivo de impulsar la rentabilización de la enseñanza. Su plan se basaba en dos patas que pronto se quebraron: la emisión de Deuda Universitaria (instrumento financiero público) y el Decreto de creación de Asociaciones de Estudiantes.
Cierre de la Universidad de Santiago.

30 de abril Los estudiantes de las ciudades se suman a las manifestaciones de CC OO por el 1 de Mayo. Durante todo el mes los estudiantes han mostrado su solidaridad con los trabajadores de Standard y Pegaso en Madrid y la SEAT en Barcelona y boicoteado la conferencia del liberal neocapitalista Servan-Schreiber al grito de "*Abajo la Europa de los monopolios. Viva la Europa Socialista*".

14 de mayo Tras la reapertura de la Universidad en Valencia se produce la de Madrid en la que ese mismo día se produce una asamblea de distrito que origina una manifestación masiva en exigencia de la anulación de las sanciones.

18 de mayo Recital de Raimon en la Facultad de Económicas de Madrid. La movilización posterior desbordó la capacidad de control policial y de la misma escolta de la hoy reina Sofía. Los estudiantes marchan hacia el centro de la ciudad, tras 3 horas de barricadas en la Ciudad Universitaria y en la N-VI, con las consignas de "*Amnistía y Libertad*", "*Los estudiantes con los obreros, la policía con los banqueros*", "*Comisiones al poder*" y el ya habitual "*La solución: la Revolución*".

Octubre Las elecciones de los SDEU fracasan; no tienen el mismo eco que el curso anterior. La mayor parte de los estudiantes de vanguardia ensayan nuevas fórmulas organizativas influidos por el Mayo francés y espoleados por la represión. Comienzan los "juicios críticos" a enseñantes y enseñanzas y la política de "acción ejemplar" con una orientación antijerárquica y antiautoritaria.

Se crean Comités de Acción claramente anticapitalistas por parte del amplio sector estudiantil influido por el FLP. Por su parte el PCE intenta levantar la fórmula de Juntas de Estudiantes y la de Plataformas Sindicales con una política más academicista y subordinada al proyecto reformista de "Alianza de las fuerzas del trabajo y la cultura".

1 de diciembre Enfrentamientos masivos con la policía en Barcelona y Madrid.

1969 *Enero* Asalto al Rectorado de Barcelona por los estudiantes, quema de bandera "nacional" y busto de Franco roto.

El rechazo a la "estanquera" cundirá en otros distritos como el de Valencia.

20 de enero Asesinato mediante defenestración por la BPS del estudiante de Derecho de Madrid y militante del Frente de Liberación Popular (FLP) Enrique Ruano a quien habían detenido horas antes.

Huelga General en todas las universidades.

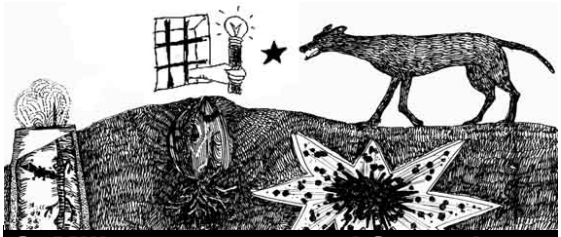
24 de enero Estado de excepción en todo el territorio del Estado español. Con ello se extiende la medida vigente en Guipúzcoa desde agosto de 1968 tras la ejecución por ETA del jefe provincial de la BPS, Melitón Manzanas en respuesta al asesinato de Txabi Echebarrieta.

Febrero Deportaciones de profesores de izquierda y miembros de la oposición. Más de 500 detenciones de estudiantes y trabajadores. 230 activistas de CC OO y estudiantiles puestos a disposición judicial.

La fase de liberalización tecnocrática del régimen había finalizado. Segundo paquete de medidas encaminadas a reforzar el régimen: renovación del Convenio con EE UU y nombramiento de Juan Carlos como sucesor de Franco en la jefatura del Estado.

A partir de ese momento, muchos estudiantes y jóvenes trabajadores comienzan a militar en diversos partidos políticos existentes o de reciente creación: PCE, PCE (i) luego PT, PCE (M-L), ORT, Bandera Roja. En Euskadi ETA recoge a la mayor parte de la juventud politizada. El FLP profundiza un giro a la izquierda y, tras una aguda crisis, da origen al grupo Comunismo, luego Liga Comunista Revolucionaria (LCR).

Manuel Garí es miembro de la redacción de *VIENTO* SUR.



2. Militantes contra el franquismo

"Nosotras que perdimos la paz"

Llum Quiñonero

[*Este texto es la versión escrita de la presentación que Llum Quiñonero realizó de su libro* "Nosotras que perdimos la paz" *en el Circulo de Bellas Artes de Madrid el 11 de octubre de 2005. El libro ha sido publicado por Editorial Foca, junto con el DVD* "Mujeres del 36", *obra también de Llum, producido en 1999 por TV2 y el canal Arte. Según sus propias palabras:* "Este libro es resultado de un particular camino reconstruido, después de décadas de separación, de las generaciones que quedaron aisladas tras la guerra. Cada cual, si lo desea, puede elaborar su propia ruta"].

Esta noche, en esta sala, aunque se escuche mi voz, tienen la palabra Rosa Cremón, Conchita Liaño, Trinidad Gallego y Concha Pérez. Todas ellas son nonagenarias y han hecho el recorrido de su vida desplegando la vitalidad y la fuerza que habían heredado de sus propias madres. A Trini, nieta de una portera del barrio de Salamanca, su abuela le dijo en la prisión de Ventas donde estaba con ella encarcelada: *"Que no te echen encima todo lo que eres capaz de resistir".* Pero el deseo de la Trinidad abuela no fue bastante para que se cumpliera. Y Trini como tantas otras mujeres, sobrevivió a la cárcel, a la persecución, al acoso, a las violaciones repetidas, a la soledad, al trabajo extenuante. Aunque llegó a estar debilitada y postrada de tal modo que perdió las ganas de vivir, reunió fuerzas de la particular herencia de su propia biografía y de la sangre que todavía corre caliente y enérgica por sus venas. Una comunista a carta cabal, militante de barrio, matrona, enfermera, llena de historias demasiadas veces al borde de lo realmente insoportable, generosa, valiente y con un humor a prueba de dictadores.

Trini debería estar sentada a mi lado para que oyerais el brío de su voz, para que disfrutarais de sus palabras como yo lo he hecho infinidad de horas en estos últimos nueve años. Pero su historia la venimos a contar ahora, treinta años después de que el dictador que impuso el terror en la vida cotidiana de la gente fuera enterrado en un mausoleo construido por sus propios prisioneros. Trini tiene 92 años y vive en Barcelona. Os manda a todas un abrazo grande, dice que se acaba, que se le va la vida pero que la ha vivido cada día a conciencia. Sé que es del todo cierto.

Quiero hablaros también de la dulce Rosa Cremon. La brigadista Internacional que abandonó su casa en una cuenca minera de la Lorena y se vino a España a luchar por la República. Tenía veinte años y nunca se despidió de sus padres. Pasó catorce años en las cárceles de Franco y siguió viviendo en la soledad de quien no puede pronunciar su propio nombre. Vive en Barcelona, desde hace dos años en una clínica geriátrica donde cada mañana la levantan y la ponen mirando al sol y ella sonríe porque ya no recuerda casi el nombre que durante años tuvo que negar. Vivió en Madrid y conoció la prisión de Ventas y la de Segovia. Después se fue a Cataluña, buscando el anonimato que la protegiera.

Quiero presentaros también a la anarquista Concha Pérez, hija de anarquistas, miliciana y obrera cenetista. Vive en Barcelona y os manda muchos besos y su deseo de que cada una de nosotras sepa que la lucha merece la pena porque la libertad es lo que da sentido a la propia vida. Participó en la construcción de la fugaz y trágica utopía anarquista pero su lucha la cargó de luz para el resto de sus días. Vive sola en un pequeño piso en Barcelona y cada día, amigos de antes y de ahora la siguen visitando para disfrutar de su compañía. *"Que quede constancia de nuestra lucha, que lo jóvenes sepan nuestra historia que la sientan como propia"*, me pide que os diga. "*Que no se repita el terror, que sepan valorar la libertad que ahora disfrutamos, y el precio que pagamos por ella"*.

Quiero también que tengais conmigo la suerte de acercaros a una mujer efervescente. Ella es Conchita Liaño, fundadora de Mujeres Libres, aún se siente parte de las Juventudes Libertarias y atesora lo que ella llama el privilegio de haber luchado por los derechos de las mujeres desde que empezó a valerse por sí misma, a principios del siglo veinte.

Ella vive en Caracas y se olvida de que tiene un cuerpo anciano que no la acompaña siempre. Casi no ve pero corre como un galgo, a pesar de que sus piernas no le prestan la vitalidad que guarda en su corazón. Sube a los autobuses a tientas y cruza las calles repletas de un tráfico caótico. *"Abuelita, vaya con cuidado y que Dios la bendiga",* le gritan al esquivarla. *"¿Acaso Dios existe?",* les contesta ella que en su búsqueda pertinaz también a él le ha buscado. Es testaruda, chispeante, insólita, como si en su ADN hubieran incluido más vidas que la suya propia y todas fueran dotadas de la máxima energía. Conchita que se siente como un personaje de Dostoievski, no pierde ripio de las batallas que se libran en el mundo y en ese país que la cobija. Se muere de risa cuando su hija le reprocha su tozudez en formar parte

de los desposeídos, porque así han vivido su vida, sin un duro. Echa pestes contra los poderosos del mundo y los dueños del mercado y del petróleo. Querría morirse en éste su país pero su patrimonio no le permite semejante privilegio. Lleva en su exilio venezolano desde el final de la II Guerra Mundial, padece un cáncer de piel que, despacio, va haciéndose con su cuerpo anciano. Va siendo hora de que vuelva.

"Cuando era jovencita -dice- creía que la vida era un don precioso que había que aprovechar. Yo no sabía que hacer para que cuando fuera vieja estuviera orgullosa de mi misma. Ahora sé que fui útil. Ver a las mujeres en la tele española tan hermosas, tan dispuesta, discutiendo, hablando, trabajando me llena de orgullo, siento que he contribuido a que tengan la libertad que disfrutan. Las veo y me alegro y salgo a la calle, me acuerdo y me parece que floto ¡Cónchole, que alegría! ¡Cuánto hemos logrado!"

"*Disfruten de su libertad"*, me pide que os diga. Y que os mande el abrazo de quien desde la lejanía de un exilio difícil de romper se siente parte y artífice de nuestras conquistas.

La peripecia de la vida de cada una de ellas es la historia de la generación que nos precedió y quiso vivir en democracia. Las busqué durante años, porque necesitaba conocerlas, escucharlas, sentirlas. Nací en 1954. Crecí en un escenario repleto de silencios. Al lado de la casa de mis abuelos donde pasé mi mejor infancia vivía una anciana de pelo blanco, la señora Amalia, a la que no se me permitía acercarme a pesar de que era una mujer dulce que siempre me trataba con cariño. Supe muchos años después que se decía de ella que había sido miliciana, miliciana y puta, que venía entonces a significar lo mismo, cargados ambos calificativos con el mismo estigma.

Jugué entre los túneles que había servido de refugio contra las bombas de Franco, pero no logré arrancarle a los míos ni una palabra acerca de qué había sido la guerra más allá del hambre y del terror que habían pasado.

Tuve que llegar a la Universidad para empezar a atar cabos. Los almendros del paisaje de mi infancia, en el huerto de mis abuelos, habían sido el lugar donde el 30 de abril de 1939 se llevaron a los miles de republicanos atrapados en el puerto de Alicante que esperaban barcos que les salvaran del fascismo. Mi madre, que entonces tenía trece años, me habló, hace apenas diez años, del espanto que le causó el rumor de sus voces.

He escrito "Nosotras que perdimos la paz" por pura necesidad. Necesidad de saber, de escuchar, de conocer. Porque crecí sin escuchar a las mías contar su historia, la que fuera. Porque en los años setenta empecé a luchar por los derechos de las mujeres y pensé, en mi supina ignorancia, que empezábamos desde cero, sin saber que el cero no existía. Porque quería resarcirme de tanta mentira. Porque necesitaba darme el gusto de conocerlas y de escucharlas. Porque como tantas otras periodistas, escritoras, historiadoras, obreras, militantes y ciudadanas sin más, necesitaba que la propia historia me transitara.

Pero este libro es también un libro militante de la vida, con sus historias quiero llegar al corazón de cada lector y lectora, compartir el gustazo de ser personas libres en una sociedad democrática, celebrarlo como una victoria política pero también como una conquista diaria y personal que nos corresponde a cada cual ejercer a ciencia cierta.

He dedicado este libro a muchas personas que quiero, también a mi madre. A ella y a toda su generación, a ellas que crecieron durante la posguerra, sometidas al fundamentalismo político del dictador y al de la iglesia católica que le apoyaba. Sin más libertad que la de someterse o callar. A ellas, de las que nacimos nosotras, rebeldes, a pesar de su silencio obligado. A ellas, que han podido pasar sus años de vejez protegidas por una democracia que nunca soñaron disfrutar.

Las protagonistas de este libro, y muchas otras miles, perdieron mucho más que la guerra, perdieron la paz necesaria para sobrevivir con sosiego a las tragedias de la vida. Mientras ellas no tenían derecho a ser quienes eran a nosotras trataban de educarnos sumisas, limitadas, servidoras de los hombres y de los poderosos, permanentes menores de edad. La Sección Femenina fracasó en muchos frentes, gracias a Dios, también en ése.

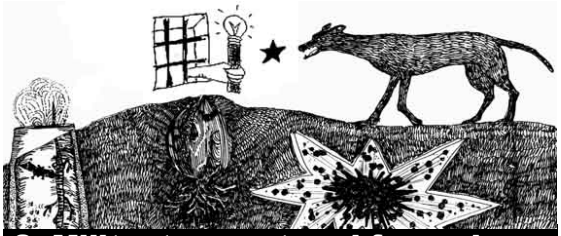
Esta tarde quiero celebrar con vosotras la libertad que disfrutamos; somos mujeres de pleno derecho. Aquellos objetivos que perseguían las Mujeres Libres han sido alcanzados. Todos hombres y mujeres vivimos en una sociedad en la que la ley ampara nuestra libertad. Merece la pena no olvidarlo.

Quiero acabar con los versos que la anarquista Soledad Estorach le enviara a su amiga y compañera de mujeres libres Conchita Liaño en 1985, poco antes de morir y que abren mi libro.

Nuestras almas truncadas, pero alas al fin,
son un tesoro inapreciable.
Con ellas, hasta en la noche hay luz.
La desgracia hubiera sido haberlas perdido.
O no haberlas tenido nunca.

Con la luz de sus alas truncadas quiero despedir mi intervención esta tarde, a la vez que os pido un aplauso en su recuerdo. Por ellas, por nuestras madres, por nuestras hijas, para que venzamos cada día el miedo a la libertad y sepamos cada una encontrar nuestro camino al ejercerla.

Llum Quiñonero es feminista y periodista.



3. Militantes contra el franquismo

El crepúsculo del franquismo

Ernest Mandel

[*Este artículo fue publicado como editorial de la revista* Quatrième Internationale *en enero de 1971. La fecha es significativa porque coincide con la fundación de la Liga Comunista Revolucionaria en el Estado español y son sus militantes el principal destino del texto.*

Efectivamente, en enero de 1971 culminó el largo proceso de reflexión del grupo Comunismo, integrado por los militantes del FLP y el FOC que llevaban ya muchos meses buscando cómo y sobre qué bases construir una organización revolucionaria. Finalmente la decisión fue fundar la Liga y adherirse a la IV Internacional, salvo un grupo reducido que formó el PORE.

Creo que "El crepúsculo del franquismo" *es una buena formulación del contenido y el sentido de la fundación de la Liga. De hecho, el texto tuvo una influencia determinante en la primera etapa de desarrollo de la organización y puede decirse que todos los militantes lo consideraron como propio y lo leyeron y dieron a leer a quienes se querían acercar a la Liga. Pero todo esto, que es muy importante para quienes tuvimos el privilegio de vivir aquellos tiempos, no es razón suficiente para publicar el texto en* VIENTO *SUR.*

Lo que justifica la publicación es que "El crepúsculo del franquismo" *es una muestra ejemplar de una cultura política, o si se quiere, de una forma de hacer política revolucionaria, clásica, sin duda, pero que lucha por la vida, es decir, está decidida a comprender la realidad y convencida de que, para comprenderla, hay que buscar las brechas que permiten subvertirla. Esa cultura, que fue una cultura antagonista tanto de las* realpolitik *como de los marxismos doctrinarios de la época, merece ser conocida y, por supuesto, criticada hoy; por lo que significó hace 35 años y por lo que puede significar contar con ella para crear ahora las políticas antagonistas a las* realpolitik *y a las doctrinas de esta época.*

El texto apela tanto a la razón como a la esperanza. Su mayor parte está dedicada a analizar la realidad española, sus contradicciones políticas y económicas, los conflictos sociales básicos. No hay en él ni una cita de los "clásicos", salvo la referencia a la organización de "tipo leninista", muy vinculada al papel central de esta cuestión en la evolución del grupo Comunismo.

Propone y anima a comprender la realidad, no a amoldarla a una ideología. Por eso precisamente es útil analizarlo y criticarlo, por ejemplo, en las conclusiones voluntaristas sobre el "desinflamiento" de los "globos reformistas y `liberalizantes" *o sobre las enseñanzas que los "trabajadores españoles" habrían recibido de la experiencia de 1969-1970, o sobre el modelo de* "dualidad de poder" *como conclusión "natural" de la autoorganización. Claro, se pueden encontrar errores aquí, o en otros puntos, y valorarlos, o justificarlos, en mayor o en menor medida. Pero son errores inteligentes: es posible aprender de ellos.*

Una lectura sensata de "El crepúsculo del franquismo" *tiene que situarlo en su época. No sólo para entender un lenguaje que era entonces necesariamente "heroico" y ahora puede parecer retórico, cuando no lo fue en absoluto para quienes lo hablamos y lo sentimos. También, y sobre todo, para entender, lo que no significa compartir, que entonces, a comienzos de los años 70, existían realmente las brechas sociales y políticas que daban sentido a la fórmula rotunda que resume la estrategia que el texto propone:* "La dictadura franquista no puede metamorfosearse en democracia burguesa bajo la presión de las masas. Debe ser derrocada por una acción directa revolucionaria de las masas". *Entonces parecía una certeza, cuando era sólo una posibilidad excepcional. Pero una revolución es siempre una posibilidad excepcional. Y luchar por realizarla no fue una aventura juvenil (o por decirlo mejor, no fue sólo, pero fue también una aventura, como lo es toda acción humana que vale la pena, que va más allá de lo posible), sino una decisión militante tan revolucionaria, como racional.* M. R.]

Desde la gran oleada de huelgas de 1962, la más importante que haya conocido España desde el fin de la guerra civil, el régimen franquista ha atravesado un largo período de crisis permanente, marcada esporádicamente por bruscas explosiones, pero contenida, en líneas generales, en un marco evolucionista y no revolucionario. El bonapartismo franquista se mantenía como consecuencia de un equilibrio de fuerzas. Las fuerzas conservadoras tradicionales eran demasiado débiles para frenar la evolución, demasiado fuertes para descomponerse desde el interior o abdicar pasivamente; el movimiento de masas era demasiado fuerte para ser reducido a la pasividad, demasiado débil para derrocar espontáneamente, sin organización revolucionaria eficaz, a la dictadura.

Bajo este equilibrio de fuerzas políticas se perfilaba la crisis histórica de las fuerzas sociales. La burguesía española es demasiado débil para poder tolerar una nueva experiencia de auge legal del movimiento obrero en el marco de una democracia burguesa decadente (por no decir clásica). Las nuevas generaciones obreras, sobre las que no pesa ya el lastre de la derrota de 1937-39 y del largo período de terror fascista que la acompañó y sobrevive, no son aún lo suficientemente curtidas y experimentadas, y sobre todo no disponen aún de una dirección suficientemente eficaz, para poder romper un aparato de represión bien lubricado, aunque parezca atrasado en comparación con el de Francia, Estados Unidos u otros países imperialistas avanzados. El

"genio", el "arte de gobernar", y la "buena fortuna" de Franco, que emboban a tantos comentadores superficiales, se deben por entero a esos equilibrios.

Se trata de un equilibrio inestable, socavado por el propio proceso, que modifica sin cesar las relaciones de fuerza en un sentido preciso: debilitamiento estructural de las fuerzas reaccionarias tradicionales que permitieron el desarrollo del golpe de Estado militar-fascista de julio de 1936; fortalecimiento estructural del proletariado que es el único antagonista eficaz y consistente de la dictadura franquista. Sin duda, la evolución de los diez últimos años ha retrasado la revolución, creando márgenes, demasiado estrechos, de mejora del nivel de vida por un crecimiento económico, y sobre todo creando ilusiones en una "liberalización" más o menos irreversible del régimen, ilusiones que sólo la experiencia, es decir el tiempo, puede reducir a la nada. Pero esta misma evolución ha preparado también el terreno para una revolución, más profunda y radical porque despeja progresivamente el terreno de todas las "soluciones" intermedias, pone cada vez más frente a frente a las dos grande fuerzas sociales antagonistas que emergen de todas las transformaciones de la vieja España: la gran burguesía de una parte, el proletariado de otra.

En este aspecto, el año 1970 constituye un giro, desde más de un punto de vista. Por primera vez desde 1936, una ola de huelgas políticas de masas se ha propagado por la península. Por primera vez desde 1936, si no desde 1931, la pequeña burguesía urbana se ha situado masivamente en el campo del proletariado. Por primera vez desde 1936, la evolución de las relaciones de fuerza entre las clases ha provocado una conmoción interna en el seno de las fuerzas políticas sobre las que se apoya la dictadura, una crisis interna de la dictadura. Es demasiado pronto para predecir el desenlace de esta crisis, aunque la conmutación de la pena de muerte a los acusados de Burgos sea un índice. Pero parece que toda evolución del régimen -sea en el sentido de un "endurecimiento" de la represión, o de una acentuación de la "liberalización", o en una combinación entre las dos, o en una oscilación entre los dos polos de la política franquista- trabaja en adelante en favor de un aumento de la politización de las masas, es decir en favor de un derrocamiento revolucionario de la dictadura. En este sentido, puede hablarse de crepúsculo del franquismo.

I

La crisis permanente que conoce el régimen franquista desde la explosión huelguista de 1962 refleja contradicciones fundamentales del capitalismo español, multiplicadas por los rasgos específicos de la dictadura militar-bonapartista en lenta descomposición.

La expansión económica, que ha sido y sigue siendo real, es netamente marginal en relación a la de los demás países imperialistas industrializados, es decir, está en función de una prosperidad importada y que tiende a amplificar todos los movimientos coyunturales, incluso reducidos de la economía imperialista internacional, especialmente europea.

La apertura del mercado español a las mercancías del resto de los países capitalistas, condición de la modernización del capitalismo español y de su integración

creciente en la economía de la Europa capitalista, le confronta de forma permanente con competidores que producen a precio más bajo y con mejor calidad. La balanza comercial está por tanto en déficit crónico. Este déficit alimenta la inflación a la vez que se alimenta de ella. Estructuralmente, este déficit se cubre por las rentas de los turistas y el repatriamiento de los salarios de los trabajadores españoles emigrados, así como por la ayuda financiera americana (a cambio de las bases militares) y las importaciones de capitales extranjeros.

El crecimiento de la economía capitalista española adquiere así una forma espasmódica particular. Cada fase de fiebre expansionistas interna (en general de una duración no superior a un año) provoca inflación y un aumento del déficit de la balanza comercial. Cada dificultad coyuntural de la economía imperialista internacional reduce inmediatamente los recursos exteriores que deben reabsorber este equilibrio. Luego, cada agravación del déficit de la balanza de pagos, que resulta de la coincidencia de estas fuerzas fundamentales, obliga al régimen franquista a apretar los tornillos y a estrangular la expansión mediante una política deflacionista. Pero como ésta no puede dejar de provocar una agravación de las tensiones sociales, se relanza la expansión en cuanto se consigue alguna reducción del déficit de la balanza de pagos, lo que abre un nuevo ciclo de desarrollo espasmódico.

Las razones de este desarrollo espasmódico no son coyunturales sino estructurales: la debilidad persistente de la industria capitalista española en relación a sus competidores extranjeros, la gravedad de las tensiones sociales internas. La primera hace imposible una expansión persistente sin agravación de la balanza comercial, la segunda hace imposible una deflación persistente sin riesgo de explosión interna.

Es significativo que, en su búsqueda desesperada de mercados que no le disputen las potencias imperialistas más desarrolladas, el capitalismo español, que ha llegado demasiado tarde a la fase de la tercera revolución tecnológica, deba volverse hacia los países árabes, los países de África occidental y... Polonia (Franco y Gomulka han intercambiado así buenos oficios a lo largo de los años 1969 y 1970, no dudando la burocracia polaca en romper la huelga de los mineros de Asturias proporcionando carbón). Es decir, las perspectivas que se abren ante este capitalismo en los grandes mercados mundiales son mediocres. En 1969, los países del Mercado Común han importado de España por un valor de 300 millones de dólares de productos alimenticios, y sólo 260 millones de productos manufacturados. Han exportado a España por un valor de 1.175 millones de dólares de productos manufacturados y 55 millones de productos alimenticios.

Hay una imbricación evidente entre esta contradicción económica fundamental del capitalismo español y sus agudas contradicciones sociales. El carácter demasiado atrasado y demasiado inestable de esta economía no ha permitido crear el margen de maniobra suficiente para reformas de tipo neocapitalista.

Ciertamente, con un crecimiento económico innegable en el curso del decenio que acaba de concluir, el nivel de vida de los trabajadores y de las masas trabajado-

ras españolas se ha elevado un poco. Pero se ha elevado insuficientemente para suprimir o incluso reducir dos desfases: el que hay entre las rentas reales de diversas partes de España y el que hay entre los salarios reales españoles y los salarios reales del resto de la Europa capitalista.

El Banco Español de Crédito ha publicado en 1969 un anuario del mercado español que incluye numerosas indicaciones valiosas sobre la extrema desigualdad de desarrollo entre las diferentes provincias y regiones de España. La diferencia del nivel de desarrollo entre las regiones más ricas (Baleares, Cataluña, País Vasco) y las regiones más pobres (Ronda y Jaén en Andalucía, Badajoz) se evalúa en un 1.000%. La diferencia de los "coeficientes de riqueza activa" se escalona entre el índice 16.600 para Madrid y 28 para Ayamonte (provincia de Huelva). El poder de compra por habitante en las provincias más pobres se eleva a penas a un 15% del de las provincias más ricas. La emigración masiva ha podido enmascarar en parte el subempleo y la miseria extremas, que se ocultan tras estas cifras. Pero toda auge deflacionista, toda ralentización de la expansión, todo retorno de los emigrantes como consecuencia de una recesión o de un aumento del paro en el extranjero, puede hacer este subempleo inmediatamente explosivo.

Por otra parte, basta con constatar que el Consejo de Ministros español ha fijado el nuevo salario mínimo en 120 pesetas al día, es decir 3.000 pesetas al mes, y que esas 3.000 pesetas representan el equivalente a 230 FF o de 42 dólares para darse cuenta de la distancia enorme que subsiste entre los salarios españoles y los salarios del resto de Europa. Los revolucionarios reclamaron un salario mínimo de 150 pesetas en 1962; hoy reclaman 400 pesetas por día como mínimo. Esta distancia es función a la vez del subempleo (del ejército de reserva industrial) y de la dictadura (de la ausencia de verdaderos sindicatos de masas, capaces de obtener que la fuerza de trabajo sea vendida a su valor).

Exportando sus parados, transformándolos en subproletariado y proletariado-mano de obra de las demás economías capitalistas de Europa, el capitalismo español se ha creado una temporal válvula de seguridad. Pero a medida que los emigrantes regresan, trayendo consigo las necesidades y los gustos adquiridos en el extranjero, y se esfuerzan por incorporarlos al mínimo vital, es decir al valor de la fuerza de trabajo en España, esta válvula de seguridad se bloquea y se transforma en su contrario: un foco de incendio.

La imbricación de las contradicciones económicas y sociales del capitalismo español ha constituido el fundamento de la duración de la dictadura franquista. Es ella la que impide toda posibilidad de una transformación verdadera de la dictadura en "Estado fuerte" de tipo *gaullista*, por no decir en democracia burguesa. El despertar de la combatividad de las masas ha hecho posible una lucha incesante por reivindicaciones inmediatas. La función esencial de la dictadura es impedir una coordinación y una generalización de esas luchas que les harían incompatibles con la supervivencia de este capitalismo débil. En último análisis, mientras dure la combatividad creciente de las masas, la burguesía española sólo tiene perspectivas rea-

listas de supervivencia en el marco de una dictadura. Por supuesto, liberales burgueses, socialdemócratas, reformistas de todo pelo, con el PC español a la cabeza, intentan convencerla de lo contrario. Pero la burguesía muestra una y otra vez que comprende mejor sus propios intereses que estos consejeros bien intencionados. Los acontecimientos, desde 1969, es decir desde la proclamación del estado de excepción, lo han confirmado muy claramente.

II

Se presenta generalmente la política franquista de los últimos años como oscilando entre dos alas, la del falangismo viejo estilo (Solís) o nuevo estilo (Fraga), y la del Opus Dei tecnocrático y neocapitalista, "liberalizante" y "europeo", que encarnan el actual ministro del Plan, López Rodó y el ministro de Asuntos Exteriores, López Bravo. La remodelación ministerial de septiembre de 1969, la designación del príncipe Juan Carlos como sucesor de Franco; el indulto a los seis condenados a muerte de Burgos son presentados como un triunfo de éstos sobre aquéllos. La proclamación del estado de excepción, las concentraciones en apoyo de Franco tras la sentencia del proceso de Burgos, son presentadas como una revancha de los primeros sobre los segundos. El arbitraje de Franco, que ha jugado un papel de equilibrio entre las dos tendencias durante más de diez años, habría sido sustituido por un arbitraje del Ejército. Así, tras la transformación de la dictadura fascista en dictadura bonapartista, estaríamos asistiendo a la transformación de ésta en dictadura militar pura y simple (con o sin nuevo golpe de Estado).

Este análisis se apoya ciertamente en datos reales. La burocracia falangista ha visto disminuir su poder sin cesar desde que la España franquista salió del aislamiento, el sector industrial estatal -que no podía desarrollarse más que en condiciones de autarquía y de proteccionismo extremos- fue reducido al mínimo, el capital extranjero se ha extendido por toda la península y España está de hecho gobernada por una coalición de intereses de los grandes grupos financieros españoles, cada vez más asociados a los grandes monopolios capitalistas internacionales. Que esta coalición de intereses se reconozca mejor en los negociantes tecnócratas del Opus que en demagogos intrigantes o los fascistas sin cerebro de la Falange, es la evidencia misma.

Pero éste es sólo uno de los aspectos de la realidad compleja de la España capitalista de hoy. A los jefes del Opus y de los grupos financieros no les preocupa menos que a los del Ejército, de la policía y de la Falange el mantenimiento del orden a cualquier precio. Después de todo, tienen más que perder en el caso en que la "subversión" triunfara, puesto que poseen riquezas infinitamente más importantes y se han mostrado en materia de corrupción y de tráfico de influencias, especialistas mucho más hábiles (ver el caso Matesa) que los ladronzuelos de la jerarquía fascista. Más allá de las divergencias reales que separan a las dos alas del franquismo, tienen pues un interés común: impedir una revolución social, contener un movimiento de masas que puede hacerse explosivo.

En períodos de calma, es posible que estallen divergencias de puntos de vista entre estas dos alas sobre la táctica más adecuada para ese fin. Unos plantean concesiones materiales, sindicatos reales semilegales, la "integración" de las reivindicaciones materiales para mejor ahogar las reivindicaciones políticas y la politización; los otros, sin oponerse a las concesiones materiales -reclaman a veces incluso más- rechazan todo lo que permita una actividad autónoma de las masas, incluso en el plano sindical-reformista. Pero, desde el momento en que la actividad de las masas se amplifica, la "lucha contra la subversión" transfiere lógicamente el centro de gravedad del poder hacia el ala represiva. Ha sido así en el primer estado de excepción de 1969. Lo mismo ha ocurrido al comienzo de la agitación contra el proceso de Burgos. Lo que aparece como dos fracciones del poder según ciertos aspectos de la realidad política española son también dos formas combinadas de ejercicio del poder de los grandes monopolios, que se alternan según la evolución de las correlaciones de fuerza.

En este sentido, una dictadura militar abierta, un golpe de Estado militar, incluso un "nuevo 1936", no representaría ninguna salida inmediata para las contradicciones en las que se debate la burguesía española. En 1936, se trataba de romper mediante el terror un movimiento de masas revolucionario que podía tender su mano hacia el poder. Incluso en ese momento, la empresa era arriesgada, y estuvo a punto de precipitar lo que se intentaba evitar. En realidad, sólo venció como consecuencia del fracaso y de la traición de las organizaciones obreras tradicionales. Hoy, se trata de saber cómo asegurar una industrialización acelerada sin que el proletariado, que cada vez es más numeroso, más joven y más combativo, luche por salarios y derechos que el capitalismo español es incapaz de concederle. Desmantelar la dictadura, es decir permitir al proletariado combatir más libremente no es más eficaz en este caso que reforzar la represión: el combate clandestino no puede ser casi canalizado y contenido más fácilmente que el combate legal o semilegal -¡los acontecimientos de los dos últimos años son una prueba de ello!- y la represión en si misma es incapaz de impedir este combate. Una dictadura militar abierta, incluso combinada con medidas sociales demagógicas, no ofrece ninguna salida al callejón. Toda comparación con la Grecia de los coroneles está fuera de lugar, en primer lugar porque el peso del proletariado es infinitamente más grande en la sociedad española que en la sociedad griega, además porque la dictadura llegó a Grecia tras una desmovilización y una desmoralización creciente de las masas, mientras que en España nos encontramos en pleno auge de éstas.

Un factor suplementario permite concluir que la crisis interna de la dictadura, en el curso de las últimas semanas, es de una extrema gravedad para la supervivencia del franquismo: aunque el Ejército ha intentado jugar indudablemente un papel autónomo del gobierno -por primera vez desde el establecimiento de la dictadura- esta acción no es en absoluto homogénea. De hecho, numerosos signos permiten afirmar que el alto mando del Ejército se ha inquietado menos por las manifestaciones de calle obreras y estudiantiles que por el impacto del proceso de Burgos en las filas del propio Ejército. La camarilla de los oficiales superiores se ha dividido entre

partidarios de las medidas fuertes, partidarios de las medidas de clemencia, y grupos irritados porque el Ejército sea transformado por los ministros del Opus en el chivo expiatorio de los conflictos de la dictadura. Informaciones sobre movimientos reivindicativos y opositores en el seno del contingente han llegado al extranjero -incluso de la guarnición en el mismo Burgos- indicando que la contestación aumenta también entre los soldados, oponiéndoles a los oficiales.

Sin duda es en estos momento en que esta contestación penetra en el seno del Ejército cuando lo jefes más reaccionarios y más resueltos pierden la calma y están más tentados de golpear. ¿Pero golpear dónde y a quién? Vista la politización creciente del movimiento de masas -sobre las que los dirigentes de la oposición reformista clandestina se alarman tanto como los periodistas extranjeros, teniendo en cuenta el paso masivo de las clases medias (cf. los comerciantes de Barcelona, Bilbao y otros lugares) del lado de los "contestatarios", es probable que todo golpe de fuerza acentuará el desgarramiento del ejército más que frenarlo.

La vanguardia española no está muy afectada por el virus de las ilusiones constitucionales y electoralistas, que había paralizado a las masas brasileñas en 1964 y a las griegas en 1967. Hay pocos riesgos de que una agravación de la represión la pille desprevenida. En efecto, ¿no ha sido ya ensayada esta agravación a comienzos de 1969 con la proclamación del estado de excepción? Los candidatos *super-Franco* deben decirse que eso no ha cambiado nada del dilema inmediato al que el capitalismo español debe hacer frente. Y si no se lo dicen, ¡los acontecimientos se encargarán de recordárselo cada vez con más fuerza!

III

El hecho capital del año 1970 en la historia de la dictadura franquista, es el fracaso de la represión agravada con la proclamación del estado de excepción. Menos de dos años después de esta proclamación, la España franquista ha conocido en el curso del segundo semestre de 1970 el mayor número de huelguistas de toda su historia. Y desde la preparación del proceso de Burgos, estas huelgas han tomado un cariz cada vez más político.

Afirmar que el estado de excepción no ha tenido efectos sería subestimar gravemente las debilidades del movimiento obrero español. Ha permitido a la dictadura golpear duramente a las organizaciones obreras y estudiantiles, con tanta más dureza porque eran semilegales (en primer lugar, la red nacional de las comisiones obreras de inspiración PCE) o demasiado débiles organizativamente (toda una serie de grupos jóvenes de extrema izquierda, sobre todo compuestos de estudiantes). El movimiento obrero y revolucionario ha pagado caro, en 1969, las ilusiones reformistas y "liberalizantes" de los unos, la falta de seriedad organizativa y conspirativa de los otros.

El desmantelamiento de las comisiones obreras, las detenciones de numerosos militantes, la desintegración de ciertos grupos "izquierdistas", han frenado sin duda el auge del movimiento de masas en el año 1969, que se ha convertido por esta ra-

zón en un gran año para el capitalismo español, tanto en el plano económico como en el plano social. Pero el *boom* de 1969 ha alimentado él mismo un nuevo comienzo de las luchas obreras. Fundamentalmente, la clase obrera no ha sido ni derrotada ni desmoralizada por el estado de excepción. Apenas terminada una fase de reagrupamiento, las huelgas estallan de nuevo, en algunos casos mejor organizadas que antes, y sin caer en la trampa de la semilegalidad en el seno de los sindicatos de Estado. Y si la dura represión de 1969 ha aumentado momentáneamente el peso del PC -más poderoso, mejor ramificado que los grupos de extrema izquierda, y por tanto capaz de resistir mejor una represión selectiva- también ha acelerado la formación de una vanguardia revolucionaria más aguerrida, que toma en serio las reglas de la clandestinidad y se esfuerza por construir organizaciones mejor protegidas contra las sucesivas oleadas de represión.

En este sentido, podemos hablar del fracaso de la política de represión aplicada desde comienzos hasta septiembre de 1969. El balance histórico de esta tentativa ha sido el ascenso de la politización de las luchas que caracteriza el segundo semestre de 1970, en el curso del cual la lucha contra la represión, por la liberación de los prisioneros políticos, contra la parodia de justicia de Burgos, toma por primera vez la delantera incluso sobre la lucha por los aumentos salariales, tan necesaria y tan aguda, debido al hecho mismo de las condiciones de existencia del proletariado español, cuando la economía se orienta de nuevo hacia la recesión.

Los acontecimientos se han encargado pues de desinflar los globos reformistas y "liberalizantes", más de lo que podía hacerlo la propaganda de los revolucionarios. Toda tentativa de desviar las luchas obreras hacia formas de acción y de organización puramente sindicales, esperando cambios en la cúspide de la dictadura y el desmantelamiento de ésta, se ha mostrado como una política criminal de suicidio. La vida ha enseñado a los trabajadores españoles a ligar íntimamente las reivindicaciones económicas y las reivindicaciones políticas democráticas, y a dotarse para ello de organizaciones clandestinas. La dictadura franquista no puede metamorfosearse en democracia burguesa "bajo la presión de las masas". Debe ser derrocada por una acción directa revolucionaria de las masas. Y si este asalto revolucionario contra el poder puede comenzar por una lucha por las reivindicaciones económicas y democráticas más elementales, se transformará inevitablemente en un proceso de revolución permanente que pondrá al orden del día, no la consolidación de algún tipo de monarquía constitucional o una República liberal, sino la creación de una democracia socialista de los consejos, de los soviets. La gran diferencia con 1931-1936, es que las relaciones de fuerza sociales en el interior de España y de Europa son hoy infinitamente más favorables que hace 35 años para la victoria de una revolución así, socialista y proletaria.

Pero si, a pesar de relaciones de fuerza menos favorables que hoy, la victoria de la revolución era perfectamente posible en 1936, a condición de que una dirección revo-

lucionaria se afirmara y fuera reconocida por el proletariado español, las relaciones de fuerzas más favorables de hoy asegurarán por si mismas sin duda un período más prolongado y más duro de luchas, pero no una victoria revolucionaria. Como en otro tiempo, el factor dirección, el factor partido revolucionario, sigue siendo el factor absolutamente decisivo. Es esto lo que deben comprender los jóvenes revolucionarios, que vienen de un tumultuoso proceso de selección en el curso del decenio que ahora finaliza. Deben consagrar todos sus esfuerzos a la creación de este partido.

Construir el partido revolucionario en España hoy, significa concretamente luchar con un rigor extremo, en el terreno programático, contra todas las deformaciones mencheviques y neomencheviques de los kruschevianos y de muchos maoístas y socialdemócratas de izquierda, sobre la naturaleza de la revolución española que se anuncia, educar incansablemente a la vanguardia obrera a prepararse para la autoorganización de las masas en comités y consejos, órganos de dualidad de poder en primer lugar, órganos de lucha por el poder proletario a continuación.

Esto significa concretamente en el plano estratégico dar a la cuestión de organización la importancia clave que posee hoy, construir incansablemente una organización disciplinada de tipo leninista, capaz de resistir a los golpes de la represión, de centralizar las experiencias de luchas a escala nacional y, progresivamente las luchas mismas, capaz de elaborar a partir de estas experiencias y de un análisis científico del capitalismo español el programa de reivindicaciones transitorias capaces de movilizar a las masas hacia el derrocamiento de la dictadura y del capitalismo.

Esto significa concretamente, sobre la orientación general, plantear formas de lucha que desbaraten todas las maniobras reformistas y permitan a una vanguardia cada vez más amplia aprender la práctica de combates revolucionarios. Esto significa concretamente, en la táctica, hacer el aprendizaje de las consignas mejor formuladas, que lleven al máximo de trabajadores y de estudiantes a un combate de clase autónomo, a hacer el aprendizaje del frente único que permita realizar la unidad en la lucha de todos los trabajadores, sin que los revolucionarios abandonen su bandera, oculten sus objetivos o camuflen su programa. Esto significa también comprender el justo lugar que hay que atribuir a las reivindicaciones democráticas y nacionales en esta táctica de masas, tal como lo confirman los acontecimientos de noviembre-diciembre de 1970, y comprender al mismo tiempo el justo lugar que la creación de formas y técnicas de autodefensa de las masas ocupa en la movilización contra una dictadura cruel e implacable.

Esta construcción sólo es posible sobre la base de todo el bagaje teórico y práctico del movimiento obrero revolucionario español y mundial.

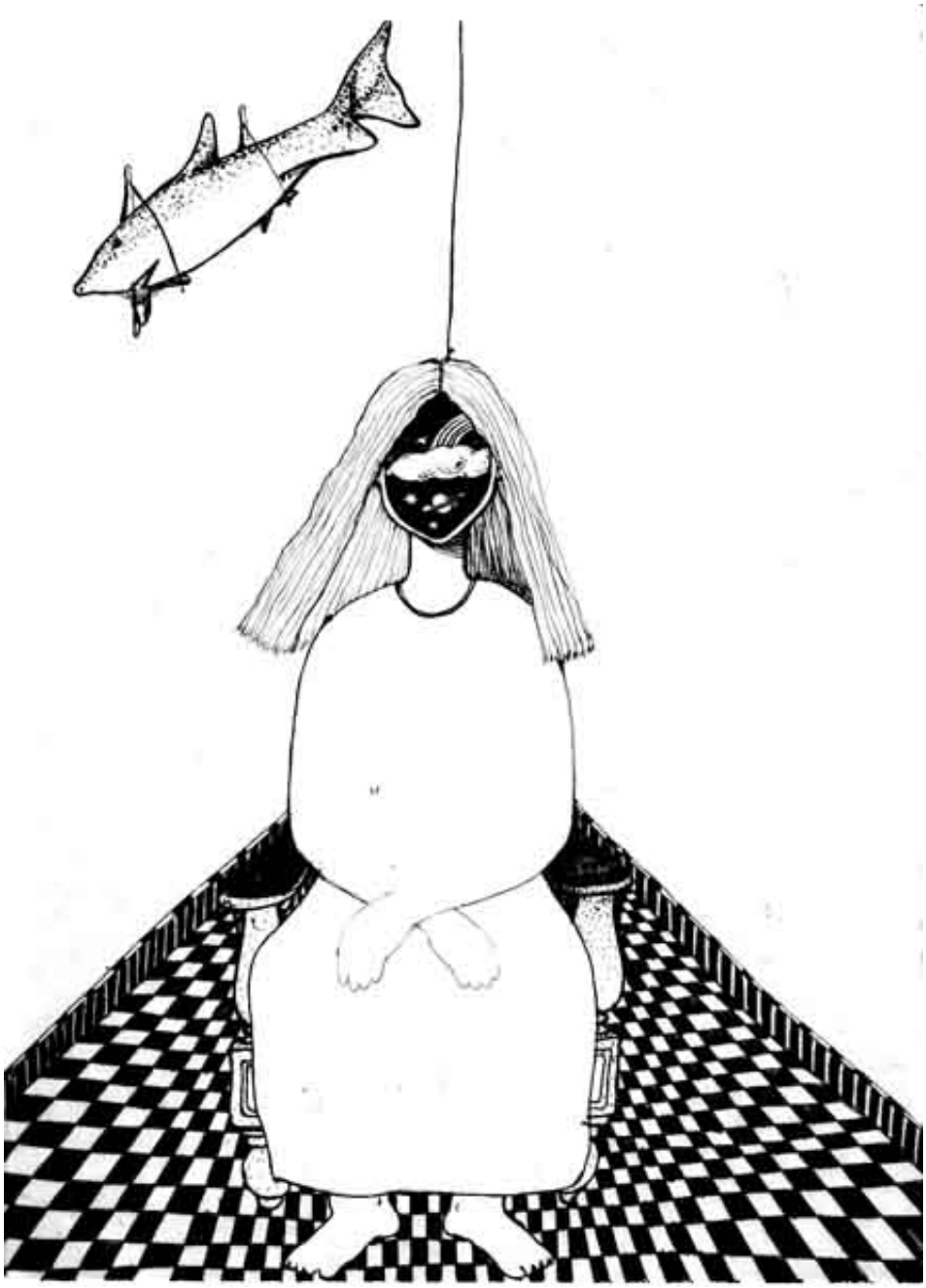
Será la construcción de la sección española de la IV Internacional.

31 de diciembre de 1970

Traducción: *Alberto Nadal*

Yeserías, 1974-75

Roser Ríus

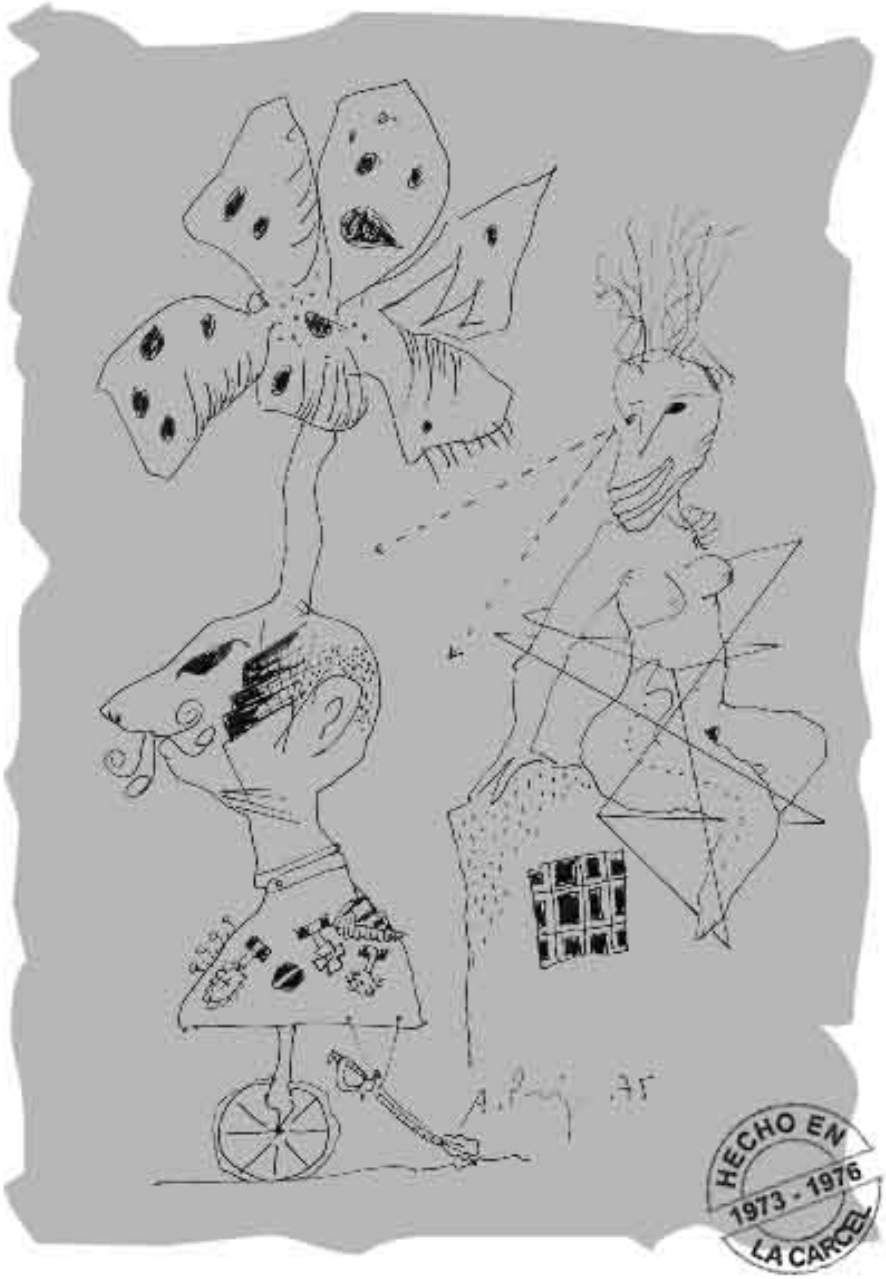


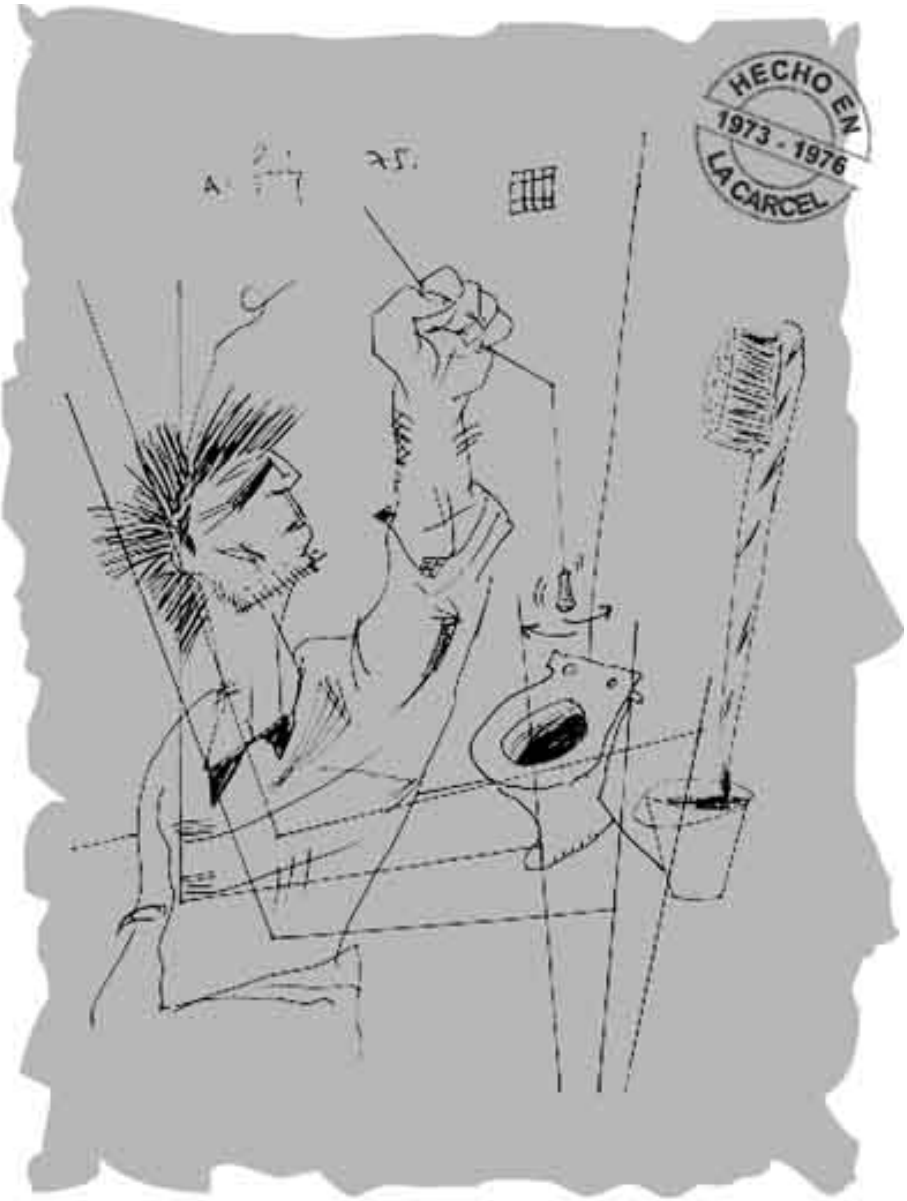
PRIVAT

5. Militantes contra el franquismo

Carabanchel, 1973-76

Acacio Puig




HECHO EN
1973 - 1976
LA CARCEL

HECHO EN
1973 - 1976
LA CARCEL

¿Para qué querrán otro periódico?

SUSCRÍBETE

periódico quincenal de actualidad crítica
Diagonal

www.diagonalperiodico.net

PUNTOS DE DISTRIBUCION DE DIAGONAL

www.diagonalperiodico.net/distri2.htm

4 voces miradas

Contra la solemnidad

Enrique Edgar Rodríguez Garrett (Madrid, 1979)

Es licenciado en Historia, ha realizado estudios de Traducción e Interpretación y de Realización y Guión Cinematográfico. Ha obtenido el II Premio Certamen Nacional de Relato "Fernando Quiñónes" (Cádiz, 2002) y accésit en los concursos de relatos "Ateneo de Córdoba" (Córdoba, 2003) y "Jóvenes Creadores" (Madrid, 2005).

"La era de la solemnidad llegó a su fin" escribe Enrique Rodríguez y aquí el humor corrosivo dinamita la solemnidad, la estupidez, la retórica hueca del poder, las palabras vacías que perpetúan la miseria y la explotación y que tantas veces utilizamos en vano (es decir sin darnos cuenta de su mentira y su perversa vanidad). *El día más largo* es un corto relato en el que la repetida tragedia de las personas que cruzan el mar con el único equipaje de su dignidad y su terca esperanza, se convierte en un inesperado y sangriento desembarco. Y ese día el mundo confortable de los que tienen y excluyen, de los indiferentes ante la muerte ajena, terminó (y no sirvieron vallas, ni muros, ni "concertinas de cuchillas"). En *El continente es el contenido* lo más asombroso e inesperado hace desmoronarse lo establecido y "así, poco a poco, fue imponiéndose un mundo nuevo". Como si todo el edificio de certezas, "verdades", evidencias, instituciones, prácticas sociales... en el que habitamos revelara de pronto lo absurdo de sus cimientos.

Porque el humor, la aparición de lo sorprendente en lo cotidiano sirven, en estos cuentos y microrrelatos, para eso: desmontar las falsas evidencias e imaginar mundos posibles que están aquí entre nosotros, que sólo hay que atreverse a construir. Es lo que Enrique Rodríguez nos propone; eso, el placer de la lectura y una inevitable sonrisa. Lo cual no es poco, y menos en los tiempos que corren, más bien se diría un mínimo programa máximo.

Antonio Crespo Massieu

El día más largo

Ahora que todo ha pasado, lo extraño, bien mirado, es que aquel día al despuntar el alba, el primero en llegar fuera un elefante. No me creo, la verdad, nada de eso de que era un expedicionario, ni que cumpliera tareas logísticas, ni nada parecido. Simplemente, si fuera cierto que llegó a haber un plan, se lo saltó.

Por su tamaño fue realmente fácil que la Policía Nacional lo divisara, incluso a un par de millas de la costa, como un manchón de tinta en el anaranjado horizonte del amanecer. Así que no es que no lo vieran, claro, ni que, en rigor, cometieran negligencia, sino que, sencillamente, no sabían que hacer, inmóviles dentro de su moderno todoterreno, cuando la patera paró el motor a diez metros de la playa y el elefante se echó al agua, que le cubría hasta la tripa, y pasó, tras dejar insólitas huellas impresas en la arena, a pocos metros de nuestros boquiabiertos funcionarios, trompeteando con la alegría de un pionero, antes de perderse entre las dunas.

Más coherentes, las siguientes en llegar, fueron las gacelas. Esta vez la policía tuvo tiempo de desplegar un dispositivo adecuado. Sin legislación pertinente que les respaldara, ni órdenes superiores que les guiaran, impulsados sólo por el vago sentimiento de que "eso" debía ser impedido, formaron la barrera defensiva, algo nerviosos, ante el número de barcas avistadas. Sin embargo, nerviosas como estaban, las gacelas, por su primer viaje marítimo, y por haber tenido que permanecer todo el trayecto inmóviles para no zozobrar, no había quien las atrapase cuando, por fin, desembarcaron. Saltando ágiles entre las impotentes líneas de policías que, demasiado frustrados para quedar impasibles, pero a la vez demasiado sensibilizados como para usar la pistola, optaron por tirarles piedras, que rebotaban en sus fibrosos lomos, espantándolas más aún.

Al mediodía les llegó el turno a las cebras y los ñus, que, tacaños como son, habían optado por compartir, junto a algún búfalo de agua, abarrotadísimas barcazas que, al llegar, daban a luz imparables desembarcos masivos. Como un continente de carne chocando con otro. Creo que fue esto, la verdad, lo que terminó por desanimar a nuestros, hasta entonces leales policías, lo que explica que, unas horas después y salvo honrosas excepciones, la mayoría se abandonase al soborno de los babuinos.

De esta forma, ya desmoralizados y corruptos nuestros guardianes, nada pudimos oponer al advenimiento de los hipopótamos, que, ya nostálgicos, iban llegando en sus barcas individuales, con las gruesas miradas aún en la línea de costa que dejaban atrás, en la que creían divisar, aún, sus charcas.

La próxima oleada la protagonizaron lógicamente cocodrilos, leopardos y sobre todo, los leones, que cruzaban el estrecho, agrupados por familias, presididas por machos dominantes, que, con el viento salado entrecerrándoles los ojos, de vez en cuando, se dirigían, en el atardecer, desdeñosas miradas, entre barca y barca.

Al caer la noche, cerrando el círculo, completando el orden de las cosas, que, indiferente a nuestras preferencias, es como es, aparecieron, por último, las hienas. Siguiendo el rastro de la matanza que, sabían, ya habría empezando, con sus limitadas imaginaciones irritadas de expectación. Pero ya olfateando el aire, con los ojos incandescentes en la oscuridad, la boca salivando en anticipación y sus oscuros corazones, una vez mas, palpitando rápido. ■

El continente es el contenido

Hubo que esperar al año 2011 para que los científicos dispusiesen de telescopios lo suficientemente potentes como para rastrear el fondo de microondas, es decir, los límites y contornos del cosmos. Y puesto que, para atraer subvenciones, los astrofísicos llevaban diez años anunciando que, el día en que existiese un telescopio así, serían capaces, al fin, de anunciarle a la raza humana la forma que tenía su universo, la expectación generada entre el público general era más bien alta. Sin embargo, una vez obtenidos los esperados datos, los desencajados científicos pidieron más tiempo y se encerraron en sus observatorios, laboratorios y centros de investigación, todos los cuales habían sido inmediatamente puestos bajo protección militar. Como es lógico, todo esto no hizo sino exacerbar la expectación de las masas, el suspense en las instituciones y la histeria de las minorías. Pasada la tensa cuarentena, el dos de Febrero del 2011, compareció finalmente el director del proyecto, arropado ante las cámaras por una plétora de premios Nobel. Tras unos cinco minutos de tecnicismos, dirigidos principalmente a los colegas que le estarían escuchando en directo por todo el mundo, el director se dirigió al pueblo llano y nos confirmó que el contorno del universo había sido correctamente observado y delimitado, constatándose que el cuasi-infinito conjunto de estrellas, sistemas, galaxias, conglomerados y nebulosas que conforman nuestro universo presentaban la forma de una nitidísima e incuestionable gallina. Dicho esto, el director bajó al suelo sus cansados ojos azules, esbozó una apacible sonrisa, como nostálgica, y mientras recogía sus papeles, completó "estamos en uno de los muslos", tras lo cual abandonó la sala.

Así empezó el *shock*, cuando pasase, la reacción de los humanos cambiaría su historia para siempre. Para empezar, las portadas de los periódicos y noticiarios extraordinarios se aventuraron en mostrar simulaciones, la mayoría realizadas por maquetadores sin formación científica, de la gallina cósmica. La audiencia se disparó, y como tema de conversación, el descubrimiento se hizo hegemónico. Ante el silencio de las autoridades, el publico deseaba saber, ¡Necesitaba saber! En un primer momento, se permitió a la casta científica tomar las ondas, pero a las pocas horas quedó claro que ellos sólo podían dar fe de la, por otra parte irrevocable y fría, veracidad del descubrimiento. Muy pronto los medios los dejaron de lado y en su lugar invitaron a teólogos, filósofos y artistas para explicar el descubrimiento desde otra perspectiva. Sin embargo todos ellos fracasaron también en el intento de contextualizar satisfactoriamente tamaña revelación. La impotencia de toda la especie se plasmaría en las palabras de un catedrático de filosofía alemán que, por única intervención, en una voz muy baja, mientras se mesaba la barba dijo "Nacemos y nos extinguimos en una gallina…" tras lo cual se quitó las gafas y cayó en un estado de profundo y meditabundo silencio.

El silencio se prolongaría unos días y alcanzaría a todas las personalidades y cuerpos, públicos o privados de cierta magnitud o relevancia. Los órganos directores de la especie estaban conmocionados, la reacción no podría venir sino desde abajo.

Las deserciones en masa, no podía ser de otra forma, comenzaron por donde más cruenta había sido la realidad hasta entonces, por donde más absurda se revelaba ahora: "No pienso matar a nadie dentro de una gallina, no voy a dejar que me maten dentro de una gallina, no tendría ningún sentido" fue la conclusión que de todo esto sacó John Everhart, cabo de infantería destacado en Irak, dando marcha atrás a la tanqueta que conducía cerca de Tikrit, regresando al cuartel, y paradójicamente abriendo el camino a todo un ejército.

En las semanas que siguieron, la era de la solemnidad llegó a su fin. Los ejércitos empezaron a desobedecer las órdenes, hasta que sencillamente dejó de haberlas. Los conflictos fronterizos y secesionistas quedaron congelados, pues nadie se veía con ganas de delimitar partes ínfimas de una gallina. Las dictaduras y regímenes autoritarios no tardaron en desmoronarse, ya que el miedo a expresarse desaparece en el momento en que el concepto más revolucionario que podría imaginar el hombre "Que todo es una gallina" había sido proclamado a los cuatro vientos. Hoy sabemos que el propio Osama Bin-Laden, en su refugio, desubicado ante la repentina desaparición de su solemne Dios de guerra, y lleno de rencor contra cualquier sustituto que le condenase a vivir su existencia dentro de un ave de corral (donde, él mismo era consciente, resulta imposible la Jihad) se afeitó la barba, se dio al opio afgano y comió dátiles hasta caer en el olvido.

Y sin embargo, aunque pocas, hubo resistencias. Así, mientras desertaban las tropas y se tambaleaba el imperio, un sector del Pentágono intentó una acción desesperada. El 26 de Febrero, el general Longfellow, al mando de un pequeño contingente, leal o insurrecto según se mire, irrumpió en el Senado de Washington (durante una sesión que discutía desviar buena parte del presupuesto militar hacia el programa espacial y al posible envío de una sonda hasta las cercanías del contramuslo). Una vez hubo tomado el control de la cámara y haciéndose respaldar por varios científicos en nómina del Pentágono, Longfellow, comenzó a hablar de "vil engaño", de "mentiras al pueblo americano y al mundo entero" e incluso de "conspiración". Tras esa introducción empezó a enumerar supuestos errores en los datos y mediciones del informe oficial y a cotejarlos con otros, de una investigación paralela, llevada a cabo, dijo, por astrofísicos independientes. El resultado, gritaba Longfellow, era muy distinto al generalizado por los medios de comunicación. Haciendo aparecer un proyector y ordenando apagar las luces, mostró a los presentes la imagen general del universo que, desde un ángulo distinto, se había obtenido de un telescopio militar situado en Corea: ¡Es un águila, ven, señorías, es una enorme águila!". Pero cuando las luces se encendieron, las únicas caras impresionadas eran las del histriónico y expectante Longfellow y las de aquellos pocos miembros del senado que no se habían deshecho aún de sus acciones en empresas militares. Las sensatas y determinantes palabras del hastiado presidente del senado "General, le ordeno que ponga fin a esta farsa, puede gustarme tan poco como a usted pero… ¡Maldita sea! ¡Acéptelo Longfellow, sigue siendo una gallina!" habrían de pasar a la historia como una

de las más extrañas pero eficaces formas de sofocar un golpe de estado.

Y así, poco a poco, fue imponiéndose un mundo nuevo. Los suicidas empezaron a pensarse más las cosas, o mejor dicho, a no pensarlas tanto, antes de decidir dar el paso. Los presos de las cárceles del mundo lloraron porque si hubiesen sabido que vivían en una gallina no hubiesen cometido ningún crimen, y al poco tiempo la mayoría fue puesta en libertad porque es muy difícil resultar culpable dentro de una gallina. El desamor acortó su tiempo y fuerza de acción, pues no merece la pena preocuparse demasiado dentro de una gallina y en ella siempre resulta más fácil encontrar un nuevo amor. En definitiva las cosas que no merecían la pena lo merecieron mucho menos y las que sí lo merecían siguieron haciéndolo, pues ninguna de ellas era incompatible con la gallina. En cierto sentido, fue el mayor descubrimiento de la historia de la humanidad, aunque por otra parte creo que, de alguna forma, muy dentro de nosotros, siempre lo supimos.

Microrrelatos

I

Habíamos ya dado comienzo a la reunión en la sede del Partido, bien entrada la noche, durante los años más duros del que fuera mi país. En un segundo se cortaron las respiraciones y nos apresuramos a apagar las luces cuando, imprevisible, sonó el teléfono. Tras consultarnos con las miradas fui yo el designado para descolgar, lentamente, el auricular.

- ¿Diga? ¿Quién es? -pregunté, intentando aparentar naturalidad.

- Elija la felicidad individual -sentenció la voz antes de colgar.

Creo que, derrumbado en la silla, me pasé la mano por el pelo, respiré hondo y cerré los ojos, intentando no pensar. ¿Pero cómo era posible tamaña crueldad?

II

Los miembros de aquella tribu no pensaban que el alma fuera eterna y permanente sino que creían que, tras acompañarle a uno durante una parte del camino, llegando a cierta edad, el alma, que se cansa antes que el cuerpo, le abandonaba para volver al bosque. Por eso a los viejos les costaba tanto cambiar sus opiniones.

Aquella tribu tampoco veía lógico considerar el matrimonio como algo eterno y permanente. Sus uniones duraban lo que la montaña de hielo que, con amor, construían frente a sus tiendas en la noche de bodas. Claro que, tímidamente, uno de los dos siempre amontonaba más nieve que el otro.

III

Bajé a la calle más pronto de lo habitual y ya la lluvia de plumas que desde el amanecer caía sobre la capital me advertía que tampoco hoy debía comprar el periódico. De camino al trabajo, sobre el capó de un coche, tres gorriones apresuraron sus nerviosos brincos para rematar una paloma herida. Les di la espalda deprimido mientras cantaban su victoria y seguí mi camino. Sin embargo, aún alcancé a ver, sentado en la parada, como la leve arbolada que cubría la plaza se veía invadida por una bandada de palomas llegadas desde el centro de la ciudad expresamente para asaltar los nidos de los desprevenidos gorriones, picando sus huevos y haciéndolos rodar al suelo, manchando una vez más nuestras aceras con los restos de la matanza. Para cuando llegó mi autobús los cielos ya tronaban con su sanguinario estruendo habitual. Me senté y di un resignado suspiro, continuaban con su guerra.

IV

La llevó años de esfuerzo demostrárselo a sí misma. Pero tras terminar su segunda licenciatura, comprar una casa, refinar sus gustos, crear una fundación contra una enfermedad súper-minoritaria pero espectacular y comprobar que, allá donde fuera, un buen porcentaje de hombres la seguía con la mirada, Sonia consideró que, con su ausencia, el mundo al fin se estaría perdiendo algo necesario. Ahora sí podía suicidarse y suspirar, desmayada, las ensayadas últimas dos palabras: qué desperdicio.

V

Entre estos árboles no me considero infeliz pero, como tengo mis días buenos y mis días malos y aquí lo que cuentan son las primeras impresiones, sobre mi persona brotan las impresiones más dispares. Cada vez que me giro, la selva entera estalla en ruidosos debates.

VI

Es algo tristísimo que me regalaron para mi cumpleaños. Además tarda uno en darse cuanta de lo que es, un erizo con las púas hacia dentro. Mirándome con los ojos entrecerrados, desde el calor de su bombilla preferida, me agradece que haya desistido. En adelante me cuidaré mucho de volver a acariciarlo.

5 notas y documentos

La Plataforma 18/98+

Mariano Ferrer

[*Este texto comprende las notas utilizadas por Mariano Ferrer para su intervención durante el acto celebrado en 18 de diciembre de 2005 en el Club de Amigos de la Unesco de Madrid, organizado por la Plataforma de Madrid de solidaridad con los afectados y afectadas por el sumario 18/98+* www.nodo50.org/18/98 . *Otras web con iniciativas solidarias son:* www.joxemi.org, www.sindominio.net / biblioweb/varios/voces.html]

Dicho en cuatro palabras, quienes componemos el grupo de trabajo *18/98* somos personas que entendimos que era preciso reaccionar ante la realidad que se nos echaba encima con la vista oral de estos macrosumarios en la Audiencia Nacional.

En esta sociedad mediática, las buenas causas además de serlo han de parecerlo. Sabemos que nuestra causa es buena, porque es la causa de los derechos humanos de todas las personas. Pero, con los pies en la tierra, hemos podido constatar que hay muchos que dudan. Vuestra presencia nos anima a pensar que además de ser una buena causa, pueda ser también una causa entendida, compartida y apoyada.

Decía Jeremy Bentham que la publicidad es el alma de la justicia. Me permitirá el filósofo y jurisconsulto ingles, fundador del utilitarismo allá por el siglo XVIII, que me haga eco de sus palabras en otro sentido.

La *Plataforma 18/98+* necesita publicitar la no-justicia. No es justicia la forma en que se han instruido estos sumarios ni, por lo que estamos viendo, el juicio oral.

No necesito extenderme en lo que ya ha expuesto el abogado *[se refiere a la intervención de José María Elosua en el acto; un amplio dossier con análisis jurídicos sobre el proceso puede consultarse en nuestra web]* sobre las irregularidades manifiestas en este proceso, pero insistiré: no es justicia,

- el abuso instrumental de legislación "ad hoc", con destinatario definido;
- la interpretación elástica, expansiva, y difusa de los tipos penales;
- la relajación de las garantías jurídicas de los procesados;
- las condiciones de detención que han motivado reiteradas y creíbles denuncias de malos tratos y torturas.

Ante esta realidad, afirmamos dos cosas:

- Los derechos humanos fundamentales, nos guste o no, son patrimonio de todas las personas. De las buenas y de las menos buenas. De las inocentes y de las culpables. Las personas imputadas en estos sumarios son sujeto de los derechos que reclamamos para ellos, y lo seguirían siendo aunque fueran responsables de los delitos que se les atribuye en estos sumarios.
- Los hechos que se enjuician en estos procedimientos no son los definidos en el código penal como típicamente terroristas, tampoco se juzgan actos materiales de cooperación a la ejecución de tales hechos, como pasar información, facilitar infraestructura. Conceptuada ETA como organización que va más allá de la lucha armada, se incrimina toda actividad política, social o cultural que los informes policiales ubican en la esfera de influencia de ETA; actuaciones públicas, habituales en nuestra sociedad y legítimas en cualquier democracia, se interpretan, con la ayuda de una legislación elaborada con ese objetivo, y sin pruebas fehacientes individualizadas, como actos terroristas.

A veces, cuando explicamos esto, advertimos un toque de incredulidad. ¿Cómo aceptar que en un Estado europeo avanzado, en el siglo XXI, haya que denunciar procesos judiciales en los que se vulneran derechos fundamentales de los imputados y las garantías de un Estado de derecho?

En este mundo pasan muchas cosas que son difíciles de aceptar, pero pasan. No debe causar sorpresa que hablemos de acusaciones sin pruebas, de interpretaciones interesadas de los hechos con un objetivo político, después de lo que hemos visto en Irak. No es disparatada la analogía entre lo que Scott Ridder, inspector de armamento de la ONU en Irak entre 1991 y 1998, dice respecto de aquella guerra preventiva y las armas de destrucción masiva, y lo que decimos en el grupo de trabajo 18/98+ respecto de la justicia preventiva y detenciones masivas aquí. Dice así Scott Ridder: *"Afirmaron impunemente que tenían pruebas y que eran una amenaza para el mundo entero. Políticos y medios aceptaron imputaciones sin pruebas ni discusión preparando el terreno para la guerra ilegal. No se buscaba la verdad sino llevar adelante un plan político. Fui personalmente testigo de cómo eliminaban de los informes todo lo que no suscribiera su conclusión prevista".*

Las afirmaciones de Scott Ridder sobre Irak están hoy establecidas sin discusión posible. Esos manejos políticos han sido desvelados. Pero aquí hablamos también de procesos judiciales. ¿Cómo aceptar que la Audiencia Nacional sea, por continuar el símil, una "zona cero" de la justicia? Vayamos por partes.

¿Cuesta aceptar que la política condicione las decisiones judiciales? Pues escuchen lo que escribió escrito Pedro J. Ramírez al día siguiente de que Batasuna sorprendiera con sus tres votos favorables al llamado Plan Ibarretexe: "*A Zapatero no se le pasó por la cabeza que tal cosa pudiera ocurrir, porque de haber imaginado que el nuevo estatuto iba a salir adelante en el Parlamento vasco, estoy seguro de*

que los socialistas hubieran desplegado sus influencias para invertir ese 7-5 con el que el TC rechazó el intento de Aznar de impedir su tramitación".

Esto está escrito el dos de enero de este año. Nadie ha presentado querella, que yo sepa.

Denunciaba Scott Ritter el papel jugado por los medios de comunicación al aceptar acríticamente la tesis de la Casa Blanca. Escuchen la denuncia que un magistrado con fama de honesto, tal vez para hacer honor a su nombre, Perfecto Ibáñez, hacía el 31 de enero de este año en *El País*: "*El uso poco riguroso y frívolo de las funciones de informar y de formar opinión, la utilización instrumental de los media, se ha convertido en un problema para la independencia e imparcialidad de los jueces"*. Cita casos concretos de reacciones mediáticas próximas al linchamiento de jueces (Elisabeth Huerta, Ruth Alonso), y concluye que tomar decisiones ajustadas a derecho (un beneficio penitenciario legal, una absolución razonada y fundada) pero que no se ajustan a lo que los medios consideran políticamente correcto "*puede convertirse para un juez en una actividad de riesgo"*. Que no habla por hablar quedó demostrado en el oscuro episodio que quitó de en medio a Sala IV de la Audiencia Nacional, la única que desautorizaba las fabulaciones de Garzón. El expediente abierto a los tres magistrados de esa Sala y su posterior suspensión y sustitución por otros, fue un aviso a navegantes para los demás.

Hablamos también de falta de pruebas. Decimos que en estos sumarios se parte de una tesis preestablecida: que actividades políticas y sociales legítimas en democracia son, cuando las llevan a cabo personas de una determinada caracterización ideológica, perseguidos como hechos de complicidad, colaboración o pertenencia a ETA. Y para sustentar dicha tesis, que no pasa de hipótesis, se fuerza la interpretación de documentos meramente indiciarios (en su mayor parte informes policiales, no periciales) de nulo o vago valor probatorio.

Suena fuerte decir que se acusa a decenas y decenas de personas de delitos de terrorismo con penas gravísimas, en virtud de una supuesta subordinación a ETA que no se establece de modo preciso y concluyente. Pues escuchen lo que se publicó este seis de febrero en *El Mundo*, con la firma de Victoria Prego, sobre el principal juez instructor de estos sumarios, el juez Baltasar Garzón: "*Todos le han utilizado y todos le temen. Ha resultado políticamente muy útil cuando se ha atrevido a hacer a los partidos y a los sucesivos gobiernos el trabajo feo que los gobernantes y legisladores no se atreven a hacer… un hombre valiente que no ha tenido miedo de bordear la ley, incluso saltársela en la lucha contra el terrorismo"*. Y no es algo que se le escapó sin darse cuenta de lo que escribía, porque líneas más abajo remata: "*Garzon es un mal juez. No hay nadie en el mundo de la justicia que diga lo contrario. Es un juez valiente pero no es un juez solvente"*.

Con todo esto a la vista, comprenderán que sonriamos ante el escándalo farisaico de políticos y medios cuando exponemos estas preocupaciones, o solicitamos observadores en la vista oral de la Audiencia Nacional. Alegan que eso es desconfiar de la Justicia. Pero, ¿en qué se fundamenta la arquitectura democrática de separa-

ción de poderes sino en la desconfianza? A los ciudadanos nada nos obliga, ni nos aconseja, confiar en que las autoridades harán lo que deben si no les vigilamos.

Se escandalizan, e interviene el Consejo General del Poder Judicial para decir que ponemos bajo sospecha el funcionamiento y la independencia de los tribunales.

Pues no, no ponemos a los tribunales bajo sospecha. Hace tiempo que lo están. Tenemos motivos sobrados para estar preocupados por la calidad de la justicia que se imparte en la Audiencia Nacional; para denunciar el impulso político en virtud del cual la obligación judicial de perseguir el delito deriva en procesos que criminalizan iniciativas y actividades legítimas. No estamos dispuestos a guardar silencio ante más de 200 personas en peligro de recibir gravísimas penas y una multitud de organizaciones ilegalizadas, empresas suspendidas, medios de comunicación clausurados con pérdidas económicas enormes, tras un proceso que no ha respetado sus derechos fundamentales y en el que se han denunciado reiteradamente graves desviaciones de lo que se debería considerar normal funcionamiento de la justicia.

Las detenciones han dado pie, además, a reiteradas y creíbles denuncias de malos tratos y torturas como instrumento para obtener las pruebas de que carecen. Y permítanme que, periodista jubilado, pero periodista, lamente la doble vara de medir de los medios ante este hecho.

Editorial del *El País* del 9 de enero. El recién nombrado fiscal general de Estados Unidos, Albert González, ha dicho que no va a tolerar la tortura. A *El País* le parece poco y le exige al fiscal de Estados Unidos: "*el levantamiento total del régimen de aislamiento e indefensión en que se hallan los prisioneros sospechosos de terrorismo... una carga insoportable para una democracia que se precie".*

¿Quién ha podido leer en la prensa española, aplicado a lo que pasa aquí, que *"el régimen de aislamiento e indefensión de los sospechosos de terrorismo es una carga insoportable para la democracia"*? Y digo *"aplicado a lo que aquí pasa"* porque el mismísimo Garzón proponía, aún no hace dos años, el 27 de junio de 2003, reducir el plazo de incomunicación a tres días porque, cito al pie de la letra, "*todo lo que sobrepase ese plazo reduce los derechos de los detenidos".*

De esto hablamos aquí, no de impunidad sino de derechos. Derechos que asisten a todas las personas, también a las imputadas. Conscientes de que defendiéndolos nos defendemos a nosotros mismos (a no ser condenado sin pruebas). No defendemos la impunidad de nadie, pero tampoco estamos dispuestos a dejar vía libre a la persecución penal de actividades sociales y políticas legítimas como si fueran delitos terroristas, por atribuírseles una sintonía ideológica, además no probada, con ETA. No estamos dispuestos a aceptar como si no pasara nada que el derecho penal se aplique de manera arbitraria, indiscriminada y desproporcionada al servicio de una estrategia política que pretende expulsar de la legalidad española a un amplio espacio social y político vasco.

He dicho: de manera arbitraria, indiscriminada y desproporcionada. Sé que suena fuerte, pero es que tengo aquí una información de *El País,* y verán que me estoy li-

mitando a medios fuera de toda sospecha, que dice, todavía no hace un año, el 26/03/04, que cien juristas, no un puñado de voluntariosos miembros del 18/98+, cien juristas del Grupo de Estudios de Política criminal, en su gran mayoría catedráticos, y el resto juristas:"*critican con contundencia las reformas de la legislación penal por dura, no justificada, y porque no respeta los principios constitucionales en que debe inspirarse la política criminal".*

Cuando les pedimos que participen en esta iniciativa no les pedimos que compartan los planteamientos políticos o sociales de nadie. De hecho, es obvio que aquí todos no pensamos lo mismo. No estamos aquí para defender las ideas de las personas procesadas en estos sumarios, pero sí para defender su derecho, y el nuestro, a tenerlas, defenderlas, desarrollarlas democráticamente y a no ser criminalizadas porque a otros no les gusten.

Y lo decimos así, que defendemos a estas personas, no porque compartamos sus ideas, sino porque

- creemos en la pluralidad como riqueza de esta sociedad y no creemos que la superioridad ética se demuestre suprimiendo la libertad ajena, sino más bien defendiendo los derechos civiles y políticos de quienes pueden no pensar como nosotros;
- siempre entendido, y lo digo sin ánimo de incomodar a nadie, pero bien alto y claro, y con la misma libertad con la que antes me he dirigido a mis colegas periodistas, que defendemos esos derechos en tanto que se ejerzan en el respeto de la libertad y los derechos de todas las personas, tanto de quienes se acercan a nosotros como de quienes no lo harían nunca.

Para muchos, las personas imputadas en este macrosumario son simplemente eso: imputadas Y, en consecuencia, sospechosas, cuando no directamente culpables de los delitos de los que se les acusa. Para nosotros son mucho más. En primer lugar personas que hasta que se demuestre lo contrario, merecen ser consideradas inocentes. Pero también, personas estimadas en su entorno, reconocidas por su trabajo, que cuentan con el apoyo de una pluralidad de sectores de nuestra sociedad. Unas personas que la instrucción deshumaniza y demoniza como terroristas, bajo acusaciones gravísimas, sin pruebas fehacientes individualizadas y en función de una tesis preestablecida. Personas que también son víctimas ante las que no cabe mirar para otro lado; a las que queremos que se les devuelva la dignidad y la libertad para llevar adelante su proyecto de vida. Personas para las que pedimos seguridad jurídica para llevar adelante sus legítimos proyectos políticos, culturales y sociales, porque sin ella no hay autonomía personal, ni por tanto dignidad humana que valga, ni democracia.

He de precisar que siendo todo lo anterior verdad, el grupo de trabajo 18/98+ no está en la vida pública para protestar contra esto o aquello; no hemos nacido contra nada sino a *favor de unos derechos civiles y políticos en peligro.*

Porque ese peligro se manifiesta de manera específica en estos sumarios, en la forma en que se están instruyendo *defendemos a unas personas concretas* que han comprobado en su propia carne que el ejercerlos (derecho de expresión, reunión,

asociación, libertad ideológica, disidencia) les convierte, no ya en sospechosos, sino en acusados, con petición de penas gravísimas, de relación con ETA en grado de integración en unos casos, de colaboración en otros.

Defendemos a estas personas. En unos casos, porque *las conocemos* desde hace muchos años de convivencia y trabajo común, y sabemos hasta qué punto son infundadas las acusaciones que se les hacen.

En otros casos, porque esas acusaciones *no tienen el soporte exigible* de pruebas individualizadas fehacientes; son imputaciones genéricas, colectivas que no se concretan en hechos tipificados penalmente; tachan de colaboración con ETA, por una *supuesta afinidad* con sus fines, actuaciones públicas, legales y habituales en democracia.

Y les defendemos, también, cómo no, porque a lo largo de estas actuaciones policiales y judiciales se han producido unas condiciones de *detención e incomunicación* que, amén de poner en entredicho derechos fundamentales, a la inviolabilidad del domicilio, intimidad, honor, etc., han motivado denuncias reiteradas, creíbles pero nunca investigadas de malos tratos y torturas.

Creemos pues que tenemos una buena causa, y queremos que sea conocida, comprendida y apoyada.

Necesitamos hacer oír nuestra voz, activar un entorno social diverso, no sujeto a parcelaciones políticas, en defensa de los derechos civiles y políticos que les asisten, de libertad ideológica, expresión, reunión, asociación y disidencia, y por supuesto a un juicio con todas las garantías.

Mariano Ferrer es periodista

¡No a los despidos en SEAT! ¡Solidaridad con los afectados y afectadas!

Comunicado de Espacio Alternativo y Revolta Global

El anuncio efectivo durante estos dos últimos días de los nombres de los 660 despidos en SEAT es un paso más en la cadena de despropósitos y agravios contra los trabajadores y trabajadoras de la empresa. Si "el acuerdo de la vergüenza" firmado por los representantes de CC OO y UGT traicionaba claramente los intereses de laplantilla y las demandas que ésta había hecho durante la lucha, la forma en que se han anunciado los despidos es una nueva muestra de la agresividad de la multinacional y de las consecuencias nefastas de la traición sindical de CC OO y UGT. El acuerdo deja en la calle a 660 personas, muchas de ellas en situación difícil y futuro incierto. Entre los afectados hay trabajadores de más de 50 años, despedidos por sufrir disminuciones físicas, hecho que muestra la talla moral de la dirección de la empresa y, directa o indirectamente, de los firmantes del acuerdo. Además, hay claros indicios de que muchos de los trabajadores despedidos y despedidas lo han sido por razones políticas, ideoló-

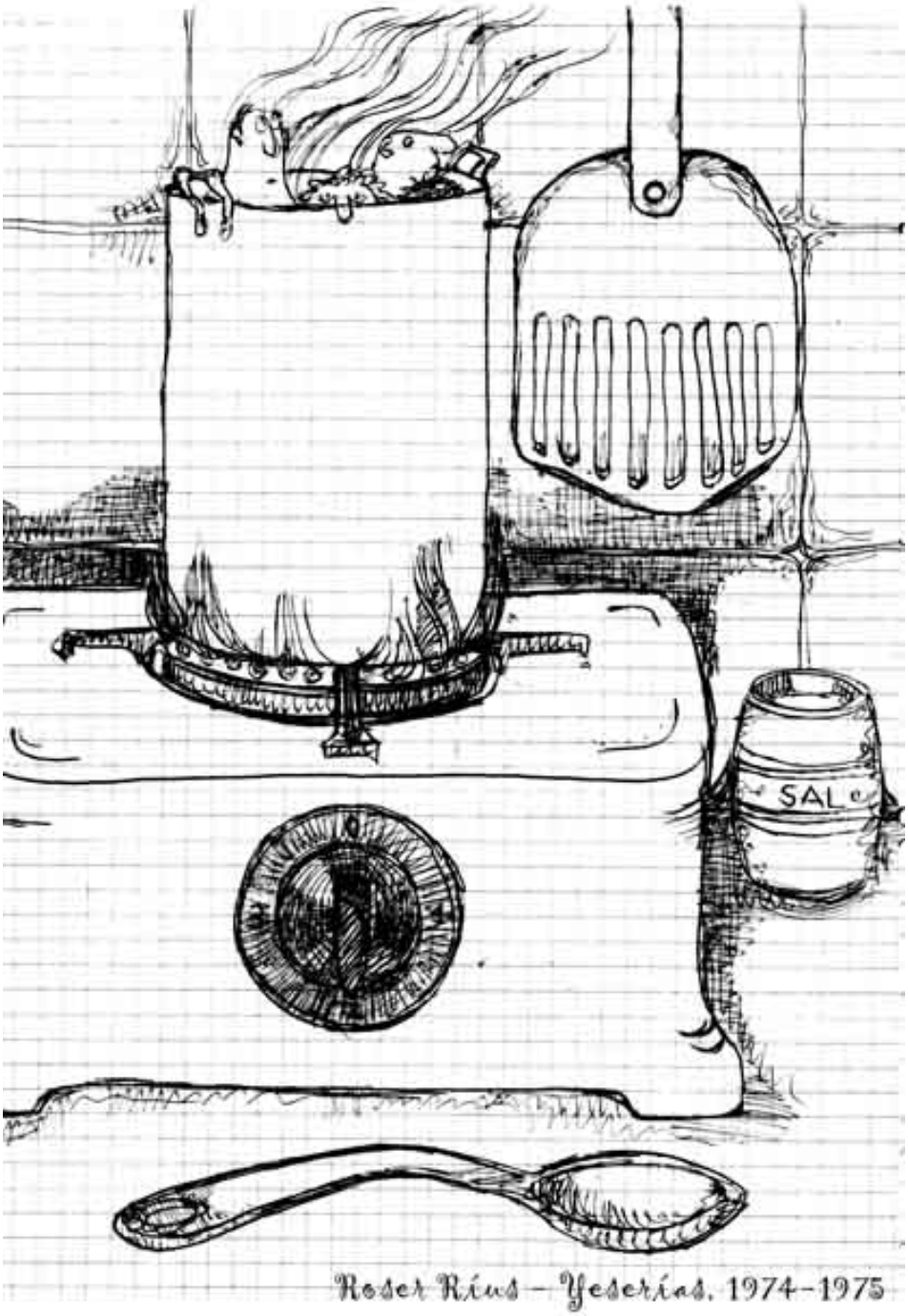
gicas y sindicales, y que ha podido haber un pacto entre la dirección de la firma y las direcciones de CC OO y UGT para "quitarse del medio" trabajadores y trabajadoras sindicalmente combativos realizando una limpieza selectiva por motivos sindicales que afectan a afiliados de CGT, CC OO y UGT que se han opuesto a la firma del acuerdo y que, en muchos casos, tienen una larga trayectoria de lucha sindical en la empresa. Entre los despedidos, por razones políticas, están varios miembros y simpatizantes de Revolta Global, entre ellos Diosdado Toledano, miembro también de la Comisión Permanente de EuiA y de la Presidencia Federal de IU.

En este contexto hay que felicitarse por la respuesta de la plantilla de la empresa que ha parado masivamente la fábrica de SEAT en Martorell como rechazo a los despidos, y ha exigido la dimisión de los firmantes del acuerdo y la readmisión de los despedidos y despedidas. Con esta respuesta, la dirección de la empresa, los sindicatos firmantes, y todos aquellos que como el presidente Maragall han valorado positivamente el acuerdo, han quedado desautorizados por los trabajadores de SEAT.

El apoyo que Maragall daba ayer mismo al acuerdo muestra el carácter vacío de contenido del supuesto "giro social" anunciado por el gobierno tripartito y confirma su subordinación sistemática a los intereses de las grandes multinacionales. La actitud sumisa del consejero de Trabajo, Rañé, durante todo el conflicto y su autorización del expediente de los despidos revelan un comportamiento totalmente inaceptable, y su dimisión es una exigencia política irrenunciable.

Desde Espacio Alternativo y Revolta Global consideramos que es necesario rechazar todos los despidos y luchar por la readmisión de todos los afectados y las afectadas, impulsando su autoorganización. Para conseguirlo hará falta una fuerte movilización dentro y fuera la empresa y organizar una amplia campaña de solidaridad con todos los trabajadores y trabajadoras despedidos.

¡Ningún despido! ¡Solidaridad con los afectados y afectadas! *24/12/2005*


SAL
Roser Rius – Yeserías. 1974-1975

6 cocina rica para gente pobre

(I) Las legumbres como fuente de proteínas

Elvira Fonseca

Como puso de manifiesto Marvin Harris /1, la costumbre actual de (ciertos) humanos de sintetizar sus propias proteínas en base a proteínas animales es muy reciente. La mayor parte de los *sapiens sapiens*, desde la invención de la agricultura, han utilizado las leguminosas como fuente principal de proteínas. Garbanzos y lentejas en la cuenca mediterránea; fríjoles, alubias o judías en América, ocra y otras variedades aún más exóticas en África y Asia.

Numerosos estudios sobre nutrición muestran que las proteínas procedentes de las legumbres se asimilan mejor si se cocinan a la vez con un alimento rico en carbohidratos; eso explica la popularidad y extenso consumo de platos que combinan fríjoles con arroz, lentejas con patatas, garbanzos con sémola de trigo, etc.

Como muestra de lo dicho,voy a proponeros la receta de cuatro platos de legumbres sencillos, saludables y baratos.

Potaje de convento

Miles de monjas y frailes católicos han batido récords de longevidad, durante cerca de dos milenios, alimentándose casi todos los días de este plato.

- La noche anterior hay que poner a remojo un puñado de garbanzos por comensal. Luego, cocerlos en la olla exprés en agua con sal durante media hora.
- Dejar reposar, abrir la olla y añadir un manojito de espinacas y una patata mediana, pelada y partida, por cabeza. Hervir otra media hora, con la olla abierta.
- En una sartén pequeña, freír en tres o cuatro cucharadas de buen aceite de oliva un par de dientes de ajo picaditos. Cuando estén dorados, apagar el fuego, y añadir una cucharada de pimentón dulce y otra de cominos.
- Echar lo de la sartén en la olla y dar un hervor.
- Esperar a que se enfríe un poco, ver si está bien de sal y comer. Si tomamos como aperitivo un zumo de tomate con unas gotas de limón, y como postre alguna delicia conventual (torrijas, pestiños, arroz con leche, tocino de cielo /2...) es una comida muy completa.

Hay una versión abreviada para gente con prisa o mala memoria. Cuando, en el siglo XIX, las mujeres de las ciudades catalanas empezaron a trabajar masivamente en las fábricas, aparecieron puestos de mercado y tiendas en las que se vendían legumbres cocidas. Hoy pueden adquirirse en cualquier comercio

1/ Harris, M. (1989) *Bueno para comer*. Madrid, Alianza Editorial.
2/ Si consigo convencer al Consejo Asesor para que me deje publicar más artículos, prometo dedicar uno a postres de convento.

de alimentación, en tarros de cristal de 400 gramos aproximadamente (para dos personas), por unos 40 céntimos de euro. Utilizar garbanzos precocidos nos permite saltarnos el primer paso. Basta con abrir el bote, lavar los garbanzos y ponerlos a cocer con las patatas y las espinacas. Luego es todo igual.
No parecen muy antiecológicos: llevan legumbres cocidas, agua, sal y ácido cítrico. Claro que no sabemos cómo han cultivado las legumbres, pero por lo menos no contienen conservantes, ni colorantes raros.
Tampoco sabemos si quienes los cultivan sacan de ello lo bastante como para vivir dignamente. Aunque suelen estar envasados en España, puede que la leguminosa cruda proceda de países de Asia o América Latina.

Moros y cristianos

Comen este plato, aunque con diferentes nombres, millones de personas *"a uno y otro lado del Atlántico",* que diría una folklórica.
Se trata de una mezcla de fríjoles (los moros) y arroz (los cristianos).

- Se pone a remojo la noche anterior un puñado de *moros* por comensal. Se cuecen en olla exprés media hora, acompañados de un par de hojas de laurel y de una cebolla pequeña en la que se han clavado tres o cuatro clavos de especia. Se espera a que estén cocidos y se pueda abrir la olla.
- En una cacerola de buen tamaño, con el fondo cubierto de buen aceite de oliva, se rehogan un par de dientes de ajo picaditos. Cuando empiezan a dorarse, se añade un puñado de *cristianos* por comensal (hay quien los lava antes).Se sofríe bien. Se añade una cucharada de pimentón dulce y otra de picante.
- Se incorporan a esta cazuela los fríjoles y el agua de cocerlos, de la que se habrá retirado el laurel y la cebolla. La cantidad de agua es problemática. Si el plato se desea con caldo, puede añadirse toda la que se quiera. Si se desea seco, el volumen de agua deberá ser doble al de arroz (digo, *cristianos*).

Se producen continuos debates sobre si este plato debe servirse seco o con caldo. En la película *"Flores de otros mundos"* podemos presenciar uno de ellos: la suegra, que es de Guadalajara, lo prefiere con caldo, mientras la nuera, que es de la República Dominicana, siempre lo ha tomado seco. Una solución de compromiso es tomarlo seco en verano y con caldo en invierno, que parece que apetece más. Si se toma seco, puede acompañarse en el borde del plato con una ensalada verde.
En este último caso, lo ideal como postre es un batido de frutas tropicales: mango, papaya, yogur natural, azúcar de caña al gusto, una punta de canela y otra de vainilla.

Lentejas estofadas

Vamos directamente a la versión de lentejas de bote, que es la más rápida.

- En una olla de buen tamaño se pone, todo en crudo y para cada comensal:
- Medio litro de ***agua***; medio bote de ***lentejas*** precocidas; una ***patata*** mediana, pelada y partida en daditos; una ***zanahoria*** en rodajas (no hace falta pelarla, solo lavarla bien y raspar un poco la piel); un ***diente de ajo*** al que se le ha dado un golpe; medio ***pimiento verde*** cortado en tiritas; medio ***tomate*** madurito rallado; una rodaja de ***cebolla*** cortada en daditos; una ***hoja de laurel***; dos cucharadas soperas de buen ***aceite de oliva***; un poco de ***pimentón***.
- De entrada, no hace falta sal, porque las lentejas de bote la llevan. En general, es mejor poner poca sal de entrada y, justo antes de servir, probar y añadir la que falte. Es lo que los cocineros denominan técnicamente "rectificar de sal". Si te has pasado de sal al principio, la cosa ya no tiene remedio.
- Se cuece una media hora y se sirve.
- Este plato se puede completar, como postre o aperitivo, con algo de queso.

Ensalada de judías con tomate

Todas las legumbres precocidas se pueden hacer en ensalada, según el gusto y la imaginación de cada cual. A mí, en un avión, me dieron una ensalada de lentejas con piña en almíbar. A quien no se sienta preparado para experiencias extrasensoriales tan elevadas, le recomiendo esta ensalada tradicional andaluza. Doy las cantidades para dos personas:

- Se pone a cocer un huevo.
- Se lava el contenido del consabido bote de judías blancas cocidas.
- Se corta en dados un tomate maduro bien grande, o dos medianos. Se le quitan las pepitas y se deja escurrir.
- Se pica muy finita media cebolla pequeña.
- Se refresca el huevo y se pela.
- La clara se pica menudita.
- La yema se machaca en el mortero y se le añaden tres cucharadas de buen aceite, una de vinagre, un poco de sal, bastante perejil picado, la cebolla y la clara del huevo, todo ello sin dejar de remover. Al final se obtiene lo que mi madre llamaba una vinagreta.
- Se pone el tomate picado en una taza y se vuelca como un molde en el centro de una fuente redonda. Las judías se colocan alrededor en corona (hay que esmerarse un poco en la presentación alguna vez...). Se vierte la vinagreta por encima y se come.

Éste es un plato muy propio para un día de fiesta, así que antes de comer ya llevaremos en el body alguna caña y alguna tapa. Podemos terminar con un heladito, mejor artesano que de multinacional.

Elvira Fonseca fue colaboradora del legendario *Combate* en los años 70 y 80. Después se dedicó a sus labores. Intenta ahora publicar la obra de su vida, un libro de cocina para gente concienciada, ecologista, partidaria del comercio justo, militante, ergo con poco tiempo libre y, por si todo esto fuera poco, con escasos recursos económicos.

Roser Rius - Yeserías, 1974-1975

7 subrayados

La impunidad imperial

Roberto Montoya. *Editorial La Esfera de los Libros, 335 páginas.*

Este libro demuestra que así como Estados Unidos intenta montar un sistema imperial mundial en lo político y económico, también articula un sistema policíaco militar imprescindible para la consecución de aquel objetivo. Para lograrlo requiere gozar de la más completa impunidad que le permita derribar cualquier obstáculo que se oponga a sus fines, ya sean militares, políticos, sociales o humanitarios. Roberto Montoya da prueba de esta impunidad a través de un exhaustivo análisis de una gran cantidad de documentos del gobierno norteamericano y de su aplicación cotidiana.

En el plano interior de Estados Unidos el plan se asienta en la *Patriot Act*, sancionada a partir del 11 de septiembre, por la cual se detuvo a miles de ciudadanos norteamericanos y extranjeros, se les privó de elementales derechos establecidos en la Constitución y se deportó sin apelación posible a personas de otras nacionalidades que allí residían legalmente.

En el orden internacional se impuso el desconocimiento de las Convenciones de Ginebra sobre prisioneros de guerra, sustituyendo este concepto por el de "combatiente enemigo" (como si pudiera haber en una guerra combatientes no enemigos) a los que se privó de todo derecho legal o humano. Las cárceles de Guantánamo y Abu Ghraib muestran el trato degradante infligido a los prisioneros afganos e iraquíes.

Otra figura adoptada es la del "detenido fantasma", auténticos desaparecidos, encerrados en cárceles secretas, de los cuales no se da cuenta a familiares ni a organismos humanitarios, sometidos a todo tipo de torturas y vejaciones.

La tortura fue institucionalizada desde las máximas autoridades del país, autorizada y promocionada como instrumento idóneo para combatir al "terrorismo". Los métodos ya usados en la tristemente célebre Escuela de las Américas, son difundidos y recomendados.

Todos estos procedimientos son aplicados no sólo por las Fuerzas Armadas norteamericanas, sino por la CIA y las Empresas Militares Privadas, que operan en todo el mundo secuestrando y torturando, como demuestra Montoya que en el libro difunde fotografías de los aviones utilizados por la Central de Inteligencia en esos operativos. La utilización de mercenarios y la privatización de la guerra, junto a las razones ya señaladas, son los motivos que inducen a Estados Unidos al rechazo de la Corte Penal Internacional y al sometimiento de sus acciones a todo tipo de control legal o humanitario.

Daniel Pereyra

En este lugar

Antonio Crespo Massieu. *Fundación Kutxa, San Sebastián 2005 (Premio de Poesía Ciudad de Irún, 2004), 55 páginas.*

A veces uno se pregunta si se puede escribir poesía fuera de la celda de un monasterio. Este libro de Antonio Crespo sugiere una respuesta: también ese espacio esencial -el de la poesía de Juan de la Cruz, por ejemplo- está amenazado y hay que defenderlo en la calle. La *noche oscura* del grandísimo poeta que fue aquel fraile del Carmelo no saldrá indemne de la barbarie militar de nuestro tiempo, salvo que los esfuerzos de millones de ciudadanas y

ciudadanos refractarios sean capaces de proteger nuestro vivir en común.

Lo que busca un poema es decir la verdad, con la dificultad peculiar de que la verdad no preexiste a la búsqueda del poema. Hay mucha veracidad en este poemario de Antonio Crespo Massieu: la de quien mira de frente la tragedia (la de un mundo donde arde "la casa de palabras encendidas", donde "regresa/ la tala del tiempo") sin por ello olvidar dónde canta el pájaro, por dónde se sale al espacio abierto.

Poesía de duelo y de celebración, a veces soldadas en un mismo y difícil movimiento (como un "traje de carne para el dolor"). Poesía necesaria en un tiempo inicuo: versos para no enmudecer durante la segunda Guerra del Golfo Pérsico y la invasión de Irak (emprendida con objeto de mantener expedito el suministro de petróleo a EE UU y asegurar su supremacía militar). Poemas para no olvidar lo que fuimos, "para ser mañana/ (como ahora somos)/ el hueco que hicimos": ese hueco abierto contra el espeso avasallamiento que impone el sistema, pero también ese vacío donde a veces hacemos intensas experiencias de libertad.

Jorge Riechmann

Enterrar los muertos

Ignacio Martínez de Pisón. *Seix Barral, Barcelona, 2005, 270 páginas.*

Dado que dos de los colaboradores habituales de esta sección enviaron críticas sobre esta obra con puntos de vista diferentes nos ha parecido de interés efectuar un experimento singular sin ánimo de que siente precedente: publicar ambas de forma excepcional. Este es el resultado.

I

Concebida como una novela, esta obra indaga paso a paso la trama del asesinato de José Robles, con toda seguridad en mano de los servicios secretos estalinistas durante la guerra civil en un período que antecede la extensión de los "procesos de Moscú" en la España republicana que se defiende contra la ocupación militar-fascista, lo que lo convierte en una extraña pieza de narrativa histórica.

Profesor en una de las más reputadas universidades norteamericanas, José Robles Pazos, magnífico traductor de *Manhattan Transfer*, de John Dos Passos, y de *Babitt,* de Sinclair Lewis, dos de las obras capitales de la literatura socialista y de vanguardia editadas en la emblemática Cenit, había regresado a Madrid con su familia para contribuir a la causa republicana. Dedicó sus conocimientos del ruso para ayudar al general Gorev, mandado asesinar ulteriormente por Stalin, pero desapareció en Valencia.

Pisón sigue su pista y la de su amigo John Dos Passos, para hurgar en cada uno de los pliegues de esta investigación que podíamos llamar político-criminal. Cabo tras cabo toma el de su hijo, "Coco" Robles, que responde a la muerte de su padre con un a implicación todavía mayor en la misma causa desde las filas del PCE. Por su parte, Dos Passos, inició desde este momento una trayectoria que, sin recibir un rasguño, le convertiría en la mayor víctima literaria de la guerra civil ya que, ulteriormente, evolucionó hacia el anticomunismo vulgar (apoyó a la extrema derecha de Godwater y justificó Vietnam), y produjo una obra literaria de signo muy diferente al que causó el entusiasmo de lectores como Sartre.

Pisón se deja llevar por los hechos, y se olvida de cualquier debate político. Sin embargo, no se ahorra el enjuiciamiento de Hemingway que trató de desanimar a Dos Passos, recordándole que, a fin de cuentas, Robles era solo un hombre, y aquello era una guerra. Está claro que Robles era más que un hombre, era un símbolo, y su muerte el principio de los crímenes estalinistas. Sin embargo, Hemingway no se olvidó de denunciar estos crímenes en su obra más famosa, y no se cambió de camisa.

La lamentable anemia política de Pisón queda subrayada en dos detalles, describe a Nin sólo con las líneas de cinismo de Josep Pla que se reía del comunismo (y de la República), pero sobre todo porque lleva la "cuestión comunista" a los pies de Furet. En unas declaraciones al ABC, cuya "objetividad" al tratar la cuestión comunista nadie puede negar, Pisón ofrece como conclusión que hay

que ajustar las cuentas con el comunismo como se ha hecho con el fascismo, y cuando dice comunismo dice estalinismo. El último Dos Passos habría estado de acuerdo con semejante amalgama que confundía a las víctimas con los verdugos. Olvidando que las víctimas fueron comunistas o antifascistas como "Coco" Robles cuya trayectoria hace honor al idealismo de su padre y obviando que esas víctimas al igual que Robles como Dos Passos inicialmente, se identificaban más con el PCE, por lo que el primero habla en su prólogo de *Manhattan Transfer* de "las simpatías bolcheviques" del novelista. En este punto, a mi juicio, la pista entra en un laberinto en el que el autor, se pierde o se deja llevar por la moda denigratoria que tan cínicamente encarna Furet.

Pepe Gutiérrez

II

Martínez de Pisón investiga con todo rigor el silenciado asesinato de José Robles por los servicios secretos estalinistas durante la guerra de España; el libro tiene mucho de investigación detectivesca y el estilo sobrio y preciso ayuda a esa cercanía a la novela o a las más sólidas biografías; hay numerosas ilustraciones (dibujos, fotos) que se integran perfectamente en el texto y, frente a los ensayos históricos, el libro carece de notas pero la bibliografía es muy amplia y las afirmaciones que se hacen están siempre respaldadas por los hechos. Pienso que tal vez *Crónica* sería el nombre que mejor cuadra a este intento; es decir "historia en que se observa el orden de los tiempos" y, tal como suele suceder en las crónicas, esta sucesión de acontecimientos es muy rápida y el lector añora, en ocasiones, un mayor desarrollo.

El libro arranca con la llegada a España del escritor John Dos Passos y la búsqueda de su amigo José Robles desaparecido en extrañas circunstancias. La evidencia de haber sido detenido y asesinado por la NKVD se va desgranando ante los ojos del lector. Asistimos, así, al tenaz peregrinaje de Dos Passos exigiendo una respuesta que dé razón (o que, al menos, asuma la sinrazón) del desaparecido. Pero ni las instancias oficiales, ni sus amigos escritores e intelectuales tienen mucho interés en averiguar el destino de este hombre honesto y fiel a la República. En esta primera parte del libro es Dos Passos, y la búsqueda de la verdad que el narrador y el lector acometen con él, el hilo por el que atravesamos este laberinto. Y creo que lo que importa, en este año de 1937, es, que frente a la búsqueda de la verdad y la fidelidad al amigo, encontramos el silencio culpable de tantos: Hemingway, Rafael Alberti, José Bergamín, Octavio Paz... La evolución ideológica de Dos Passos, abandonado sus ideas progresistas de juventud, creo que no empaña su actitud; su búsqueda del amigo sirvió, no sólo a su familia, sino también a la memoria histórica.

Pero según avanza el libro el protagonismo de Dos Passos desaparece y son otros personajes los que van llenando con su densidad y su dignidad, con su inquebrantable fidelidad al ser querido y a la causa popular, las páginas de esta historia que es muchas historias. La mujer Márgara y los hijos Coco y Miggie. El exilio para madre e hija; la cárcel, condena a muerte y luego a 30 años del hijo, el lento rehacer de sus vidas... iluminan de esperanza la parte final de este relato sombrío. Ellos, "los más derrotados entre los derrotados", creyeron (a pesar de la infamia, a pesar del padre para siempre desaparecido) en el sueño de un mundo mejor; no abdicaron ni de la memoria, ni de la verdad, ni de la revolución. Es hermoso que sean ellos quienes permanezcan más en la memoria del lector, como si algo de José Robles siguiera viviendo en esta generosa adolescente de las JSU, en este joven que lee a Séneca en la prisión, en esta mujer que viaja con su hija al exilio... Libros como éste de Martínez de Pisón nos recuerdan (más allá de la ignominia o la ambigüedad de muchos) la existencia de esta difícil fidelidad: a la verdad y a las propias convicciones.

Antonio Crespo Massieu

Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad

José Ángel Brandariz y Jaime Pastor (eds).

Los libros de la Catarata, 2005, Madrid. 182 páginas..

Tras la Segunda Guerra Mundial se instaló una bipolaridad basada en el equilibrio del terror. Horror asociado al riesgo atómico potencial. Hoy el proyecto imperial pretende la unipolaridad basada en el desequilibrio del horror. Terror asociado a la agresión armada real. Vivimos inmersos en el injusto y desasosegante panorama impulsado por la locura de la variante imperialista representada por los *neocons* de Bush. El objetivo primordial -proclamado sin complejos por los amos de la Casa Blanca- es asegurar una lucrativa e imperecedera hegemonía de EE UU en el inestable mundo surgido tras la crisis del sistema de relaciones internacionales surgido tras los acuerdos de Yalta, Postdam y Teherán.

Para los neoliberales yanquis se trata de sustituir, con la inestimable ayuda de los Blair y Aznar de turno, el reparto de zonas de influencia geopolítica entre los vencedores de 1945 y la carrera nuclear por una subordinación de la economía y la geoestrategia planetarias al dictado del gendarme mundial, EE UU. En los países industrializados el miedo ante el terrorismo, la percepción generalizada de vulnerabilidad y la extensión patológica de los sentimientos de inseguridad han servido de argumento a los políticos conservadores para intentar legitimar la estrategia ofensiva plasmada en los continuos conflictos bélicos "preventivos" que jalonan la última década. Agresiones unilaterales armadas que son presentadas como imprescindibles para la defensa de la civilización occidental, inexcusables frente al terrorismo y mal menor que acarreará un futuro próspero y seguro.

El libro aborda la cuestión de la guerra como realidad cotidiana, permanente y global, omnipresente tanto en los escenarios bélicos como en la política y en la imaginería de un importante sector de la ciudadanía de los países industrializados. El texto pone en evidencia que la guerra, en palabras de Brandariz, es un "dispositivo regulador sistémico en la etapa presente" y "matriz básica de las relaciones de poder y de las técnicas de dominación". De una forma multidisciplinar -ya que los autores forman un paisaje académico variopinto compuesto por dos juristas, dos politólogos, un biólogo molecular y un geólogo que además es ingeniero de caminos- se analiza de forma aguda y rigurosa el fenómeno en toda su complejidad aportando al lector nuevas miradas sobre la realidad.

En este caso como en la mayoría de los libros con varios autores la obra resulta una adición de artículos largos que configuran los capítulos, todos ellos relacionados con el tema central pero sin una hoja de ruta común que guíe al lector. Pese a ello, excepto el capítulo de Viejo que es un mero papel académico prescindible para el lector en el que se exponen de forma teoricista y alambicada las posiciones de diversos autores sin que suponga un aporte teórico y/o político de utilidad, el libro es de gran interés para las gentes del movimiento contra la globalización capitalista.

El trabajo de Pastor pone de relieve, a partir de un agudo análisis geopolítico, que la barbarie actual lleva años incubándose primero como conflictos "limitados" hoy como guerras globales. Su lectura nos permite comprender mejor las claves del mundo que queremos arrumbar. Por su parte Portilla se centra en la emergencia, en el marco de la crisis del estado del bienestar, de un nuevo valor social y político: la seguridad, cuya metástasis puede llegar a poner en cuestión las bases del estado de derecho. Sería interesante poder extrapolar sus reflexiones sobre las regulaciones nacionales al desregulado contexto internacional. El texto de Molinero presenta de forma sistemática, clara y documentada -a la vez, alejada de simplismos- el papel del control sobre los recursos naturales en el mercado y, dada la orientación dominante, en las trincheras mundiales. En el último capítulo Molina demuestra que la guerra global está fagocitando la investigación que, de forma creciente, está supeditada a los fines militares en vez de a la satisfacción de las necesidades humanas y al aumento de la calidad de vida.

Manuel Garí

Linux *versus* la servidumbre roja al monopolio...

www.linuxiso.org

LINUX es un *sistema operativo*, compatible con todos los ordenadores existentes en el mercado a nivel de usuario y, como no, con máquinas informáticas más desarrolladas que éstas. Dos características muy peculiares lo diferencian del resto de los *sistemas* que podemos encontrar en el mercado (que prácticamente sólo son dos -Windows o "Mac"-), la primera, es que es *libre*, esto significa que no tenemos que pagar ningún tipo de licencia a ninguna casa desarrolladora de software por el uso del mismo, la segunda, es que el sistema viene acompañado del *codigo fuente*. LINUX se distribuye bajo la *GNU Public License* (licencia pública de libre uso), por lo tanto, el *código fuente* tiene que estar siempre accesible y los usuarios pueden desarrollarlo por su cuenta y a su libre albedrío.

El sistema ha sido diseñado y programado por multitud de programadores alrededor del mundo de forma cooperativa y sin ánimo de lucro en lo que supone la versión pública del mismo. El núcleo del sistema sigue en continuo desarrollo bajo la coordinación de *Linus Torvalds*, la persona de la que partió la idea de este proyecto, a principios de la década de los noventa.

Día a día, más y más programas (aplicaciones) están disponibles para este sistema, y la calidad de los mismos aumenta de versión a versión. La gran mayoría de ellos vienen acompañados del código fuente y se distribuyen gratuitamente bajo los términos de licencia de la *GNU Public License*.

El hecho de la propia formulación del desarrollo de este sistema (carente de una "empresa" propietaria e intereses económicos concretos) hace que su divulgación y conocimiento sean lentos y que la ignorancia de esta posibilidad alternativa de funcionamiento informático persista entre la militancia, la gente roja, la gente que lucha por alternativas posibles... Sin embargo, en la red, se dan todas las posibilidades para su utilización (para probarlo y para elegirlo como herramienta de trabajo).

LINUX se puede instalar, para usuarios noveles, en paralelo al sistema que utilizamos (generalmente Windows). Es decir que podemos trabajar con LINUX, en una primera fase, sin necesidad de cambiar nuestro sistema de trabajo convencional. Incluso existen distribuciones de LINUX que funcionan cargando el sistema operativo SOLO desde el CD (con lo cual no tenemos ni que instalarlo en nuestro ordenador y podemos utilizarlo sin problemas hasta ganar la confianza necesaria en el mismo).

En la página web que comentamos (www.-linuxiso.org) es donde encontramos todas las distribuciones existentes de LINUX. Sólo es "bajarse" la imagen (ISO) del sistema operativo, grabarlo en un CD y luego utilizarlo (o bien para su instalación, o para su arranque desde el mismo Cdrom).

Sobre las contradicciones existentes en el terreno subjetivo entre la gente "roja" en cuanto a la utilización de herramientas monopolísticas como las de Microsoft frente a la posibilidad EXISTENTE y REAL de utilización de herramientas viables de software libre, alternativas y cooperativas, mejor no comentamos nada ahora, que igual nos pasamos.

NOTA: recomendamos, para empezar, la "bajada" y grabación de KNOPPIX como versión de "Cdrom-live". O sea, que se arranca el sistema operativo desde el CD, sin necesidad de instalación en el disco duro del ordenador. Para descargar KNOPPIX en castellano lo mejor es entrar en la web: www.knoppix-es.org.

Pedro Venero

Escritos de Ernest Mandel

EL LUGAR DEL MARXISMO EN LA HISTORIA Y OTROS TEXTOS

Prólogo de Miguel Romero

CATARATA

índice 2005
índice 2005

el desorden internacional

Alemania
Impresiones de la campaña *Pedro Aranda* **82**
El modelo Volkswagen *Jean François Marquis* **82**
¿Una alternativa de izquierdas? *Peter Steckeisen* **82**
Auschwitz
Del ocultamiento a la conmemoración *Enzo Traverso* **80**
Banco Mundial
Una década de contradicciones *Walden Bello y Shalmali Guttal* **84**
Bolivia
El MAS, entre la utopía indigenista y el pragmatismo económico *Hervé Do Alto* **84**
Brasil
Los (débiles) argumentos de la izquierda gubernamental *Joao Machado* **79**
Carta a los petistas y las petistas *2º Encuentro de la Izquierda Petista* **79**
Convulsiones en la izquierda *Viento Sur* **83**
Bases de la reconstrucción de la izquierda brasileña *Félix Sánchez, Fernando Kinas y José Correa Leite* **83**
Una nueva orientación del PT para hacer avanzar al gobierno *Entrevista con Raúl Pont* **83**
Consecuencias del cambio *Democracia Socialista* **83**
Asamblea Popular: un paso adelante *Luiz Bassegio y Luciane Udovic* **83**
Camboya
Camboya 1975. Los khmers rojos ¿un caso único? *Pierre Rousset* **82**
Chechenia
El asesinato de Aslan Masjadov *Xavier Rousselin* **80**
China - Japón
La crisis chino-japonesa. Cuando el pasado hostiga al presente *Pierre Rousset* **81**
Crítica del Protocolo de Kioto
El capitalismo conra el clima *Robert Lochhead* **82**
Cumbre euromediterránea
Barcelona +10: desacuerdos en la cumbre y acción en la calle *Esther Vivas* **84**
De las promesas a los muros *Lucile Daumas* **84**
Estados Unidos
La posición de la "reorganización estratégica" frente a los partidarios del "Out Now" *Gilbert Achcar y Stephen R. Shalom* **84**
Francia
La victoria del No. Un voto plebeyo *Entrevista a François Sabado* **81**
Los significados de la revuelta de los jóvenes de los barriadas *Grupo "Territorios y nuevas formas de control social" de la Fundación Copernic* **84**
El levantamiento de las barriadas tiene una historia *Abdellali Hajjat* **84**
Lógicas de excepción *Daniel Bensaid* **84**
Globalización del antiterrorismo
El retorno del Derecho Penal al estado de naturaleza *Guillermo Portilla Contreras* **83**
Inglaterra
¿Qué debe hacer Respect ahora? *Liam Mac Uaid* **81**
La tercera elección de Blair: ¿una victoria pírrica? *Pierre Mostyn* **81**
Irak
La ocupación estadounidense y el movimiento antiguerra tras las elecciones *Gilbert Achcar* **80**
Israel
La estrategia de Ariel Sharon... para los próximos cincuenta años *Michael Warschawski* **81**
Italia
La tercera fase de Rifondazione Comunista *Salvatore Cannavò* **80**
Japón - China
La crisis chino-japonesa. Cuando el pasado hostiga al presente *Pierre Rousset* **81**
Líbano
El asesinato de Hariri y "los aprendices de brujo" *Camile Dogher* **80**
México
El desafuero de López Obrador y la crisis política que no cesa *Arturo Anguiano* **81**
La forma zapatista de hacer política *Entrevista con Sergio Rodríguez (director de "Rebeldía")* **83**
Militarismo
La privatización de las guerras *Daniel Pereyra* **79**
Palestina
Retroceder para saltar más lejos *Michel Warshawski* **82**
Petróleo
Los crudos "idus de marzo" *Manolo Garí* **80**
Polonia
La experiencia de los consejos obreros *Entrevista con Zbigniew Kowalewski* **83**
1980. Una revolución destruida *Jan Malewski* **83**
Portugal
Giro a la izquierda *Pedro Sales* **80**
Unión Europea
Los intereses de las transnacionales europeas en América Latina *Braulio Moro* **79**
V Foro Social Mundial
Un futuro difícil *Josu Egireun, Manolo Garí y Miguel Romero* **79**
VI Cumbre de la OMC
Lecciones de Hong Kong *Josu Egireun* **84**
Las multinacionales occidentales triunfan en Hong Kong *Raoul Marc Jennar* **84**

Brasil e India ingresan en el club de los grandes *Walden Bello* **84**
Vaticano
Wojtyla en Centroamérica *Raúl Zibechi* **80**
Venezuela
Revolución en la revolución *Stuart Piper* **81**
Vietnam
30 aniversario de la victoria en Vietnam. Capitalismo detrás de la bandera roja *Phil Hearse* **81**

miradas
voces

Desnudos cargados de vida *Stéfan Logister* **79**
Cinco objetivos *Félix López, Angela Herrero, Carlos A. Pavón, Pablo Navarro, Héctor Castejón* **80**
35 bujías *Jorge García Tejado* **81**
La Realidad **82**
Milagros Pardo **83**
Los márgenes. *Yuri Pol* **84**

plural
plural

Achcar, Gilbert Marxistas y religión, ayer y hoy **81**
Alfonso, Paloma Católicas por el derecho a decidir... pero, ¿eso es posible? **81**
Bensaid, Daniel Multitudes ventrílocuas **79**
By (algunas) Precarias a la Deriva Léxico europeo provisional de libre copia, modificación y distribución para malabaristas de la vida **80**
Bárcena, Iñaki Contradicciones y afinidades entre ecologismo y sindicalismo **80**
Castaños, J. R. El tiempo político vasco **83**
Comisión Confederal contra la precariedad de la CGT La precariedad en la vida **80**
Egireun, Josu; Vivas, Esther G8 Gleneagles: luces y sombras **82**
Fernández Liria, Carlos; Alegre Zahonero, Luis Capitalismo, precariedad y corrosión de las biografías **80**
Fradera, Joan; Martínez, Ricard El Estatut de Catalunya: mito y realidad **83**
García Jimenez, Jesús Enfermedad, trabajo y clase: un enfoque internacional **80**
Garí, Manuel Movidas, rebeldías y cantautores en tiempos de franquismo menguante **84**
González, Favio Telemarketing **80**
Gowan, Peter Los orígenes del malestar atlántico **79**
Gómez Movellán, Antonio El momento político y el laicismo **81**
Hodkinson, Stuart Dentro del turbio mundo de la campaña británica "Make Poverty History" **82**
Jennar, Raoul Marc La OMC: de Doha a Hong Kong vía Ginebra **82**
Labica, Georges Muerte de papa **81**
Lavignotte, Stéphane Dios es una lesbiana negra **81**
Mandel, Ernest Las consecuencias de la 2ª Guerra Mundial **82**
Mandel, Ernest El crepúsculo del franquismo **84**
Mateo, Montserrat Constitución de 1978: el debate sobre la cuestión nacional **83**
Medialdea, Bibiana; Álvarez, Nacho Ajuste neoliberal y pobreza salarial: los "working poor" en la Unión Europea **82**
Onorati, Antonio; Gascó Verdier, Beatriz Movimientos Sociales y Soberanía Alimentaria: 10 años de lucha contra la OMC y los planes de ajuste estructural **82**
Pastor, Jaime Nuestra herencia teórica **83**
Pastor, Jaime A propósito del debate "catalán español". Identidades, derechos e intereses **83**
Puig, Acacio Carabanchel, 1973-1976 **84**
Quiñonero, Llum "Nosotras que perdimos la paz" **84**
Rius, Roger Yeserías, 1974-1975 **84**
Romero, Miguel Ernest Mandel: la misión del enlace **82**
Sánchez, Raúl Una nueva figura del realismo político para monstruos productivos y alegres **79**
Tirman, Jhon El nuevo humanitarismo **82**
Trat, Josette Orden moral y diferencialismo en el centro de los modelos religiosos católicos y musulmanes **81**

voces
miradas

Eladio Orta **79**
María Ángeles Maeso **80**
Poemas del Aeropuerto. *Antonio Rigo* **81**
El rumor del patio. *Antonio Martínez i Ferrer* **82**
Raquel Campuzano Godoy **83**

notas
y documentos

Castaños, J. R. Elecciones vascas. Tiempos de cambio y diálogo **80**
Caussa, Martí Por una ciudadanía global **83**
Comunicado de Espacio Alternativo y Revolta Global ¡No a los despidos en SEAT! ¡Solidaridad con los afectados y afectadas! **84**
Ferrer, Mariano La Plataforma 18/98+ **84**
Gutiérrez, Pepe Miniwatt, un epílogo que es un principio **80**
Idoyaga, Petxo Pinceladas sobre el Plan Ibarretxe y la situación política vasca **79**
Iriarte "Bikila", Joxe Elecciones vascas. El puzzle vasco **80**
Landa Ortíz de Zárate, Lucía Sobrepesca: el colapso en la pesca de la anchoa cantábrica **82**
Martínez Camarero, Carlos Cambiar el modelo energético para que no cambie el clima **80**
Monge, Cristina Amenazas y oportunidades para la nueva cultura del agua **81**
Romero, Miguel Panfleto contra la Valla **83**
Rosetti, Homera Inmigración: el fracaso de la regularización **81**
Ruiz, Santiago Salud laboral y sindicalismo: otro punto de vista **80**

Solidarios con los Solidarios Por la libertad de "Solidaridos con Itoiz" **83**
Uzkudun, Jesús Muertes en el trabajo y frentismo sindical **79**
Vellisca, Oskar ¿Una nueva política de extranjería? **79**

cocina rica para gente pobre

(I) Las legumbres como fuente de proteínas *Elvira Fonseca* **84**

subrayados subrayados

Coll, Andreu Los imperios y la resistencia. "Bush en Babilonia. La recolonización de Irak" de Tarik Ali **79**
García Rodríguez, Matías La Europa real. La Europa deseada. **80**
García Rodríguez, Matías Una mirada atrás necesaria **81**
Garí, Manuel ¿Marx el verde? "La ecología de Marx. Materialismo y naturaleza" **79**
Garí, Manuel Hojas verdes escritas con plumas rojas **80**
Garí, Manuel Etica, producción y ecología **81**
Garí, Manuel La maldita trinidad. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio **82**
Garí, Manuel Guerra global permanente. La nueva cultura de la inseguridad **84**
Gutiérrez, Pepe Hilos de memoria, de memoria necesaria **82**
Gutiérrez, Pepe; Crespo Massieu, Antonio Enterrar los muertos **84**
Gómez Rada, María En tiempos de guerras preventivas. "Pensamiento pacifista" de Enric Prat **80**
Gómez Rada, María Este sistema es una ruina **81**
Jorge Riechmann En este lugar **84**
Ochoa Bravo, Carmen La mitad del alma **82**
Pereyra, Daniel EDI, publicación de los economistas de izquierda **82**
Pereyra, Daniel La impunidad imperial **84**
Puigroig, Nelo Ajuste de cuentas. "Asesinato de un trostkista" de Alejandro M. Gallo **79**
Puigroig, Nelo Felicidades y que cumplas muchos más "Diagonal, periódico quincenal de la actualidad crítica" **80**
Romero, Miguel El lado oscuro de la subversión **81**
Romero, Miguel Nómadas: analogías y antinomias. "Guerrilla" de T. E. Lawrence (Lawrence de Arabia) **79**
Romero, Miguel ¿Por qué no me enseñaste cómo se vive sin tí? **82**
Romero, Miguel Donostia 1005. "El taxista full" y cien más **83**
Venero, Pedro cibersubrayados Una alternativa económica ciudadana -no súbdita- (www.redrentabasica.org) **80**
Venero, Pedro cibersubrayados Laicismo vs irracionalidad (www.europalaica.com) + Hosting -alojamiento para web- antagonista (www.nodo50.org) **81**
Venero, Pedro cibersubrayados La sostenibilidad de la Nueva Cultura del Agua... (http://www.unizar.es/fnca/) + Los "derechos de autor" sin la SGAE y sus acólitos (http://creativecommons.org/license/) **82**
Venero, Pedro cibersubrayados Frenando al monopolio... creando sociedad... (http://es.openoffice.org) + Proyecto K. Marxismo crítico en red (http://www.projet-k.org/) **83**
Venero, Pedro cibersubrayados Linux versus la servidumbre roja al monopolio... (http://www.linuxiso.org) **84**

Los sumarios de VIENTO SUR en la web:
www.vientosur.info/sumarios/

Buscador artículos de VIENTO SUR en la web:
www.vientosur.info/articulosweb/archivo/

VIENTO SUR
POR UNA IZQUIERDA ALTERNATIVA

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91
Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ Pais/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA ☐ SUSCRIPCIÓN RENOVADA ☐ CÓDIGO AÑO ANTERIOR ☐

MODALIDAD DE SUSCRIPCION ANUAL [6 NÚMEROS]

ESTADO ESPAÑOL		EXTRANJERO	
ENVIO COMO IMPRESO	☐ 35 €	ENVIO COMO IMPRESO	☐ 50 € (70 $)
ENVIO COMO CARTA	☐ 42 €	ENVIO COMO CARTA	☐ 70 € (100 $)

SUSCRIPCION DE APOYO ☐ 70 €

MODALIDAD DE ENVIO	MODALIDAD DE PAGO
ENTREGA EN MANO ☐	EFECTIVO ☐
ENVIO POR CORREO ☐	DOMICILIACION BANCARIA ☐

DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID
Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631**

DOMICILIACION BANCARIA – AUTORIZACION DE PAGO [datos del titular de la cuenta]

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _ _ _ _ _ _ _

Fecha: _____ Firma: _____

OBSERVACIONES: _____

Roser Rius | Yeserías, 22 de octubre 1975

"... un viento sur que lleva
colmillos, girasoles, alfabetos
y una pila de Volta con avispas ahogadas".

Federico García Lorca Poeta en Nueva York